



# Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela Nacional de Estudios Profesionales  
ACATLAN

## El Divorcio un Enfoque Psicosocial

### T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADA EN SOCIOLOGIA

PRESENTA:

FREIDA ESTHER FRIEDMAN KUTCHER

ENEP  
A. A. Z.  
CERTIFICACION  
V. NÚM. 103



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

página

INTRODUCCION .....	1
CAPITULO I    MARCO TEORICO FACTORES PRIORITARIOS QUE RIGEN LA SOCIEDAD. CONTEXTO CIR CUNDANTE.	
1.1        Premisas Políticas .....	34
1.2        Premisas Psicológicas .....	39
1.2.1      Estructura del Ser Humano .....	39
1.3        Premisas Sociales	
1.3.1      Cultura .....	48
1.3.2      Cultura Unidimensional .....	53
1.3.3      valores .....	61
1.3.4      vida Cotidiana .....	62
1.3.5      El Hombre Contemporáneo .....	66
CAPITULO II    LA FAMILIA	
2.1        Introducción .....	71
2.2        Historia .....	72
2.3        Diferentes Conceptos de la familia	74
2.4        Familia Actual .....	81
2.4.1      Soledad .....	83
2.4.2      paternidad Responsable .....	84
2.4.3      Roles.- Visión Crítica .....	88
2.5        Momento Actual y Realidad .....	96
CAPITULO III   EL MATRIMONIO	
3.1        La Monogamia .....	103
3.2        Descripción y Significado del Matri- monio .....	104
3.3        Organización Genital Madura .....	110
3.4        Amor y Matrimonio .....	112
3.4.1      Factores Biológicos dentro del Ma- trimonio .....	114
3.5        papeles Jugados en el Matrimonio ...	116

3.6	Conflictos entre los dos sexos .....	120
3.7	El Matrimonio como Relación de poder	124
3.8	Realidad del Matrimonio Moderno	127
CAPITULO IV EL DIVORCIO		
4.1	Génesis del Divorcio .....	135
4.1.1	Planteamientos Descriptivos del Fenómeno .....	139
4.2	Resentimientos que Emergen .....	148
4.3	¿Qué es el Divorcio? .....	152
CAPITULO V FACTORES QUE SUCEDEN DURANTE EL DIVORCIO		
5.1	El Duelo .....	160
5.1.1	Significado Afectivo del Divorcio ..	160
5.1.2	Significado Psicológico del Duelo ..	164
5.1.3	Otros Sentimientos que Invaden la -- Separación .....	168
5.2	La Sexualidad .....	175
5.3	Actitudes de la Sociedad .....	182
CAPITULO VI DIVORCIO CREATIVO		
6.1	Cambio y Revaluación .....	195
6.2	La Soledad .....	199
6.3	Autoafirmación: Yo soy Yo .....	202
6.4	Nueva pareja .....	207
CAPITULO VII EL DIVORCIO Y LOS HIJOS		
7.1	Cambios de Forma de Relación .....	218
7.2	Resultados del Trabajo de la Mujer	221
7.3	Sentimientos de los Hijos .....	224
7.4	Sentimientos Ambivalentes .....	228
7.5	Familia Post-Divorcio .....	231
CONCLUSIONES .....		236
BIBLIOGRAFIA		



## INTRODUCCION

El objeto de investigación es el fenómeno del divorcio para cuyo análisis utilizaremos la perspectiva Freud-marxista. El trabajo analiza y compara información sobre este fenómeno en Estados Unidos y México, en zonas urbanas y ciertos grupos sociales.

El enfoque que se ha dado al fenómeno del divorcio es ubicarlo contextualmente entendiendo que es el resultado del matrimonio y no un fenómeno separado; es el final del proceso, es uno de los síntomas que muestra la situación actual de la familia nuclear burguesa con sus fuertes contradicciones en los niveles socioeconómicos estudiados. Ningún otro fenómeno muestra la problemática familiar y social tan claramente como el divorcio.

Se sostiene como hipótesis central, que el divorcio pone de manifiesto el impacto que el progreso y la industrialización están produciendo en los seres humanos, generando cambios de valores y creencias, así como cierta "liberalidad" en las costumbres. Esto se da aún en contra de los prejuicios existentes que apuntalan valores anteriores y que funcionaban en otras circunstancias sociales. La forma de vida individual se estructura según la marcan las condiciones histórico sociales del momento y como consecuencia de ciertas contradicciones que se han hecho patentes.

Esto no debe entenderse como un proceso automático, sino gradual y diferenciado.

Así, podemos encontrar en la cotidianidad, viejos que tienen

ideas novedosas y jóvenes con ideas caducas. Nos encontramos a niños que a pesar de estar viviendo en el mismo país y dentro de grupos sociales similares, piensan de forma divergente. Influye el tipo de escuela al que se acude, la cultura e ideología de los padres, entre otros aspectos. Al divorcio, como ejemplo, hay personas que lo ven como un acto cotidiano más, y aquí se incluyen muchos profesionistas y personas con grados similares de educación; ya que hay situaciones internas en los individuos que son determinantes en la valoración del fenómeno.

Como primera hipótesis específica, se sostiene que el aumento en el número de divorcios dentro de los grupos estudiados, al igual que en los países industrializados, se relaciona más con el aumento de esperar más de la vida que al descenso de la estabilidad afectiva del matrimonio.

El matrimonio ha sido conflictivo e inestable afectivamente, aunque este malestar no era tomado en cuenta. El que se echaba una cruz a la espalda tenía que cargarla. Con esto se sostiene que la inestabilidad afectiva y el conflicto del matrimonio "tradicional", se han hecho manifiestos en el momento en que algunos individuos se han dado cuenta que la situación que están viviendo tiene solución y que, incluso, abre nuevas alternativas de vida. Esto es apoyado por un deseo de mejorar, en lo posible, las condiciones de vida cotidiana de muchos individuos. El matrimonio se presenta como una unidad dialéctica donde no puede comprenderse la

inestabilidad sin la estabilidad, pues se vive un momento dentro de las existencias de los individuos en el que el "aquí y el ahora" son más importantes que el bienestar futuro. Ahora muchos individuos se preocupan más por vivir el presente que por un futuro incierto.

"...el pasado es un sueño, el mañana es solo una imagen, pero el vivir bien el presente es lo que importa..."

nota del autor

Hace sólo algunas décadas, era muy común el conformismo en los individuos, lo importante era planear el futuro aún en detrimento del momento presente, así que muchas personas dejaban de "vivir y gozar" pensando que eso lo harían después. Se plantea también, que en este cambio, puede haber influido el hecho de un miedo general subyacente de un futuro incierto; por otro lado, la individualidad ha tomado mayor fuerza al comprender que se vive una forma de vida planeada por personas ajenas a uno mismo, e incluso, las personas cercanas que han decidido que "es lo bueno y que es lo malo."

La seguridad, que ha sido la afirmación rotunda del matrimonio, se está cambiando por nuevas ilusiones de vida. A través del divorcio "inmoral", se está llegando a una monogamia libremente escogida y sin coacciones externas. Se explica que los "amasiatos" funcionan como paliativo para poder sobrellevar las cargas del matrimonio; en el momento en que una pareja no es coaccionadora, la necesidad de buscar "por fuera" tiende a desaparecer.

Las personas antes se olvidaban con más facilidad de "sí mismos"; los hijos crecían en hogares desestructurados donde los padres no enfrentaron un divorcio "por su bien", volcando en ellos toda la frustración que tenían. La gran mayoría de las personas que se están divorciando en la actualidad son producto de esos -- "matrimonio ejemplares". De las personas entrevistadas, un gran porcentaje de ellas -85%- declaró ser hijos de padres que no se habían divorciado (oficialmente). Ya que la relación entre ellos era de una soledad compartida y llena de resentimientos.

paulatinamente se está destruyendo el mito de "la familia feliz." Esto trae aparejado una gran crisis existencial y depresión ante tal velo que se ha ido corriendo.

Los casos que se han analizado pertenecen a un conjunto socio-económico, cuyos ingresos mensuales eran mayores de 40 mil pesos mensuales en junio de 1981. Dentro de este universo, hay diferencias culturales condicionadas por diversas religiones, origen de los padres y grupos de referencia con formas de vida variables. Sin embargo, todos en conjunto, con ciertas variantes, tienen pautas de conducta generales "a la mexicana". Expresión coloquial que refleja una serie de conductas y actitudes propias de ciertos sectores de la sociedad mexicana v.g.r., tener una casa propia, tener un compadre, la celebración de ciertas fiestas conmemorativas, ciertos comportamientos de carácter ladino, entre otros.

El fenómeno objeto de estudio, en la forma que se ha anali--

zado, corresponde a personas de zonas urbanas industrializadas y -- aún este universo se subdivide en conjuntos con ciertas particularidades. Se puede mencionar, de forma general, a burócratas, empleados de cierto rango, pequeños comerciantes, industriales, profesionistas, intelectuales y ejecutivos. Hombres y mujeres que -- permiten la ligazón entre proletariado y burguesía, que tienden a sobredeterminar a sectores importantes de la sociedad urbana mexicana con sus formas de vida.

La idea de hacer esta investigación surgió al ver que en México, el divorcio se incrementaba constantemente y que no había -- casi ninguna investigación al respecto. Con lo que el fenómeno -- desaparecía como objeto de estudio, como si no existiera.

Así, muchas personas que atreviesan dicho proceso, y quieren conocer algunos aspectos del mismo, lo único que han podido encontrar son algunas (pocas) traducciones de libros norteamericanos -- que tratan el tema, por lo que se consideró importante empezar a -- manejar el fenómeno dentro de la realidad mexicana y los estratos mencionados.

Desde una perspectiva existencial, el divorcio es una ruptura, una separación, una muerte en vida. Es el problema de la muerte -- entre los vivos, la irrupción de la muerte en la conciencia humana, no figurada, sino literal. Es un señalamiento social por no haber cumplido con lo introyectado y planeado desde la infancia.

Desde el punto de vista psicológico, es la representación de una lucha entre el instinto de vida y el instinto de muerte. Un --

trauma que hace emerger sentimientos de la infancia y donde el yo, fortaleciéndose lentamente, librará el conflicto en algunas ocasiones. Este esquema teórico es ahistórico; sin embargo, no por ello se merman sus posibilidades de aplicación a casos y momentos históricos concretos. Por necesidad metodológica y práctica se ha recurrido a ejemplos concretos.

La bibliografía usada para analizar el fenómeno teóricamente, no se refiere al medio mexicano únicamente, ya que ésta aún no existe. Sin embargo, a través de la investigación empírica se notó - que la teoría revisada era comprobada ampliamente a través de las distintas técnicas de investigación aplicadas en los casos mexicanos, y en los estratos socioeconómicos objeto de estudio.

Las categorías de análisis empleadas tales como alienación, represión, cosificación, ruptura emocional, consciente, inconsciente, dominación capitalista, enajenación, valores, cambios culturales y tradiciones, permiten distinguir lo real de lo fenoménico y aparente del divorcio, mostrando así las relaciones ocultas, dinámicas y esenciales del objeto de estudio. Representan relaciones sociales dinámicas y se expresan a través de sentimientos, conductas y actitudes que sólo pueden detectarse a través de la entrevista profunda y las técnicas de investigación aplicadas.

En algunos momentos el trabajo puede parecer una apología del divorcio; esto es sólo válido en contraposición del estigma que - socialmente se quiere asignar al divorcio. Se trata de mostrar el

prejuicio que aún encierra y marca a quienes atraviesan por este proceso. Como ejemplo tenemos a los hijos de divorciados.

Se hace manifiesto que la presente tesis consta de limitaciones y carencias. Esta trata de ser un primer acercamiento a una investigación más completa y profunda y con mayores recursos disponibles para un futuro. Se considera que este tema requiere de un mayor seguimiento para sacar constantes y divergencias que ayuden a resolver tan importante problemática social.

Cada diez años se incrementa la cifra de divorcios registrados estadísticamente. En los últimos 15 años, el número de divorciados se ha duplicado. Una tercera parte de los casados se está divorciando. En 1976 en un censo efectuado en los Estados Unidos de Norteamérica se concluyó que de las personas que habían nacido entre 1940 y 1949, una de cada tres había experimentado al menos un divorcio. En un club particular en el Distrito Federal, donde los socios eran registrados según su estado civil, se encontró que en 1980 un 35 por ciento de los matrimonios se habían disuelto por divorcio. En vista de que no hay datos oficiales, acerca del divorcio, se hace manifiesto que estos datos no oficiales cumplen únicamente la labor de ayuda para verificar que muchas personas se están divorciando en los últimos años y lo cual se ve a simple vista en los estratos estudiados. Dentro de algunas estadísticas no quedan registradas todas aquellas separaciones sin divorcio, y muchas que no confiesan ser divorciados por un sentimiento de vergüenza reflejado en la sociedad.

Cifras como las anteriores nos ayudan a comprender que el divorcio es en este momento más común de lo que era en épocas anteriores. "En los 'buenos tiempos' de antes, los matrimonios desgraciados no eran menos numerosos que ahora, pero la disolución del vínculo no resultaba tan sencilla como en nuestros días; las convenciones sociales se oponían más al divorcio. Se conservaban las apariencias, pero la magnitud de la infelicidad personal no era menor."<sup>1</sup>

El divorcio legalizado en México es más común entre los estratos medios debido a que las clases de menores ingresos contraen matrimonio en menor escala. Conviven y aceptan la poligamia masculina con naturalidad. Se puede decir que en nuestra sociedad "no es la monogamia como tal la que es enajenadora e 'inmoral', sino que es la coerción y ficción inherentes al matrimonio burgués lo que enajena."<sup>2</sup>

De acuerdo con Luis Leñero (1976), en México se registraron 31,181 divorcios en el año de 1970. En esa investigación realizada a nivel nacional por el Instituto Mexicano de Estudios Sociales se obtuvo que los matrimonios en México se comunican con grandes deficiencias y de manera convencional. Un 60% de los matrimonios entrevistados manifestaron que tenían una mala comunicación entre ellos; el 64% de los entrevistados tenía frecuentes pleitos y altercados. Un 40% de los casos se quejaba de una insatisfacción conyugal, y el 33% habló de una falta de comprensión recíproca.<sup>3</sup>



Se tiene que enfrentar la idea de que todos los matrimonios o cualquiera de ellos indistintamente puede terminar en divorcio, ya que éste se está institucionalizando tanto como lo está el matrimonio, según Edmund Bergler. Se puede decir que existe un poco -- menos la posibilidad en quienes profesan alguna religión que lo prohíbe. Los antiguos imperios de conductas rígidas y herméticas ideadas por la Iglesia y el Estado se han desgastado; los hombres y mujeres modernos no saben a ciencia cierta hacia donde dirigirse.

Antiguamente a la edad que se había terminado de criar a los hijos, las personas se daban por satisfechas, sentían haber cumplido la misión que la vida les había encomendado. parecería como si la esperanza de vida, existencialmente hablando, fuera en contra - del matrimonio tradicional. Se entiende esperanza de vida como un anhelo de llevar una vida más creativa y satisfactoria, frente al conformismo de grandes sectores de los estratos estudiados. En la época moderna, el tiempo de crianza y número de hijos ha disminuído. Tanto el hombre como la mujer a los 40 años, edad promedio, - resurgen con nuevas y distintas aspiraciones para su futuro. La vida y el sexo adquieren diferentes tonalidades de las que tenían en el siglo pasado. Se han terminado las garantías de que el matrimonio es para toda la vida.

Las personas que se divorcian, se ven en la necesidad de romper con ciertos valores culturales. No todas las personas tienen la capacidad y fuerza necesaria para lograrlo. Muchas personas --

no tienen la posibilidad de tomar conciencia de lo que sucede a su alrededor y suponen que su divorcio ha sido "mala suerte"; se niegan a ver las limitaciones del matrimonio y no aceptan los cambios en la vida cotidiana producidos por la industrialización. Se encuentran imposibilitados para aprovechar lo sucedido y transformar su mundo social.

Existe la necesidad social de tomar medidas para ayudar a resolver los problemas emocionales, económicos, psicológicos y sociales que afligen a los divorciados y sus hijos.

El matrimonio es una de las múltiples formas de sometimiento no deseado en que se ve envuelto el hombre contemporáneo; cuando toma conciencia del sometimiento en que se vive, pretende liberarse. Esta liberación, entre muchos aspectos, puede desembocar en un divorcio; este puede ser, bien manejado, una alternativa de cambio para quienes no han tenido autonomía real y madurez cuando contrajeron matrimonio. En el divorcio moderno, convergen diferentes aspectos de la sociedad contemporánea. Tras él, se esconde el impacto de los movimientos externos e internos que la industrialización está produciendo en el ser humano, al ocasionar cambios en el tipo de vida cotidiana, y en la cultura, poniéndose de manifiesto la inestabilidad y cambio en los valores.

El divorcio ha llegado a ser en las últimas décadas un hecho social muy controvertido; es un suceso no menos firmemente establecido que el matrimonio mismo. Muchos individuos ven en él, actual

mente, uno de sus privilegios o derechos fundamentales.

En muchos círculos, el divorcio es juzgado con prejuicio pretendiendo que la gente "buena" o "normal" no se divorcia. La sociedad incluso, ofrece ventajas a las personas casadas; algunas empresas, viviendas, instituciones crediticias brindan mayores facilidades a los casados que a los solteros. Se entiende por soltero a quien nunca se ha casado, quien ha enviudado, o quien se ha divorciado. El divorcio era considerado en épocas anteriores una patología. Se pensaba que todas aquellas personas que se divorciaban eran personas "enfermas", "mal adaptadas" o "neuróticos perdidos". Dichas premisas están perdiendo validez, ya no son tan reales, dado que nos encontramos con personas divorciadas en todos los lugares, y muchos de ellos, han logrado reestructurar su vida.

El divorcio se dá entro todo tipo de gente. Se dá entre aquellos que se casaron a muy temprana edad y al llegar a una edad madura se sienten con muchos ánimos para iniciar nuevas y diferentes actividades. Sucede a parejas cuando los hijos crecen y se van; a personas con mucho o poco dinero; profesionistas, hombres y mujeres con carrera, comerciantes, amas de casa; también a quienes consideran que se han realizado en sus trabajos, como a los que no lo han hecho. Un gran número de las personas que se divorcian son tan "normales" como los que han elegido seguir con su matrimonio. Muchos estudiosos del fenómeno se preguntan ingenuamente: ¿cómo evitarlo? Sugieren que son actos negativos y no enfrentan el he--

cho de que "el único mal que tiene el divorcio es el previo mal del matrimonio."<sup>4</sup>

Se tiene que estudiar el divorcio en conjunto con el matrimonio, y no separado de su contexto. Al analizar los impulsos inconscientes que inducen a las personas a casarse se entiende que gran número de matrimonios están condenados al fracaso, en razón de las innumerables o irrealizables esperanzas depositadas por los cónyuges en él y en la pareja, sin preocuparse por la maduración personal. El conflicto íntimo del divorcio no tiene su origen en el momento en que la pareja decide separarse, sino mucho antes, incluso en el momento de elegir una pareja, y esto es determinado por la propia historia de cada uno, troquelada dentro de la propia familia. "La coacción del matrimonio sin la alternativa del divorcio, fue más tolerable mientras el número de años de vida fue corto. Actualmente en los países y regiones industrializados, esta expectativa de vida en común puede alcanzar los 50 años, lo que hace la vida matrimonial altamente problemática. El divorcio como toda corrección no pasa de ser un mal menor."<sup>5</sup>

"Lo único seguro es que la institución matrimonial tal como se muestra hoy en día, no es un lazo libre entre personas libres. Si se examina más de cerca su carácter opresivo, aparece tanto más claramente en cuanto que la opresión inmanente a través de la lucha de intereses entre el hombre y la mujer es instroyectada por ambos y produce una ideología cuya falsedad ninguno de los dos suele ver."<sup>6</sup>

Existe una unidad indisoluble entre individuo, familia, sociedad y Estado. El ser humano nace y vive en sociedad, se socializa por la familia, célula fundamental del sistema, para que funcione en la sociedad presente, donde la producción y el consumo reproducen y justifican los sistemas de dominación en forma cómoda y sutil.

Es a través de la familia que se vinculan el Estado, la sociedad y el individuo. La ideología dominante se consolida en el ser humano dentro de la familia haciéndose patente la gran contradicción entre individuo y sociedad. Se profundiza la escisión entre familia feudal y sociedad capitalista contemporánea. El tipo de familia de la sociedad preindividualista choca con la actual individualista, donde la libertad personal se ha convertido en una -- premisa importante; a pesar de que ésta trae aparejados sentimientos de aislamiento y soledad que no eran tan comunes en épocas anteriores.

La familia cultiva la creencia en el individualismo, la libertad y la igualdad, conceptos básicos del Estado burgués, y que conforman las creencias del individuo en sociedad y se contradicen -- con la realidad económica y social. Las leyes, la Iglesia, los medios de comunicación, algún tipo de literatura, el cine, luchan -- por demostrar los peligros de la "inmortalidad", de fortalecer los lazos familiares, idealizando la imagen de la familia. Hay que -- aceptar que, a pesar de todos los esfuerzos realizados, la institución

ción está en crisis, y probablemente esté por surgir un nuevo tipo de familia, a través del cual se rescaten aquellas partes positivas que tiene, nulificando o transformando las negativas.

"Ninguna otra institución de nuestra sociedad revela tan claramente la naturaleza problemática de la familia moderna como el divorcio. La Revolución Francesa que anunció y anticipó todas las fases y todos los aspectos de la era futura, dió tantas facilidades para divorciarse que el matrimonio se convirtió, de hecho, en un simple vínculo contractual, el único tipo de relación que corresponde estrictamente al principio individualista. Los individuos son tan intercambiables en el matrimonio como en las relaciones comerciales."<sup>7</sup>

Los efectos de la producción y el consumo organizados y manipulados se hacen evidentes en la cotidianidad, donde el consumir lo que conviene al sistema, cuando éste lo precise, se convierte en forma de vida. La dominación capitalista, cuyo eje son la producción y el consumo, reproduce las contradicciones del sistema en la familia; el divorcio se ha convertido en un síntoma que denota el mal de la sociedad moderna. El ritmo ascendente en los divorcios puede relacionarse más con el aumento del sentimiento de esperar más de la vida, que al descenso de la estabilidad del matrimonio, ya que siempre han existido matrimonios infelices, que no se disolvían legalmente.

"El mundo capitalista en que vivimos está rodeado de una mul-

tiplicidad de maniobras conscientes o inconscientes que forman el "deseo" de matrimonio."8 El niño sabe desde pequeño que tiene -- que estudiar una carrera para poder mantener a su familia cuando -- sea grande. La niña es sometida mediante muñecas para que se convierta, no en una chiquilla, sino en algo semejante a eso. Es -- educada para convertirse en una madre como lo fue la suya y lo serán otras. El ideal es ser como las madres "deben ser" y no como ella quisiera. Lleva mucho tiempo y a veces toda la vida el averiguar ¿quién soy yo? y, posteriormente, ¿estoy contento con lo que soy? o estoy cumpliendo un mandato. ¿Cuál? ¿Surge la importante -- contradicción entre individuo y sociedad?

Se fomenta de un lado, cierto grado de independencia y competencia en los individuos. Se inculca el deseo de libertad y al -- mismo tiempo se ahoga esa libertad. No se permite al niño ser uno mismo, no se le enseña a vivir en sociedad, sino como someterse a ella alcanzando el mayor número de aciertos dentro del sistema y -- de lo establecido como "correcto". "La familia nuclear burguesa -- es el principal artilugio mediador que la clase dominante capitalista utiliza para condicionar al individuo a través de la socialización primaria, con el fin de que encaje en algún complejo de roles que se acomoden al sistema."9

El ser humano dentro de nuestra cultura es educado y troquelado según ciertos patrones culturales; por lo que las actitudes ante el matrimonio, divorcio, sexualidad y otros aspectos, están en

gran parte predeterminados. Esto es así no sólo por nuestras va--  
loraciones conscientes, sino por nuestras tendencias inconscientes  
que nos obligan a reaccionar con prejuicios o sin ellos ante los -  
diferentes troqueles aplicados. "Toda estructura social seleccio-  
na a aquellas personas que le son necesarias para su funcionamien-  
to y elimina de una manera u otra a las que no son adecuadas. Si  
no hay personas utilizables que seleccionar tendrán que ser inven-  
tadas, o más bien, serán creadas de acuerdo con las especificacio-  
nes requeridas."10

En una sociedad como la nuestra, que honra el éxito, el divor-  
cio que es considerado como un fracaso, es soslayado. Se prefiere  
cultivar la idea de que los matrimonios se hacen por amor, sin ana-  
lizar su historia y su ideología. No se acepta la realidad social  
del momento, indicadora de la crisis que atraviesa la institución  
matrimonial y la familia nuclear burguesa. La familia, sostén --  
del sistema, se está disolviendo o transformando, como lo sostiene  
y atestigua el rápido incremento en el número de divorcios. Se -  
tiene que enfrentar como un síntoma, en vez de tratar de reducir--  
lo inútilmente.

No hay ninguna garantía de que una pareja crezca al mismo --  
tiempo y ritmo, y en la misma dirección. Los cambios personales -  
son propios de la vida cotidiana en el mundo moderno y complejo. -  
"El ritmo del tiempo cambia notablemente según los períodos histó-  
ricos. Hay épocas en que la estructura social apenas cambia; la -



aceleración del tiempo en este siglo es una tendencia general. El cambio del ritmo de la historia tiene efectos sobre la vida cotidiana, no sobre cada particular, no toca con la misma intensidad cada aspecto suyo."<sup>11</sup>

Los cambios desiguales en una pareja, orillan a los individuos a tomar decisiones que nunca se hubieran imaginado antes. En el matrimonio moderno, no representa un gran esfuerzo encontrar las suficientes razones para divorciarse. Es muy fácil inclinar la balanza en favor del divorcio haciendo saltar la contradicción imperante.

Se pretende explicar que los problemas que en ocasiones son adjudicados al divorcio -problemas en los hijos, por ejemplo-, son consecuencia de la ideología que pretende sacralizar el matrimonio, ya que se sostiene que los problemas de los hijos son resultado del tipo de padres que tienen, sin importar mayormente el divorcio o matrimonio de éstos; lo que formará o deformará al niño, es la relación afectiva con los progenitores. "Lo que el hombre haga o lo que con él se haga van a forjar su devenir, su suceder, su destino. Es equiparable decir: la praxis es el devenir y decir, infancia es destino."<sup>12</sup>

La sociedad determina lo que hacemos y lo que somos, controla nuestros movimientos, forma nuestra identidad, pensamientos y emociones. La fuerza de la sociedad penetra en el ser humano y lo envuelve hasta someterlo. Los hombres y mujeres urbanos se ven arrag

trados por situaciones que no comprenden y, en ocasiones, rechazan. Perciben que están en un lugar no deseado por ellos mismos.

La realidad de las sociedades industrializadas es que ni la utilización de controles administrativos -más que físicos (el hambre, la dependencia personal, la fuerza)-, ni el cambio efectuado en el trabajo pesado, ni la posible nivelación en la esfera del consumo compensan el hecho de que las decisiones sobre la vida y la muerte, sobre la seguridad nacional y personal, se toman en -- aquellos lugares donde el individuo no tiene acceso. La constante amenaza de guerra ha contribuido a aumentar el sentimiento de impotencia individual. Desde la Primera Guerra Mundial, las posibilidades de destrucción han aumentado en forma considerable hasta - convertirse en una pesadilla que, aún cuando pueda permanecer in-- consciente en muchas personas hasta tanto su país no se vea directamente envuelto, no deja de acrecentar el sentimiento de pánico e impotencia.

La producción y el consumo reproducen y justifican los sistemas de dominación, lo cual no altera el hecho de que los beneficios obtenidos son reales. Es una comodidad que aprisiona y envuelve a muchas personas en los estratos medios. Algunos hombres y mujeres llegan a sentirse, interna y externamente presionados, sin saber - a ciencia cierta qué los ahoga. Esto llega a ser motivo de divorcio en muchas ocasiones, como pudo constatarse empíricamente.

Los esclavos de la sociedad industrializada, desarrollada o

semidesarrollada son esclavos sublimados, pero son esclavos. La esclavitud está determinada. Nos encontramos ante la forma más pura de servidumbre: existir como instrumento, como cosa, como objeto. A pesar de que esa cosa sea animada, elija su alimento material o intelectual, no se dá cuenta de que funciona como cosa, -- aunque sea objeto bonito, limpio, elegante.

La gente da vida a sus objetos, se reconoce en ellos; encuentra su alma en su automóvil, en su aparato de alta fidelidad, en su casa, en todo tipo de aparatos y posesiones. Nos encontramos así con el adolescente que cuida su auto como si fuera parte suya, o en ocasiones mejor que a él mismo. Vivimos en sociedades que han cosificado al ser humano; su valor va de acuerdo al número de objetos poseídos. El que posee mayor número de objetos ocupa un mejor lugar en la sociedad. Esto orilla a gran número de matrimonios de los estratos medios a tener cada vez más pertenencias; a través de las cuales ocupen mejores sitios o lugares dentro de la organización social: el auto más moderno, el mejor club, vacaciones en los sitios más de moda, la casa en el mejor fraccionamiento, -- etc. Están inmersos en una lucha constante de demostrar su "valía", gastan tanta energía en esto que se les olvida el interior de ellos como pareja, y el de sus hijos.

Es a través de la familia que se introduce la ideología de la clase dominante; sin olvidar que la conducta es motivada consciente o inconscientemente. Que los motivos generadores de conducta son

fundamentalmente infantiles y se encuentran anclados en el pasado. Se deja entrever que existe una independencia para escoger sin -- percibir que la "libertad" bajo un sistema represivo se convierte en poderoso instrumento de dominación. Hay que aclarar la diferencia que existe entre escoger libremente y lo que es escogido -- para el individuo, manipulándolo para que piense que es él quien ha elegido. Entre escoger las condiciones de vida y escoger dentro de dichas condiciones impuestas, hay una gran diferencia, lo -- cual nos deja entrever la alienación del hombre.

Marx describe la alienación como "un trabajo exterior al obrero, que no constituye una parte de su naturaleza, y por consiguiente, el obrero no se realiza con su trabajo, sino que se niega él -- mismo, tiene una sensación de malestar y desamparo, no de bienestar, no desarrolla libremente su energía física y mental, sino que se agota físicamente y se degrada mentalmente." Es un trabajo forzado. No es la satisfacción de una necesidad, sino un medio para satisfacer otras necesidades. <sup>13</sup> Raymond Aron lo describe concretando que: "en su forma más general, se define que un hombre alienado es un extraño para sí mismo. Ha perdido su esencia, busca su ser. Es un malestar que siente el individuo por no estar enteramente comprometido con la existencia que lleva o con las instituciones a que se somete."<sup>14</sup>

Diffícilmente se entiende, que optar libremente por un objeto dentro de una variedad de productos que sostienen la alienación, --

sólo prueba la eficacia de los controles; como sostiene Marcuse, - "una ausencia de libertad cómoda, suave, razonable y democrática, señal del progreso técnico que prevalece en la civilización industrial." El que la mayoría de la población acepte y/o sea obligada a aceptar este estado de cosas en la sociedad, no la hace menos - reprobable. La gente es manipulada a través de diferentes medios para "convencerse" de ciertas "necesidades", que en la realidad no lo son. Así se crea en los sectores medios el deseo de una forma de vida consumista y agradable que cosifica al hombre y redundá - en fuertes ganancias económicas para ciertos sectores. El vacío - que existe en los individuos se patentiza a través del "malestar en la cultura", que se respira por todas partes; Freud explica como la cultura y civilización han impuesto toda una serie de represiones al ser humano que produce esa inquietud y angustia.

El querer distinguir entre lo falso y lo verdadero se hace vi gente. Los hombres tratan de encontrar su camino; hay quienes experimentan la necesidad de cambiar la forma de vida, rechazando lo "positivo". Esta necesidad de cambio es reprimida por la sociedad, donde difícilmente se escoge lo que se quiere hacer, ya que esto - ha sido previamente determinado, labor a cargo de los padres que - tienen el deber de socializar al niño según los requerimientos de la sociedad.

El ser humano es enseñado a reproducir relaciones de propie--

dad totales en donde el hombre es una mercancía más. Esto se logra mediante un mundo privado incomunicado, y produce una impotencia social en el individuo, sentida respecto de las relaciones sociales y familiares donde se desarrolla, haciéndose patente una vez más, la contradicción entre individuo y sociedad.

"La familia desempeña un papel ideológico puesto que cultiva la creencia en el individualismo, la libertad y la igualdad básicos, para formar los principios de la sociedad actual, y están en contradicción con la realidad económica y social."<sup>15</sup> Hay que aclarar que la familia es un medio de difusión de determinados valores, lo que es extensivo a todos los tipos de familia conocidos.

El marco de interpretación que usaré en esta investigación es dado fundamentalmente por dos hermeneutas: Freud y Marx. El manejo de la fundamentación teórica en el desarrollo de la investigación se da partiendo de una interpretación correlativa, de las contradicciones que se generan en el interior de la sociedad civil y que tiene su trasunto en la estructura psíquica de los individuos, ya se encuentren organizados en colectividades, sectas, familias, sociedades.

Ahora bien, el problema fundamental a desarrollar se da en el plano superestructural; el manejo de categorías tales como ideología, cultura, vida cotidiana, valores que a lo largo de la histo--

ria han sufrido las transformaciones consecuentes que conlleva el desarrollo capitalista, y que producen el malestar sentido por el ser humano en la época actual. Malestar que sólo puede revelar su sentido a través del inconsciente, utilizando éste como instrumento para lograr un acercamiento a la bifurcación que existe entre las necesidades que impone un principio de realidad y los deseos y expectativas del individuo.

La estructura psíquica de los individuos, o la personalidad total según la concebía Sigmund Freud, está integrada por tres sistemas principales; el Ello, el Yo y el Superyo. Estas tres instancias, forman una organización unificada y armónica, en el ser considerado normal y le permiten a éste relacionarse de manera eficiente y satisfactoria con su ambiente. De forma general, se puede decir que el Ello es la fuente primordial de la energía psíquica y la sede de los instintos, está en más íntimo contacto con el cuerpo y sus procesos, que con el mundo exterior, le falta organización si se le compara con el Yo y el Superyo. El Ello es el mundo de la realidad subjetiva en la que la búsqueda del placer y la evitación del dolor son las únicas actividades que importan. Freud reconoce que es la parte inaccesible de la personalidad, y que lo poco que se sabe de él se ha aprendido del estudio de los sueños y los síntomas neuróticos.

El Yo es el ejecutivo de la personalidad, que domina y gobierna, logrando una transacción entre ambos. El Yo no está gobernado

por el principio del placer, sino por el principio de la realidad, entendiéndolo por realidad lo que existe.

La tercera instancia fundamental de la personalidad, el Super yo, es la rama moral o judicial del individuo, representa lo ideal más bien que lo real, y lucha por la perfección antes que por el placer o la realidad. Es el código moral de una persona; se desarrolla como consecuencia de la asimilación por parte del niño de las normas paternas respecto de lo que es bueno y de lo que es malo, según la sociedad en que se vive. El hecho de que tengan nombres diferentes, no significa que sean entidades separadas ni localizables; con los nombres se trata de designar de forma abreviada diferentes procesos, funciones, mecanismos y dinámicas que conforman la personalidad.

En los primeros años del psicoanálisis, el concepto central de la teoría de Freud era el inconsciente. En sus formulaciones posteriores, después de 1920 más o menos, el inconsciente fue considerado como cualidad de los fenómenos mentales. Mucho de lo que se había asignado al inconsciente se convirtió en el Ello, y la distinción estructural entre conciencia e inconsciencia fue reemplazada por la organización tripartita.

Mientras que la psicología del siglo XIX se esforzó por analizar la mente consciente, el psicoanálisis se ocupó de explorar la mente inconsciente. Freud descubrió que la conciencia era sólo una delgada corteza de la mente total, que al igual que un tambor



de hielo, tiene la mayor parte escondida debajo de la superficie - consciente. Lo inconsciente es lo desconocido para la conciencia del individuo, pero que de igual manera motiva y determina su conducta. Por ejemplo, no se pueden recordar conscientemente experiencias infantiles que ocurrieron a temprana edad, en ocasiones antes de que principiara el desarrollo del lenguaje, sin embargo, pese - al hecho de que no se recuerdan experiencias tempranas, son decisivas en el desarrollo de la personalidad.

"Llamaremos pues, 'consciente' a la representación que se -- halla presente en nuestra conciencia y es objeto de nuestra percepción, y este será por ahora el único y estricto sentido que daremos. En cambio denominaremos 'inconsciente' a aquellas representaciones latentes de las que tenemos algún fundamento para sospechar que se hallan contenidas en la vida anímica."<sup>16</sup> "Una representación inconsciente será entonces una representación que no percibimos, pero cuya existencia estamos, sin embargo, prontos a afirmar basándose en indicios y pruebas de otro orden. La expresión - inconsciente, no designa ya tan sólo ideas latentes en general, -- sino especialmente las que presentan un determinado carácter dinámico, esto es, aquellas que a pesar de su intensidad y eficacia, - se mantienen lejos de la conciencia."<sup>17</sup>

Freud diferenció dos cualidades de inconsciente, lo preconscious que fácilmente puede traerse a la conciencia, y el inconsciente propiamente dicho que es más difícil de recordar, porque la

fuerza que lo reprime es más poderosa. "Lo preconsciente se hace consciente, como hemos visto, sin ninguna ayuda por nuestra parte; lo inconsciente puede hacerse consciente mediante un esfuerzo, dando la sensación de haber vencido unas resistencias muy fuertes."<sup>18</sup>

Este aparato psíquico del hombre es condicionado por el tipo de sociedad correspondiente a cada época. El ser humano nace y vive en comunidad y es socializado a través de la familia para la sociedad vigente; en este momento la producción y el consumo reproducen y justifican los sistemas de dominación, y sabemos que existe una unidad indisoluble entre individuo, familia, sociedad y Estado. Marx nos lo muestra en algunos de sus escritos: "En la producción social de su vida, los hombres entran en determinadas relaciones - necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material determina el carácter general de los procesos de la vida social, política y espiritual. NO ES LA CONCIENCIA DEL HOMBRE LO QUE DETERMINA SU SER, SINO AL CONTRARIO, SU SER SOCIAL LO QUE DETERMINA SU CONCIENCIA."<sup>19</sup>

Vemos como Marx nos muestra que la anatomía de la sociedad civil, se relaciona estrechamente con la economía política. Al es--

tudiar la familia en su cotidianidad, tenemos un panorama general de lo que sucede en nuestra sociedad contemporánea. "Los hombres, que rehacen cada día su propia vida, empiezan a crear otros hombres, a producirse: es la relación entre el hombre y la mujer, entre los padres y los hijos, es la familia."<sup>20</sup> "...la producción de la vida, tanto la propia con el trabajo, como la de otro, con la procreación, es pues una relación doble; por un lado una relación natural y por otro lado una relación social."<sup>21</sup>

El momento actual que atraviesa la sociedad, lo que se produce y consume, la forma en que esto es convertido en el máximo valor de la clase media, se observa en el seno de la familia nuclear burguesa, haciendo saltar la contradicción entre familia y sociedad. "...la masa de las fuerzas productivas de que dispone el hombre determina el estado social y, por tanto, se debe estudiar y --elaborar la "historia de la humanidad" en relación con la historia de la industria y del intercambio."<sup>22</sup>

El divorcio puede ser considerado como uno de los síntomas que ponen de manifiesto el malestar de la sociedad, y es a través del inconsciente que se pueden develar formas de vida y conducta aprendidas en la niñez. El ser humano es incorporado y adaptado a ciertos esquemas de conducta conveniente. ¿para quién?

La industrialización ha traído cambios en la cultura y vida cotidiana del ser humano, los valores se han transformado y las --contradicciones que se generan entre la sociedad y el individuo se

han agudizado. Sabemos que el individuo es una unidad, una totali-  
dad, pero por cuestiones metodológicas se harán planteamientos por  
separado. La división no puede ser tajante, pues las diferencias  
pueden ser más cualitativas que cuantitativas y se confunden unas  
con otras. Algunas premisas pueden ser al mismo tiempo políticas,  
sociales o psicológicas pero se diferencian con el fin de un mejor  
análisis.

Asimismo, se hará una descripción de diferentes planteamien-  
tos e hipótesis sociológicas que sean determinantes para entender  
los cambios a que se ve sujeto el ser humano en esta época. Con  
el objeto de analizar el divorcio en relación con el matrimonio,  
se hará una revisión bibliográfica que ayude a comprender la si-  
tuación actual de la familia y el matrimonio en relación al hombre  
"moderno", sus deseos y realidades.

Dado que la bibliografía revisada no habla especialmente de -  
los estratos medios en el contexto mexicano, se han hecho algunos  
cuestionarios y sondeos para medir las constantes o divergencias -  
que puedan darse.

Después de los sondeos y cuestionarios generales, se planearon  
algunas entrevistas "intensivas" con el objeto de captar con "pro-  
fundidad" el proceso y las experiencias que estaban viviendo estos  
individuos. Durante el proceso exploratorio esta técnica propor-  
ciona suficiente material para determinar un universo de estudio.  
Por medio de este instrumento, se pensó se podrían incluso analizar

actitudes y el discurso no verbal.

Algunas entrevistas fueron "cerradas" y otras "abiertas", según las necesidades lo requirieron. El primer caso se dió cuando la información era general y se querían indagar algunos asuntos - particulares. Cuando no existían cuestiones especiales por inquirir, se hizo uso de la segunda técnica para obtener la mayor información posible.

De la misma manera, cuando se requirió así, las entrevistas - se repetían con la misma persona en distintas ocasiones; algunas - se hicieron con un lapso de tiempo mayor, para poder medir la evolución del proceso del involucrado.

Las entrevistas fueron hechas con adultos divorciados, ya que eran quienes podrían aportar datos personales; con niños y adolescentes, tanto hijos de padres divorciados como de padres no divorciados, para poder llevar a cabo las comparaciones pertinentes. Se entrevistó a profesionales (maestros, psicólogos, directores de escuela) que tienen un trato cotidiano con niños y adolescentes, ya que la opinión de éstos es más objetiva.

Otro instrumento empleado fue la observación directa de grupos de divorciados en algunas reuniones, que se llevan a cabo, con el objeto de poner en contacto a gentes con una problemática similar. Estos grupos han surgido en diferentes momentos en el Distrito Federal, en los últimos diez años. En ocasiones dependen de -- algún particular o de alguna institución social, y su objetivo es

poner en contacto a personas que se encuentran en el proceso del divorcio y que por no poder manejarlo conscientemente se ven sujetos a fuertes presiones. Incluso hay grupos que cobran una cierta cuota por inscripción. La gran mayoría de estos individuos se sienten desestructurados internamente, frustrados e incomprendidos por la sociedad. Estos grupos se visitaron en repetidas ocasiones, durante cuatro años, y en diferentes actividades: fiestas, conferencias, grupos de discusión, días de campo, etc.

La observación fue hecha tanto a nivel individual como de grupo, con el fin de comprobar si todo lo que se decía hacer y creer, se cumplía realmente. Muchas personas dicen actuar de una manera y no se dan cuenta que en la realidad lo hacen de forma diferente.

Después de la introducción, se hará una descripción y planteamientos del problema generales. Se explicará cual es el marco teórico y la metodología de que se hará uso.

En el capítulo segundo se hará una descripción de la sociedad contemporánea y de los cambios que la industrialización ha traído en la cultura, vida cotidiana, valores del hombre moderno, así como la forma en que éste es determinado por la economía moderna.

En el capítulo III y IV se hablará de la familia y el matrimonio, presentando diferentes teorías acerca de su origen y funcionamiento a través de la historia y comprender los conflictos actuales que se hacen manifiestos con el incremento en el número de divorcios.

El capítulo V describe los cuestionamientos y conflictos que llevan al divorcio. Los cambios en los roles y sus consecuencias; se dará una explicación general del fenómeno para una mejor comprensión. En el siguiente capítulo se estudiarán algunos hechos implícitos en un divorcio, con el significado afectivo y psicológico -- del fenómeno, el duelo sufrido, actitudes con que la sociedad refuerza el malestar y el papel de la sexualidad en este proceso.

El capítulo VII explica como un divorcio bien manejado puede convertirse en un proceso creativo; de crecimiento y madurez personal, de autonomía.

El capítulo VIII describe el papel tan importante de los hijos en este proceso, así como la forma en que pueden ser afectados o no; la ayuda que la sociedad puede prestar ante este hecho dado. Se describe como los hijos pueden ser "usados" por los padres o -- como éstos pueden chantajear a los padres.

Conclusiones.

1. Bergler, Edmund. Infortunio Matrimonial y Divorcio. Editorial Paidós, Buenos Aires 1964, p. 12
2. Caruso, Igor. La Separación de los Amantes. Siglo XXI Editores, 1980 México, D.F., p. 277
3. Leñero, Luis. La Familia. ANUIES, México 1976, p. 113
4. Cooper, David. La muerte de la Familia. Editorial Paidós, Argentina, p. 59
5. Caruso, Igor, op. cit. p. 297
6. Ibidem p. 300
7. Fromm, Horkheimer, parsons. La Familia. Ediciones península. España 1978, p. 183
8. Cooper, David op. cit. p. 15
9. Cooper, David. La Gramática de la vida. Editorial Ariel. México 1978, p. 23
10. Bergek, Peter L. Introducción a la Sociología. Editorial Limusa México 1976, p. 155
11. Heller, Agnes. Sociología de la vida Cotidiana. Ediciones Península. España 1977, p. 390
12. Ramírez, Santiago. Infancia es Destino. Siglo XXI Editores, -- México 1977, p. 203
13. Marx, Carlos. Escritos económicos filosóficos de 1884. Ediciones Grijalbo, S.A., México, D.F. 1975, pp. 85-86
14. Aron, Raymond. Progreso y Desilusión. Monte Avila Editores. Venezuela 1969, p. 203
15. Einsenstein, Zillah. patriarcado Capitalista y Feminismo Socialista. Siglo XXI Editores 1980, p. 32
16. Freud, Sigmund. Obras Completas T. I. Biblioteca Nueva. Madrid 1968, p. 1030
17. Ibidem p. 1032
18. Ibidem T. III, p. 1024



19. Marx, Carlos. Sociología y Filosofía Social. Editorial Lotus Mare. Buenos Aires 1976 p. 39
20. Marx, Carlos; Engels, Federico. La Ideología Alemana. Ediciones de Cultura Popular, México 1977, pp. 19-20
21. Ibidem p. 82
22. Ibidem p. 82

**CAPITULO I**  
**MARCO TEORICO**  
**FACTORES PRIORITARIOS QUE RIGEN LA SOCIEDAD.**  
**CONTEXTO CIRCUNDANTE**

## 1.1 PREMISAS POLITICAS.-

"El capitalismo organizado ha sublimado y deparado un uso socialmente productivo a la frustración y a la agresividad primarias, en una escala sin precedente; sin precedente no en términos cuantitativos de violencia, sino más bien en el sentido de su capacidad de producir apaciguamiento y satisfacción de largo alcance; de reproducir la 'servidumbre voluntaria'. Sin duda, la frustración, la infelicidad y la enfermedad siguen siendo la base de esta sublimación, pero la productividad y el poder en bruto del sistema todavía mantiene esta base bajo buen control. Los logros justifican el sistema de dominación."<sup>1</sup>

Algunas cuestiones tales como el control de la natalidad, el aborto, las definiciones de legítimo e ilegítimo, el divorcio, -- son políticas, así, el lema de que lo "personal es político" es real. Cuando analizamos experiencias cotidianas de la vida del individuo, estamos viendo una parte de la realidad, de las relaciones sociales en una formación social como una totalidad. Nuestra vida cotidiana es la materialización en un aspecto personal de las características de la formación social como un todo. "La reproducción y el parentesco, o la familia, no sólo tienen sus propios productos, técnicas materiales, modos de organización y relaciones de poder, históricamente determinados, sino que la reproducción y el parentesco están en sí mismos relacionados de modo integral -- con las relaciones sociales de producción y el Estado, reelaboran

do continuamente esas relaciones."2

La única esfera privada separada es aquella que carece totalmente de importancia en la vida social, por lo que la premisa tan común ¡a mi no me importa la política! pierde validez. Todos aquellos aspectos que tienen relación o pueden afectar al sistema de alguna forma son controlados por el poder político aún sin que los afectados se den cuenta del asunto.

"Hoy en día el poder político se afirma por medio de su poder sobre el proceso mecánico y sobre la organización técnica del aparato. El gobierno de las sociedades industriales avanzadas y en crecimiento sólo puede mantenerse y asegurarse cuando logra movilizar, organizar y explotar la productividad técnica, científica y mecánica de que dispone la civilización industrial. y esa productividad moviliza a la sociedad entera, por encima y más allá de cualquier interés individual o de grupo."3 El divorcio puede traer aparejado un cuestionamiento general, no sólo de la estructura familiar y del matrimonio sino de todas las facetas del sistema de producción y consumo en el que estamos inmersos. ¡Asunto peligroso! El divorcio agrieta toda la estructura establecida. - Las crisis personales producen sufrimiento y favorecen el desarrollo de la sensibilidad reprimida socialmente. ¡Prohibido! La sensibilidad está prohibida en una sociedad de consumo ya que se podrían encontrar formas de gozo y ocio contrarias a las "permitidas y recomendadas" por el sistema, lo que resquebrajaría la estructu

ra protectora. Al cuestionar la familia, pueden surgir dudas -- acerca del conjunto operante, y es aquí donde la ideología dominante teme hendiduras... ¡Hay que luchar contra los cambios!

Las sociedades modernas urbanas, son competitivas, convierten el éxito en valor supremo, castigan el "fracaso" y todo fracaso lleva implícito el resentimiento y la amargura. La ética de una sociedad adquisitiva en la que el valor reinante es el triunfo, la promoción, la riqueza, abandona a sí mismo y a sus fantasmas a quienes osan abandonar el "camino". La persona que no marcha al paso marcado por la sociedad, es marginada, y no siempre se tiene la fuerza y voluntad para ir en contra de lo "que debe ser" a pesar de la propia tranquilidad.

El hombre urbano se tiene que enfrentar a un modelo de pensamiento y conducta unidimensional donde las ideas, aspiraciones y objetivos que quieren trascender lo establecido son rechazados con furia. "El deseo obsesivo del éxito, la búsqueda incesante de posiciones inalcanzables, la competencia irrestricta, quebrantan la autoridad de las normas sociales y producen un grado de -- 'anomalía' en los seres humanos. Esta se confunde fácilmente con el egoísmo."<sup>4</sup>

En las sociedades actuales existe un cierto grado de anomalía (definida ésta como la ausencia de valores o normas de conducta impuestas con autoridad efectiva) y surge en ciertas ciudades porque están abrumadas por el impacto de los países occidentales

o socialistas, en otros porque están en proceso de crecimiento y por lo tanto, cambiando con rapidez.<sup>5</sup>

En la familia contemporánea, la mayoría de las veces, la mujer carece de poder y fuerza dentro de la sociedad. Esta carencia de poder está basada en cuatro estructuras básicas: la de producción, reproducción, sexualidad y socialización de los niños. La capacidad biológica de la mujer ha sido usada para determinar sus objetivos sociales y económicos. La maternidad se ha convertido dentro de la familia en una necesidad histórica y en el único mundo de la mujer, por lo que ésta ha sido excluida de la producción y de la vida pública convirtiéndose en una desigualdad social.<sup>6</sup> - En el contexto mexicano estudiado, la gran mayoría de las mujeres no trabajan "amparadas" en sus papeles de madre y esposa, "ama de casa", con los conflictos objetivos y subjetivos inherentes a esto. "El capitalismo refuerza esta situación, ya que la mujer ayuda un poco a conservar la tranquilidad en medio del desorden que existe, sostiene una fuerza productiva y ayuda al consumo en masa."<sup>7</sup> "Los resultados de una extensa encuesta que James Morgan y sus colaboradores realizaron en 1964 en 2,214 hogares norteamericanos representativos de todos tipos de familias, revelan que el norteamericano soltero dedica unas 408 horas al año a los quehaceres domésticos, una vez casado, no hace más que unas 190 horas anuales."<sup>8</sup>

La estructura capitalista ha hecho crecer el número de neuróaticos; Karen Horney nos dice que "hay neurosis que pueden darse en individuos cuya personalidad se halla intacta o inalterada en lo

restante, produciéndose a título de meras reacciones frente a una situación exterior plena de conflictos."<sup>9</sup> Asimismo estamos en un mundo donde millones de gentes carecen de lo necesario, por lo -- que se necesitan culpables para justificar lo que sucede; el di-- vorcio, como otro síntomas, carga con culpas que no le correspon-- den. Suele convertirse en un aliado de la ideología dominante pa-- ra explicar diferentes problemas de la sociedad. De ahí la frase tan común "tiene problemas porque sus padres son divorciados", o se atribuyen las neurosis y el malestar que sienten los que se -- divorcian a este hecho, sin querer analizar ni pensar cual será la causa de los mismos síntomas en quienes no han sufrido un di-- vorcio. Esto nos permite ver la sutileza con que se condena el -- divorcio y se sacraliza el matrimonio. Los "buenos" son los casa-- dos y los "malos" los divorciados.

Por el otro lado, también puede el divorcio ser utilizado -- para denotar una cierta libertad otorgada por el sistema; convir-- tiéndose en una premisa publicitaria y defensiva del mismo. Para que la gente "entienda" que hoy somos más libres que antes, ya que se nos permiten más cosas. "Cuanto más se desconozca que se pro-- duce y se consume de modo capitalista, tanto más sutil e impene-- trable resultará la coerción de producir de ésta y no de otra ma-- nera, tanto más evidente tendrá que ser la relación entre el mo-- do de producción y de vida para cada individuo. Se deduce que -- también las libertades sexuales reales y aparentes tienen que am--

pliarse, para que los individuos puedan decir: "veís, hace diez años nosotros no hubiésemos ni soñado que los jóvenes pudieran -- acostarse sin temor al embarazo."10

## 1.2 PREMISAS PSICOLÓGICAS.-

### 1.2.1 Estructura del Ser Humano.

El Ser humano nace dentro de una sociedad sólo así puede vivir y desarrollarse. Su nacimiento biológico no basta para hacer del que nace un ser social; es socializado a través de la familia, que tiene la misión de "adaptarlo" al mundo circundante y debido a factores biológicos, se crea en él una dependencia de la madre, con el consiguiente miedo de perderla que lo obliga a obedecer todos los mandatos. "La existencia intrauterina del hombre parece relativamente corta en comparación con la de la mayoría de los animales y es lanzado al mundo de tal forma que se va a formar en él una fuerte dependencia y necesidad de ayuda para poder crecer y desarrollarse. No hay animal más indefenso que el cachorro humano, lo que forma su gran necesidad de ser amado y dependiente del otro, esto trae como contraparte el miedo y temor a no serlo."11 Freud dice que "el acto de nacer es por lo demás la primera vivencia de angustia, y por consiguiente la fuente y el modelo del -- afecto angustioso."12

El niño tiene que sentir seguridad para que pueda comunicarse incluso en el lenguaje preverbal, con la persona que tiene más cerca; por lo general la madre. Necesita tanto el alimento como



el afecto para crecer. La necesidad de contacto físico es verdadera e imperiosa, y en la medida que sea satisfecha producirá seguridad en el recién nacido -quien no tiene contacto necesario muere-; seguridad y afecto que lo sostendrán durante toda su vida. Madres que rechazan a sus hijos y les dan poco cariño y ternura condicionan hijos angustiados. "A veces las cosas no son -- tan simples, porque ocasionalmente una madre puede ocultar a los ojos de los demás y a sus propios ojos, el rechazo que tiene enfrente del hijo, extremando en forma obsesiva los cuidados higiénicos y dietéticos, pero estas atenciones nunca son capaces de su plir el verdadero afecto."<sup>13</sup>

El afecto no se puede dar por decreto, para darlo hay que haberlo recibido cuando niño y así transmitirlo; mientras menos - frustraciones haya, la capacidad de amar será mayor. "En un hogar de clase media, un día común y corriente, la mujer se levanta enojada y le sirve al esposo, enojado y de malhumor, un desayuno aventado y de mala gana. Se han brindado una sexualidad escasa, y él está ansioso por abandonar el 'hogar', lo más rápido posible, se irá a las 7 de la mañana para regresar lo más tarde que pueda. Ella se queda sola, frustrada, abandonada, y volcará todos estos sentimientos en los hijos. Las instituciones sociales aplauden - la condición maternal y reabastecen este círculo enfermizo que ha ce que la familia del mexicano sea de carácter uterino, con una - madre asexuada y un padre ausente."<sup>14</sup> Los niños absorben en forma inconsciente lo que viven y como lo viven; aunque se les trata de

inculcar ideas falsas de lo que "debería ser"; ahí es donde surge un anhelo difundido y muy pocas veces satisfecho de "la familia - feliz", se busca algo inexistente, que muy pocos han logrado tener, y sin embargo convertido en una utopía. Los hijos son lo que los padres, a pesar de ellos mismos; se trata de educar al niño como uno quisiera ser y no como uno es realmente. Esto muchas veces ocasiona disgustos entre padres e hijos, ya que los padres ven en los hijos lo que no ven en sí mismos. "Freud distinguía entre recordar y repetir el pasado, sólo para afirmar inmediatamente que repetir el pasado es una forma de recordarlo; es una forma inconsciente de recuerdo. Repetir en el sentido de volver a representar en el presente experiencias pasadas, es recordar mediante acción y sentimiento antes que en el pensamiento."<sup>15</sup> Hay ciertos recuerdos de la infancia que son muy dolorosos para recordarlos, por lo que no acuden a la mente, y sin embargo se vive de acuerdo a ellos.

Santiago Ramírez dice que "el síntoma y la manera de ser son una objetivación de la cultura en la que el ser humano se desarrolla, se angustia, goza y sufre."<sup>16</sup>

El afecto, el cariño, que tanto necesita el ser humano para desenvolverse y crecer en forma más o menos sana, es condicionado desde el primer momento; el niño tiene que hacer lo que los padres quieren, o arriesgarse a perderlos. Hay padres que evitan que el niño sienta por sí solo, lo tiene que hacer a través de ellos; lo sobreprotegen y lo "cuidan" de lo "malo", presionando hacia lo --

"bueno", según sus valores.

Todas las capacidades fundamentales, los afectos y sus formas de expresión o no expresión, los modos de comportamiento básicos con los cuales el individuo se vincula con el mundo son apropiados y aprendidos por el ser humano en el transcurso de su vida diaria. "El hombre en la vida diaria se forma a sí mismo y se objetiva en numerosas formas. Expresa lo que ha aprendido de sus padres y lo transmite a sus hijos; es responsable y representante del mundo en que otros nacen."<sup>17</sup>

La socialización está llena de problemas y complicaciones. - La dificultad no estriba únicamente en la fragilidad del recién nacido, sino también en las características de la sociedad. ¿En qué sociedad es socializado el niño? En una bastante hostil con los pequeños, donde no son respetados como individuos. ¡Cuántas veces observamos a un adulto que levanta a un niño de una silla - para sentarse él!

Incluso un detalle tan arbitrario como el nacer hombre o mujer, determina ya el tipo de atenciones que se van a recibir; desde una mejor atención, hasta ser el blanco de agresiones, conscientes o inconscientes, según los deseos de los padres antes de nacer la criatura. Diferentes especialistas opinan que las mujeres están masculinizándose y los hombres perdiendo su virilidad. Esto puede ser el resultado por no estar contentos con el papel o rol que la sociedad y la cultura ha marcado para cada uno de los sexos.

Platicando con cada uno de ellos por separado, se comprende que - ambos se sienten frustrados. En la actualidad se ha hablado mucho sobre la situación de la mujer, quitando importancia al hecho de que tanto los hombres como las mujeres se sienten atrapados en el mismo mundo hostil.

El nuevo ser es educado bajo el signo de la competencia y -- presionado hacia el éxito social desde la más temprana edad; ¡tíene que tener todos los dientes primero que el vecino! ¡sentarse antes que el primito! ¡caminar solito antes que lo hizo la hermanita! Incluso se compite con los kilos que aumenta el bebe; en el kinder tien que ser el más listo, y así sucesivamente durante toda la infancia para que mamá y papá lo sigan queriendo. No se le quiere por ser él mismo, sino por lo que hace y como lo hace; mientras más puntos buenos gane, más "amor" tendrá.

Cuando el individuo está socialmente integrado, al obedecer sus propios deseos, se comporta también de una manera que concuerda con las normas y valores vigentes, ya que éstos se han internalizado. La integración implica un sistema de valores y un conjunto de modelos de conducta impuestos con autoridad a la conciencia o al inconsciente de los miembros de cierta comunidad para - asegurar la coexistencia pacífica entre individuos. La rapidez - de los cambios materiales conlleva nuevas conductas de adaptación; el contraste entre las tradiciones familiares y las que se dan localmente, los requisitos de la vida moderna urbana e industrial - constituyen los principales obstáculos de la integración total;

Ésta borraría toda traza de la propia personalidad. Todo esfuerzo de desarrollo personal e individual al interior de la familia tiende a debilitar al grupo y consecuentemente todo esfuerzo tendiente al fortalecimiento del mismo mengua el desarrollo de las capacidades individuales. Se puede vivir para la familia o de la familia. La forma de familia tradicional, o burguesa, es funcional para la conservación de cierto modo de vida correspondiente a un estado de desarrollo de la sociedad capitalista, y resulta disfuncional para un proyecto alternativo de sociedad y para las potencialidades del individuo.

El hombre moderno se enfrenta a crisis ante la inestabilidad de los valores y los cambios que se suceden en su vida cotidiana. No es extraño encontrarse a personas que no saben a que acogerse; tienen la sensación de ser arrastrados por un movimiento irresistible hacia un futuro temido y desconocido. ¡Ya no creen en los valores de sus padres y no han encontrado nuevos que los sustituyan!

La satisfacción, la intensidad y hasta el carácter de las necesidades humanas se han ido acondicionando más allá del nivel biológico. La posibilidad de hacer o dejar de hacer, disfrutar o destruir, poseer o rechazar algo, depende de si esto es o no deseable y necesario a los ojos de las instituciones e intereses predominantes de la sociedad. El ideal de la realización personal lleva una contradicción entre liberación y adaptación. En un polo está la anomalía, en el otro el conformismo; ambos son igualmente

peligrosos, el medio es el momento difícil de alcanzar.

Los individuos que logran crear una conciencia de lo que les pasa, luchan por realizarse plenamente; los sociólogos y psicólogos pueden ayudar a cobrar cierta conciencia pero no libran al individuo ni del sufrimiento ni de la responsabilidad y libertad de autorrealizarse.

"Cada hombre es un universo para sí y en sí, y constituye su única finalidad. Su objetivo en la vida es la realización de su ser, con inclusión de las peculiaridades características del mismo, que le diferencian de los demás. Esta igualdad de todos los hombres, es la base para el pleno desarrollo de las diferencias, su resultado es el desarrollo de la individualidad."<sup>18</sup> La igualdad de los hombres es ante todo una verdad política, no biológica y es justamente a través de un cambio estructural como se llegaría al desarrollo integral del individuo en función de sus capacidades y sus necesidades.

El hombre contemporáneo vive en dos mundos: uno que lleva -- dentro de sí formado por las experiencias y vivencias infantiles, y el otro el mundo exterior al que tiene que adaptarse para sobrevivir. Hay quienes siguen fieles a sus tradiciones, otros que se adaptarán al orden (o desorden) social. La adaptación o desadaptación se convierte en crecimiento personal.

El particular cuando cambia su ambiente, su puesto en el trabajo, de clase social, sufre alteraciones o crisis en la vida pri-

vada, tiene que enfrentarse a exigencias diametralmente opuestas y aprende a elaborar modelos de comportamiento paralelos y alternativos. Se da cuenta de que hay que luchar durante toda la vida, día tras día, para sobreponerse a la dureza que en ocasiones le presenta la vida.

El sentir respeto por uno mismo, es parte de la madurez, aunque nunca se llega a tener la madurez absoluta; ya que los absolutos no existen y es otra realidad a la que hay que enfrentarse. Al abandonar lo común y conocido se siente dolor, miedo ante la incertidumbre de vivir lo desconocido; SI NO SE CAMBIA, NO SE CRECE Y SI NO SE CRECE NO SE VIVE REALMENTE CON INTENSIDAD. La mayoría de la gente existe pero no vive, el crecimiento tiene un precio, significa una renuncia a pautas conocidas y limitantes, a un trabajo seguro pero insatisfactorio, a un matrimonio institucionalizado, a valores caducos, a relaciones que han perdido significado.

"Sospechamos que la resistencia que nuestros enfermos oponen a su restablecimiento no es de constitución simple, sino compuesta de varios motivos. No solamente se resiste el Yo del enfermo a levantar las represiones por medio de las cuales ha realizado su evolución, sino que tampoco los instintos sexuales se resignan a prescindir de sus satisfacciones sustitutivas mientras permanezca aún inseguro si la realidad les ofrecerá o no algo mejor."<sup>19</sup>

Dentro de este contexto de cambios suele darse el divorcio. Este suele encerrar cambios de valores, con todo lo doloroso y -

creativo que trae implícito cualquier forma de vida nueva que se adopta. "Es una crisis emocional desencadenada por una pérdida - inesperada. La muerte de una relación es la primera etapa de un proceso donde se reconoce esa muerte y su duelo. Después del lapso de tiempo necesario, diferente en cada caso, la relación velada, enterrada y llorada, se hace a un lado para dejar espacio a una nueva y diferente forma de vida."<sup>20</sup>

El divorcio carga con culpas que no le corresponden, se le achacan todos los males posibles con tal de evitar que se convierta en una práctica común; no se le quiere ver como síntoma del mal funcionamiento de muchos matrimonios, sino como causante de trastornos. Freud atribuye al sentimiento de culpa un papel decisivo en el desarrollo de la civilización y establece una correlación entre el progreso y el aumento del sentido de culpa. Conforme la civilización progresa, éste es fortalecido e intensificado. Muchos padres se ven en la imposibilidad de romper con un mal matrimonio por la culpa que sienten respecto de ellos, pero sin embargo les transmiten y cobran a sus hijos "el sacrificio que han hecho -- por ellos."

"El que una mujer y un hombre hayan fracasado en su matrimonio no es razón para que tengan que fracasar como padres. Es necesario que ambos busquen el camino que necesitan para llevar una vida satisfactoria y placentera. Lo importante para los hijos, una vez vivida y elaborada la separación, son las relaciones que tengan con los padres cada uno por separado."<sup>21</sup> Los divorciados no -



siempre logran concientizar que no están haciendo daño alguno, al buscar una vida más tranquila sin soslayar realmente sus obligaciones verdaderas.

### 1.3 PREMISAS SOCIALES

#### 1.3.1 Cultura.

Con el fin de contrastar diferentes definiciones sobre cultura se procede a enumerar las definiciones que sobre ésta tienen autores de diferentes escuelas, no como un intento de conciliar concepciones teóricas de un mismo fenómeno, sino como un intento que nos parece útil de contrastación.

"La cultura humana es todo aquello dentro de la vida del hombre que ha superado las condiciones animales. Es el conjunto integral constituido por los utensilios y bienes de los consumidores, por la totalidad de normas que rigen los diversos grupos sociales, por las ideas, creencias y costumbres, así como las artes. Es la enorme estructura material, humana y espiritual con que el hombre enfrenta la naturaleza y el mundo que lo rodea."<sup>22</sup>

"Se entiende por cultura urbana la totalidad de los valores, creencias y costumbres, lo que se ha heredado del pasado y los atributos específicos correspondientes a la civilización industrial."<sup>23</sup> Agrega que "para la mejor descripción de cualquier cultura en términos de concreta realidad, habrá que analizar las instituciones en virtud de las cuales se organiza."<sup>24</sup>

Algunos rasgos culturales son el orden, la limpieza, la religión, el arte, la educación, formas de gobierno, desarrollo tec-

nológico, medios de transporte, formas de trabajo y las relaciones inherentes, manera de explotar la tierra y los recursos naturales, relaciones familiares y sociales.

"En cada estadio hay un resultado material, una suma de -- fuerzas productivas, una relación con la naturaleza y entre los individuos históricamente creada y transmitida a cada generación por la que precede, una masa de fuerzas de producción, de capitales y de circunstancias que, por un lado le dictan las propias condiciones de existencia y le imprimen un desarrollo determinado un carácter específico. Muestra, pues, que las circunstancias hacen tanto al hombre como el hombre hace las circunstancias."<sup>25</sup>

"La oposición entre las sociedades industriales de tipo occidental y las de tipo soviético emanan del régimen económico social. La diferenciación entre países que tienen el mismo régimen socio-económico está fundado en sus culturas. Un régimen define un orden particular de civilización industrial; una cultura es la totalidad de los valores, creencias y costumbres que incluye lo que se ha heredado del pasado y también los rasgos específicos atribuibles a la civilización industrial."<sup>26</sup>

Los seres humanos viven de acuerdo con normas, costumbres, tradiciones y reglas que son el resultado de una interacción entre los procesos orgánicos, la actividad del hombre, y el readaptamiento de su ambiente son internalizados desde la infancia.

Freud sostiene que no se deben separar los conceptos de --

cultura y civilización. La civilización impone una serie de sacrificios para hacer posible la vida en común. "Provoca en el -- hombre un continuo temor-angustia y una grave lesión en su narcisismo natural, ya que se tiene que desarrollar una resistencia proporcional contra las instituciones que defienden dicha civilización. Esta tiene que ser defendida del hombre mismo; se percibe una cierta hostilidad del ser humano contra la cultura."27

"La cultura sustrae de la sexualidad gran parte de la energía psíquica que necesita para su propio consumo. por lo que esta -- labor tiene que ser preparada desde la infancia en la familia, ya que la contención de los deseos sexuales del adulto no ofrecerían perspectiva alguna de éxito sino se preparan desde la infancia."28

Los impulsos, las actividades y las satisfacciones ocurren -- de acuerdo a un determinado marco cultural. Los instintos son re modelados por la tradición, los forma y determina de acuerdo a -- "lo necesario" y "adecuado" a cierta cultura. De ahí que en los sueños "lo que emerge a la superficie es nuestra infancia con sus impulsos olvidados, reprimidos, rechazados y con nuestra infancia emerge también la de la humanidad, resumida de algún modo en la -- del individuo."29 Por ejemplo, no se toleran más que las relacio nes sexuales basadas en el matrimonio (desde luego, la sociedad -- cierra los ojos ante las transgresiones que juzga convenientes).

Es el hombre, el único ser vivo que se ha apartado para re- flexionar sobre sí mismo, el mundo y tratar de modificar a ambos.

Por lo que las pulsiones humanas que operan en la creación cultural, se transforman en menos biológicas y más culturales.

Marx explica que la organización social brota constantemente del proceso de vida de los individuos, tal y como realmente son. Lo que los hombres son coincide con su producción; tanto con lo que producen como con el modo de producirlo, tal y como desarrollan sus actividades bajo determinados límites, premisas y condiciones materiales, que son independientes de su voluntad. "El modo como los hombres producen sus medios de vida depende ante todo de la naturaleza misma de los medios de vida con que se encuentran y que se trata de reproducir."<sup>30</sup> "Tal y como los individuos manifiestan su vida, así son. Lo que son coincide, por consiguiente, con su producción, tanto con lo que producen como con el modo como producen. Lo que los individuos son depende, por tanto, de las condiciones materiales de su producción."<sup>31</sup>

Podemos decir que el hombre es biología y cultura. El desarrollo del ser humano no se puede considerar fuera de la sociedad. El niño al nacer es socializado por la familia dentro de la cultura vigente. El organismo se adapta, de modo que en el dominio de cada necesidad específica se desarrollan ciertos hábitos; y dentro de una organización cultural determinada, los hábitos encuentran satisfacciones rutinariamente organizadas. En nuestro sistema, los hombres aprenden a consumir todo lo que se pueda y convenga.

Se sabe -¿Quién?- que el conocimiento de la verdad no conduce a la felicidad, se dá por cierto que la inconsciencia y falta de conocimiento en la que viven muchos hombres equivale a "ser felices."

A pesar de la evolución cultural, el hombre no se siente bien. No sabe lo que le pasa; la poderosa máquina de educación y diversión lo une con sus congéneres en un estado de anestesia, de adormecimiento, en el que las ideas "nocivas" son excluidas. "El hombre cae en la neurosis porque no tolera el grado de frustración - que le impone la sociedad en aras de sus ideales de cultura, deduciéndose de ello que sería posible reconquistar las perspectivas de ser feliz eliminando o atenuando estas exigencias culturales."<sup>32</sup>

Las religiones han sido uno de los elementos más importantes de la cultura. En la actualidad las obligaciones religiosas se han debilitado, los dogmas ya no tienen la misma autoridad que antes; se puede decir, de forma general, que la sociedad industrial ya no implica un orden santificado por la Iglesia.

Las conclusiones que han llevado a inferir que las doctrinas religiosas son ilusiones, conducen al cuestionamiento de otros -- factores del patrimonio cultural. Igual se infiere que las relaciones entre los seres humanos y entre los sexos son también perturbadas por toda una serie de ilusiones.

La manipulación técnico-científica tiende a asumir las funciones de la religión, ya que motiva al individuo para alcanzar - determinados fines que son valorados en un tipo de organización;

frena y limita las decisiones individuales en las cuestiones que afectan a la concepción del mundo o la política. Imprime ideologías, sustituyendo viejos mitos por nuevos, y somete la esfera -- privada a control social.

Muchos seres humanos han comprendido esta manipulación, saben que sólo tienen una vida y quieren vivirla lo más intensamente posible; se percatan de que ya no están cómodos con sus valores anteriores y hacen lo posible por transformarlos. Las profesiones y posiciones ocupadas ya no son consideradas definitivas como antes --menos aún el matrimonio-. Quienes quieren transformar lo dado, atribuyen mayor importancia a todo lo que los concierne política, económica y socialmente.

### 1.3.2 Cultura Unidimensional.

Con el desarrollo y expansión del capitalismo surge el progreso técnico, cambiando las formas de vida establecidas anteriormente tanto dentro de la vida pública como privada. Ningún invento o revolución, ningún cambio social o cultural, ha ocurrido sin haberse creado nuevas necesidades. "Pero en esta etapa, la sociedad industrial avanzada confronta la crítica con una situación -- que parece privarla de sus mismas bases. El progreso técnico, extendido hasta ser todo un sistema de dominación y coordinación, -- crea formas de vida (y de poder) que parecen reconciliar las fuerzas que se oponen al sistema y derrotar o refutar toda protesta -- en nombre de las perspectivas históricas de liberación del esfuer

zo y la dominación. La sociedad contemporánea parece ser capaz - de contener el cambio social, un cambio cualitativo que establece ría instituciones esencialmente diferentes, una nueva dirección - del proceso productivo, nuevas formas de existencia humana."<sup>33</sup>

Dentro de la civilización urbana contemporánea, los objetos han tomado importancia en la vida de los hombres, perdiendo su - prioridad de valor de uso. Nace un consumo, que ya ha dejado de ser un proceso de satisfacción de necesidades y es fundado en una falta o carencia incontenible que nunca termina. Se buscan nuevas y diferentes formas de satisfacción.

El mundo contemporáneo comprende una humanidad donde reina - la agresión de la lucha por la existencia a escala individual, -- nacional, internacional; esta agresión determina el sistema de necesidades incrementado constantemente, no hay que olvidar que hay quien gana miles de millones con las necesidades creadas artifi-- cialmente en los individuos.

La satisfacción de supuestas o falsas necesidades, son impues-- tas al individuo, en forma de control social. Nos encontramos -- ante un aspecto perturbador de la civilización industrial, lo ra-- cional de su irracionalidad. <sup>34</sup>

"En la imaginación, los individuos, bajo el poder de la bur-- guesía, son por tanto más libres que antes, porque sus condicio-- nes de vida son para ellos algo puramente fortuito; pero en la -- realidad son, naturalmente, menos libres ya que se hallan más su--

peditados a un poder material."35

El progreso técnico es el instrumento del cual se sirven las clases detentadoras del poder; promueve la falta de libertad en el sentido de que la sujeción del hombre a su aparato productivo se hace más intensa bajo la máscara de muchas libertades y comodidades. "Lo nuevo es la abrumadora racionalidad de esta empresa - irracional y la profundidad del acondicionamiento previo que configura los impulsos instintivos y aspiraciones de los individuos y oscurece la diferencia entre conciencia falsa y verdadera."36 - La civilización urbana es testigo de como surgen y se descartan, a ritmo acelerado una gran cantidad de productos, y aparatos donde el hombre parece ser lo único estable, que consume todo la producción sin cuestionarse sus usos verdaderos; nos encontramos con gran variedad de productos que incluso el vocabulario no alcanza a nombrar. Nos encontramos ante una realidad dada, donde el pensamiento y la conducta expresan una serie de necesidades creadas artificialmente y están contribuyendo a la conservación de un falso orden de hechos.

Hay necesidades verdaderas y falsas. Falsas son aquellas que intereses sociales particulares imponen al individuo para reprimirlo. El satisfacerlas, puede ser de lo más grato, pero esta felicidad no es una condición que deba ser mantenida y protegida si sirve para impedir el desarrollo de las capacidades (propias y de los otros) de reconocer el mal y evitarlo. Esto produce la euforia



dentro de la infelicidad.<sup>37</sup> Cuando esta euforia termina, es el momento en que los individuos pueden entrar en crisis, al tomar conciencia que la carrera en la que han estado inmersos no ha sido feliz, sino por el contrario, ha dejado una huella de cansancio, fastidio y una profunda tristeza. Una gran parte de necesidades básicas como descansar, divertirse, comportarse, están marcadas y determinadas por la publicidad, se consume lo anunciado, sin pensar si sirve o no sirve; se odia y ama lo que otros recomiendan; se vive como se "debe de vivir". Estas y otras más son algunas de las falsas necesidades que perturban al hombre en la actualidad.

El hogar de los estratos medios en la época moderna, es un espacio que no se preocupa mucho del bienestar de quienes lo habitan, ya que su función a cumplir es social. "Este hogar es un espacio específico que no se preocupa mucho de un ordenamiento objetivo, pues los muebles y los objetos tienen como función, en primer lugar, personificar las relaciones humanas, poblar el espacio que comparten y poseer un alma (pueden tener gusto y estilo, así como no tenerlo). La dimensión real en la que viven está cautiva en la dimensión moral a la cual deben significar. Tienen tan poca autonomía en este espacio como los diversos miembros de la familia tienen en la sociedad."<sup>38</sup>

El cada vez más alto nivel de vida alcanzado por ciertos sectores, es represivo y restrictivo. Los bienes y servicios que los individuos compran, controlan sus necesidades y petrifican sus fa

cultades. A cambio de estas comodidades, el hombre vende no sólo su trabajo, sino también su tiempo libre. "La gran vida" se compensa por el control total sobre la existencia. Tienen un número so surtido de aparatos de todo tipo que los mantiene ocupados y distraen su atención del problema real que es la conciencia de que se puede trabajar menos y determinar cada quien cuáles son sus ne cesidades reales y como satisfacerlas.

Cada estructura de la sociedad corresponde con un tipo de so cialización; el individuo es socializado para funcionar dentro de la situación necesaria en un momento determinado. "Lo bueno o lo malo sólo significa una eficacia adaptativa y no es posible ent onces contestar a la pregunta sobre el sentido de esa eficacia. Las regulaciones y los valores se consideran sólo como medios y se -- pierden de vista sus fines. El único criterio de importancia que queda sobre lo bueno y lo malo puede decidirse de la necesidad de armonizar los ajustes individuales y los colectivos. Sólo son efi caces los ajustes de los individuos que sean compatibles con los ajustes eficaces de los grupos a los que pertenecen."<sup>39</sup> Quienes no se dan cuenta del aspecto instrumental de los valores, quieren aplicar los antiguos a situaciones nuevas.

Es necesario aclarar que el concepto de equilibrio se refiere a una idea de carácter estático que dista mucho de la relación esencial entre lo social y lo individual cuya naturaleza es esencialmente dialéctica. Cuando se utilizan conceptos que no son --

más que cristalizaciones formales de la realidad nos referimos a momentos, la lógica formal es un momento del pensamiento y lo concreto real, es decir, el proceso entre estas dos instancias, lo individual y lo colectivo plantearían la dimensión dinámica, tesis-antítesis, hacia nuevos puntos de equilibrio contradictorios en su esencia.

Las relaciones sociales comprenden la explotación de la fuerza de trabajo y de su creatividad, por lo que el hombre se enajena; una parte de él se vuelve mercancía, algo ajeno a sí mismo. La actividad vital se cosifica. "Esta manifestación no se capta únicamente desde el punto de vista económico; cuando el sujeto es convertido en cosa, la enajenación atraviesa todos los aspectos de la vida incluyendo el amor, la amistad y las relaciones familiares. Estas relaciones enajenadas son las transmitidas al niño desde su nacimiento."<sup>40</sup> Entonces hablamos de la conciencia enajenada del hombre, que queda sometida a la represión y la realidad que podría oponerse a la enajenación se convierte en un tabú.

Marx criticó la condición impuesta a los hombres por un régimen: el trabajo degradado a la categoría de mercancía, el obrero separado de sus instrumentos de trabajo y del producto obtenido, toda la economía dirigida a la acumulación ciega de capital, sostuvo que la modificación de las estructuras sociales y económicas podría modificar muchas perturbaciones. "A medida que se valoriza el mundo de las cosas, se desvaloriza, en razón directa, el mundo

de los hombres. El trabajo no produce solamente mercancías; se produce también a sí mismo y produce al obrero como una mercancía."<sup>41</sup>

Freud, más pesimista, se preguntó si la represión no estaría ligada a la cultura, ya que ésta siempre ha de dejar sin satisfacer aspiraciones pulsionales. "El instinto es de naturaleza biológica, labora con el concepto de la tendencia (eventualmente con el de la educación) y su contenido es como sigue: el sistema nervioso es un aparato al que compete la función de suprimir los estímulos que hasta él llegan a reducirlos a su mínimo nivel, y que si ello fuera posible, quisiera mantenerse libre de todo estímulo."<sup>42</sup> -- "Nada se opone a la hipótesis de que los instintos mismos son, por lo menos en parte, residuos de efectos estimulantes externos que en el curso de la filogénesis actuaron modificativamente sobre la sustancia viva..." "Si consideramos la vida anímica desde el punto de vista biológico, se nos muestra el instinto como un concepto límite entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos procedentes del interior del cuerpo, que arriban al alma y como una magnitud de la exigencia de trabajo impuesta a lo anímico a consecuencia de su conexión con lo somático."<sup>43</sup>

El hombre se ve obligado a sustituir el principio de placer por el principio de la realidad, suceso traumático en el desarrollo del ser humano, tanto dentro de la filogénesis como de la ontogénesis. Esta contradicción, al parecer insuperable, se ve aumentada cuando los deseos del hombre y su gratificación de acuerdo

a lo que es "útil" se promueve progresivamente. Estos, paulatinamente dejan de ser los propios y son organizados por la sociedad. Esta "organización" reprime y transforma las necesidades instintivas originales.

Freud sostiene como eterna la lucha por la existencia y por tanto cree que el principio del placer y el principio de la realidad son "eternamente antagónicos"; bajo esta premisa se toca la conexión entre progreso y sufrimiento, libertad e infelicidad, que refleja la eterna lucha entre Eros y Tanatos. El principio de -- placer fue destituido por militar contra el progreso en la civilización cuyo progreso perpetúa la dominación.<sup>44</sup>

Al hablar de la transformación de los deseos en convenientes, surge la pregunta: ¿Convenientes para quién? o ¿para qué? Esta -- represión produce la alienación, que en forma general se podría -- describir como la pérdida de la esencia, o del ser. El hombre -- alienado es un extraño para sí; se siente incómodo, con malestar por no estar enteramente comprometido con la existencia que lleva, o con las instituciones que lo someten. ¿Será este el precio del progreso económico? ¿Acaso no es cierto que la inestabilidad en las condiciones de vida y la intensidad de las exigencias alimentadas por deseos impacientes, y comparaciones llenas de envidia -- crean un clima de insatisfacción? ¿No es verdad que el neurótico, el ansioso y el inadaptado aumentan considerablemente durante la época actual?<sup>45</sup>

### 1.3.3 Valores.

La inestabilidad de la civilización industrial encierra la disolución de algunas creencias y obligaciones interiorizadas. -- Se buscan formas de vida más placenteras y menos presionantes, lo que en ocasiones puede provocar un divorcio. Las convicciones dominantes en las épocas anteriores han sucumbido lentamente; se duda de todas las reglas morales que han regido la cotidianidad, la familia, el matrimonio, la educación, la sexualidad, la religión, etc. Durkheim explica ya en sus escritos de Sociología y Socialismo que, "la sociedad moderna orgánica implica riesgos de disgregación y anomia. Mientras más alienta este tipo de sociedad al hombre a realizar su propia personalidad y a satisfacer sus propios deseos, más fácil es que el individuo olvide las exigencias de la disciplina y se sienta insatisfecho."<sup>46</sup> El mismo autor describe el término anomia como: "Ausencia o desintegración de las normas. Desintegración de la conciencia colectiva"<sup>47</sup> Explica que ante la prosperidad creciente, los deseos se sitúan más alto, las gentes se vuelven más exigentes, más impacientes ante las regulaciones y costumbres tradicionales justo en el momento en que las reglas tradicionales van perdiendo fuerza; las pasiones están menos disciplinadas y resulta más fácil romper con las tradiciones.

Esto nos ayuda a comprender porque un hombre o una mujer de 40 años, que antaño sentía que había llegado a la edad justa de esperar nietos, en la actualidad despierta a nuevas ilusiones y no se conforma con lo que "debe ser"; y por el contrario, da vue-

lo a sus sentimientos de inconformidad y protesta ante la insatisfacción; busca nuevas formas de vida más placenteras.

El proceso de socialización es más difícil y su fracaso más frecuente cuando la aspiración individual no está limitada por la costumbre, tradición y religión. Por más poderosos que el proceso de socialización haya sido en la infancia, el hombre urbano se ve forzado a elegir entre diferentes estilos de vida y valores; dentro de ciertos límites tiene que tomar la decisión por sí mismo.

Algunas personas se sienten inclinadas a salir de lo genérico, logrando cierta individualización. Esta, "margina" a la gente; quien logra desarrollarse dentro de esta libertad personal, desestabiliza los valores y da un cierto grado de evolución a lo establecido. Estos cambios se denotan a través de la vida cotidiana.

#### 1.3.4 Vida Cotidiana.

Se entiende por vida cotidiana, el conjunto de actividades que caracterizan la vida de los hombres particulares, los cuales se reproducen a sí mismos socialmente. "En las obras de juventud de Marx, el término producción adquiere un sentido amplio. No se refiere estrictamente a la fabricación de productos, sino que incluye la creación de obras, según el tiempo y espacio sociales; se refiere a la producción material y a la producción espiritual.

En este contexto queda incluida la producción de sí mismo, del ser humano en el curso del desarrollo histórico. Implícitas están las relaciones sociales. Esta definición puede ser abarcada por el término 'reproducción'".<sup>48</sup>

Lo cotidiano, en su trivialidad, se compone de repeticiones, gestos dentro y fuera del trabajo, movimientos mecánicos; son todas aquellas situaciones en las que el hombre se encuentra más frecuentemente. Las personas nacen, viven, mueren. Viven bien o mal. En lo cotidiano ganan para vivir o no lo hacen. Sobreviven o viven plenamente. Gozan y sufren. Lo cotidiano es el aquí y ahora. Está compuesto por lo diario, que podría en ocasiones vislumbrarse gris. Es el paso de horas, días, semanas, meses, años. Es la repetición; la cotidianidad es aquello que no sucede todos los días: un nacimiento, una muerte, un matrimonio, un divorcio. Son las vivencias o experiencias vividas interna y externamente.

La vida cotidiana se desarrolla y se refiere siempre al ambiente inmediato, el ámbito abarcado es lo particular, no lo general. Refleja el momento presente de una sociedad: en lo moral, sexual, trabajo, negocios, nivel de humanización alcanzado en el preciso momento que se estudia. El modo en que nos alimentamos, cómo y qué comemos, cómo y dónde habitamos, lo considerado como el conjunto de actividades en apariencias modestas.



A través de este análisis se penetra en el espacio y tiempo otorgado a las motivaciones particulares, a los deseos de tener y poseer, al ocio permitido por la sociedad. "Una locura se ha apoderado de las clases obreras en las naciones donde reina la civilización capitalista; una locura que no es sino el resultado de las miserias individuales y sociales que, desde hace siglos, torturan a la triste humanidad. Esta locura es el amor al trabajo, la pasión moribunda por el trabajo llevado hasta el agotamiento de las fuerzas vitales del individuo y de su prole. Los curas, los economistas, los moralistas, en lugar de reaccionar contra esta aberración mental, han sacrosantificado al trabajo."<sup>49</sup> Dentro de la sociedad industrial es mayor el tiempo otorgado a las obligaciones y al trabajo que al ocio, tan importante dentro del mundo de tensión circundante. Hay quienes ya vislumbran un futuro de no-trabajo, o menos trabajo, pero esto es todavía confuso y poco común. Este es un valor no aceptado socialmente.

La cotidianidad esconde el desengaño de muchas vidas escondidas tras la "máscara" aceptada socialmente. Muchas crisis se producen cuando las personas se dan cuenta de la frustración vivida. "El contenido de valor de los hechos existentes va cambiando, lo cual se denota en la vida diaria. El individuo nace en un mundo dado y debe aprender a usar las cosas; debe funcionar del modo necesario y adecuado, según la época y el estrato social dado. Durante el proceso de socialización y adecuación al género,

a través del vivir diario, se determinan nuevas categorías; éstas se conservan o desarrollan por un cierto tiempo. La vida cotidiana tiene una historia. La reproducción del hombre particular es la reproducción de un hombre histórico en un mundo concreto."50

Las relaciones cotidianas entre hombre y mujer, revelan el estado de los valores; Fourier decía que "se podía conocer el desarrollo de una sociedad a partir de las relaciones entre los dos sexos: aunque podemos pasarnos sin la cópula y no sin subsistencias, cierto es que la necesidad de los placeres 'del tacto' causa tantos desórdenes sociales como la necesidad de alimentos."51

Las relaciones personales diarias implican concepciones y apreciaciones del conjunto social. "Muchos aspectos cotidianos conocidos e 'insignificantes' han sido recuperados por el pensamiento reflexivo, formando sistemas de discusiones; el trabajo, (Marx), el sexo (Freud)."52

El contacto cotidiano nos muestra, en ocasiones, jerarquías y no relaciones humanas. Esto se observa en el trabajo, en la escuela, en la familia. De ahí el comentario tan común: "Quiero hablar contigo como cuates". "Quiero que hablemos como amigos". Las relaciones cotidiana son basadas en la igualdad y en la desigualdad; las últimas están en gran parte determinadas por la dependencia que suele ser económica, afectiva, emocional. El sometimiento desaparece cuando cambian ciertas condiciones obje-

tivas, ocasionalmente; el hijo que crece, la mujer que se divorcia, el hombre que cambia de trabajo.

En la sociedad contemporánea en constante transformación, la tarea del hombre particular es complicada, tiene que convertirse en un superhombre para manejar el sistema en el que tiene que sobrevivir o vivir, cuando se queda fuera se margina, y tiene que enfrentar el dolor que produce el cambio en los valores, cuando se trata de transformar el mundo dado.

"Lo importante es saber sacrificar lo que somos por lo que queremos ser."  
Charles Du Bois

### 1.3.5 El hombre contemporáneo.

Cuando el hombre típico empieza a desear la satisfacción de una vida interior más amplia, lleva mucho equipaje del que hay -- que desprenderse. Ha sido preparado por una cultura en la que se degradan los sentimientos en favor de los hechos, en que se prepondera la competitividad sobre las interrelaciones humanas; se siguen reglas y sistemas que destruyen y desvían el pensamiento original e imaginativo. Está con poca sensibilidad o ninguna, es racional y si la tecnocracia ha logrado entrenarlo y pescarlo -- como modelo, tiene poca intuición. "El rasgo distintivo de la sociedad industrial es la ambivalente racionalidad del progreso que es satisfactorio en su poder represivo, y represivo en sus satisfacciones."<sup>53</sup> Las cosas tienden a cambiar, cada vez hay más personas que intentan liberarse del hábito del ascenso competitivo.

Hay formas de existencia que nunca se podrán sentir "verdaderas", ya que no se basan en la realización de las potencialidades humanas; en el gozo de ser. Toda vida que se gasta buscando los prerequisites de la existencia, es falsa y sin libertad. En la medida que más objetos y productos son asequibles a individuos de diferentes clases sociales, el adoctrinamiento de la publicidad se convierte en modo de vida.

La vida de cada hombre que lucha por transformarse se enfrenta a la dialéctica de la naturaleza heredada, las circunstancias reinantes, la tradición y el juicio moral. "Es la dialéctica de un progreso científico y tecnológico inevitable y de una humanidad que no sabe con certeza qué es y qué quiere."<sup>54</sup>

Hay quienes logran combinar el confort económico con una actitud beneficiosa dentro de la sociedad; pero la gente se cansa cuando la recompensa que se recibe es una ovación externa e impersonal. A algunos hombres les lleva cierto tiempo de su vida descubrir que ninguna estructura burocrática compensará su "lealtad" al sistema y que el éxito cobra un precio alto en una sociedad -- cruel.

"Todo el que alguna vez ha encontrado un nuevo cielo encontró antes el poder para ello en su propio infierno."

F. Nietzsche

1. Marcuse, H. Un Ensayo sobre la Liberación. Cuadernos Joaquín Mortíz, México, D.F. 1975, p. 20
2. Einsenstein, R., Zillah. Patriarcado Capitalista y Feminismo Socialista. Siglo XXI Editores, México 1980, p. 84
3. Marcuse, H. El Hombre Unidimensional. Editorial Seix Barral, Barcelona, p. 33
4. Fromm, Horkheimer, Parsons. La Familia. Ediciones península, España 1978, p. 73
5. Aron, Raymond. Progreso y Desilusión. Monte Avila Editores, Venezuela, 1969, p. 319
6. Einsenstein R., Zillah. Op. Cit. p. 118
7. Einsenstein R., Zillah. Op. Cit. p. 38
8. Michel André. La Mujer en la Sociedad Mercantil. Ediciones Península, Barcelona 1975, p. 17
9. Horney, Karen. La Personalidad Neurótica de Nuestro Tiempo. Editorial Paidós, Argentina, 1976, p. 29
10. Reiche, Reimut. La Sexualidad y la Lucha de Clases. Editorial Seix Barral, España 1969, p. 63
11. Caruso, Igor. Narcisismo y Socialización. Siglo XXI Editores, México 1979, p. 46
12. Ibídem p. 47
13. Ramírez, Santiago. Infancia es Destino. Siglo XXI Editores, México 1977, p. 198
14. Ramírez, Santiago. Op. Cit. p. 200
15. Loewald, Hans. El psicoanálisis y la Historia del Individuo. Premia Editora, México 1981. p. 21
16. Ramírez Santiago. Op. Cit. p. 194
17. Heller, Agnes. Sociología de la Vida Cotidiana. Ediciones península, España 1977, p. 42

18. Fromm, Horkheimer. Op. Cit. p. 198
19. Freud, Sigmund. Obras Completas T. II. Biblioteca Nueva. Madrid 1968, p. 146
20. Krantzer, Mel. Divorcio Creador. Extemporáneos, México 1979, p. 40
21. Oshiver, Esther. Divorcio: La Nueva Libertad. p. 148
22. Malinowsky, B. Una Teoría Científica de la Cultura. Editorial Sudamericana, Argentina 1978, p. 49
23. Aron, Raymond. Op. Cit. p. 322
24. Malinowsky, Op. Cit. p. 54
25. Marx, Carlos. Sociología y Filosofía Social. Editorial Lotus Mare, Buenos Aires 1976, p. 74
26. Aron, Raymond. Op. Cit. p. 323
27. Freud, Sigmund. Op. Cit. p. 78
28. Ibidem p. 32 T. III
29. Ricoeur, Paul. Freud: Una Interpretación de la Cultura. Siglo XXI Editores. México 1978, p. 81
30. Marx, Carlos; Engels, Federico. La Ideología Alemana. Ediciones de Cultura Popular. México 1977, p. 19
31. Ibidem pp.19-20
32. Freud, Sigmund. Op. Cit. p. 19 T. III
33. Marcuse, Herbert. El Hombre Unidimensional Op. Cit. p. 22
34. Ibidem p. 24
35. Marx, Carlos; Engels Federico. Op. Cit. p. 89
36. Marcuse, Herbert. Op. Cit. p. 62
37. Ibidem p. 34

38. Baudrillard, Jean. El Sistema de los Objetos. Siglo XXI Editores. México 1977, p. 14
39. Manheim, E. Diagnóstico de Nuestro Tiempo. Fondo de Cultura Económica. México 1978, p. 183
40. Caruso, Igor. Op. Cit. p. 110
41. Marx, Carlos. Manuscritos Económico Filosóficos de 1844. Editorial Grijalbo. México 1970, p. 75
42. Freud, Sigmund. T.I Op. Cit. p. 1035
43. Ibídem p. 1037
44. Marcuse, Herbert. Op. Cit. p. 303
45. Aron, Raymond. Op. Cit. p. 203
46. Aron, Raymond. Etapas del Pensamiento Sociológico. Ediciones Siglo Veinte, Buenos Aires 1976, p. 85
47. Ibídem p. 37
48. Lefebvre, Henri. La Vida Cotidiana en el Mundo Moderno. Alianza Editorial. España 1980, p. 43
49. Lafargue, Paul. El Derecho a la pereza. Editorial Grijalbo, Colección 70, México 1970, p. 11
50. Heller, Agnes. Op. Cit. p. 19-20
51. Fourier, Charles. El Nuevo Mundo Amoroso. Siglo XXI Editores, México 1972, p. XXXIV
52. Lefebvre, Henri. Op. Cit. p. 39
53. Marcuse, Herbert. Op. Cit. p. 48
54. Aron, Raymond. Op. Cit. p. 321

CAPITULO II  
LA FAMILIA



## 2. LA FAMILIA

### 2.1 Introducción.

"La familia, célula fundamental del Estado, refuerza el poder efectivo de las clases dominantes, produciendo en los seres humanos, durante el proceso de socialización, formas jerárquicas reproducibles a través de todas las instituciones modernas. Estos moldes son detectados en cualquier estructura social: en la fábrica, sindicatos, escuelas, la universidad, la gran empresa, la iglesia, el aparato de gobierno, etc."<sup>1</sup>

La familia encierra en miniatura todos los antagonismos que existen en la sociedad y el Estado. Cuando se habla de las grandes revoluciones que han sucedido en la era contemporánea, tanto en el viejo como en el nuevo mundo, se piensa más en el individuo que en la familia, ésta ha continuado siendo una institución feudal basada en el principio de sangre, irracional frente al reino de la racionalidad de la sociedad industrial (con sus implícitas contradicciones). La familia siempre ha transmitido orientación hacia la autoridad. La infancia en una familia se convierte en la habituación a la autoridad. Esto es adecuado para adaptarse a la sociedad jerarquizada.<sup>2</sup> La familia adopta una estructura pseudo feudal jerárquica; el hombre es liberado de la servidumbre en casa de los demás y se convierte en dueño y señor de la propia. Sin embargo, los niños siguieron sometidos a la esclavitud duran-

te el siglo XIX. Al completarse la separación entre el Estado y la Sociedad Civil, al convertirse el hombre en un átomo de la sociedad, siguió subsistiendo en el hogar la dependencia personal - directa. El pater familia burgués siempre ha tenido algo de gentilhomme; las "buenas familia" de los estratos medios han querido imitar a la aristocracia y ser nobles.

## 2.2 Historia

Recordemos que en su origen la palabra "familia" no significaba lo ideal; entre los romanos no se aplicaba a la pareja conyugal e hijos, sino sólo a los esclavos; "famulus" significa esclavo doméstico y familia es el conjunto de los esclavos que pertenecían a un mismo hombre o señor feudal.<sup>3</sup>

Con la evolución, el proceso social va imponiendo diferentes costumbres. En la esfera del trabajo, industria y comercio, la sociedad había alcanzado un nivel en que la lealtad de los miembros de la familia (esclavos y siervos) se iba cambiando por un sistema racional de contrato. Los hombres toman conciencia de sí mismos como sujetos económicamente autónomos, preocupándose cada quién de sí mismo, se han convertido en individuos.

La familia, sin embargo, como unidad económica seguía funcionando durante el siglo XIX; las mujeres y los hijos eran indispensables para la marcha de industrias pequeñas. En la época victoriana aún se daba el taller artesanal y la empresa de peque-

Las dimensiones en forma extensiva. Los monopolios, grandes almacenes y fuertes industrias se encontraban apenas en germen, la administración de las empresas no se planeaba científicamente. La solidaridad familiar era necesaria para el éxito económico; los hijos de empresarios eran, por un lado, indispensables para el negocio y, por el otro, no encontraban otro trabajo que los retribuyera económicamente con la misma cantidad. Las hijas eran indispensables tanto en la casa como en la tienda. La autoridad familiar permanecía casi intacta; el poder del padre, sobre los miembros de la familia, del taller o de la hacienda, se había basado en una necesidad social. El hombre al tener que ser el responsable de la manutención de los hijos gana una posición preferida, al mismo tiempo que la mujer se fue transformando en la criada principal; lo que dió lugar a un tipo de esclavitud más o menos disimulada de la mujer dentro de la familia. Esto cobra fuerza al no participar del proceso productivo.

Este tipo de familia encierra en sí la contradicción del individualismo y la realidad económica y social. El hombre se encuentra sólo en una sociedad de masas; su nombre que antes le vinculaba a un lugar, a un pasado, se convierte en una estricta identificación. Antes era dueño o esclavo, caballero o siervo y aceptaba la desigualdad social en que vivía. Hoy tiene diferentes papeles que jugar dentro de la sociedad.

Los actores de la escena desarrollada en la familia moderna,

son átomos sociales con funciones relativas a ésta situación y --  
tienen que desempeñar el papel de maridos, esposas, hijos e hijas.  
La industrialización ofrece oportunidades a los hijos y esposas --  
de abandonar el hogar y el trabajo se va convirtiendo en una oportu-  
nidad nueva, con lo que la autoridad en el hogar, por parte del  
padre, cobra un aspecto irracional.<sup>4</sup>

### 2.3 Diferentes Conceptos de la familia.

Con relación al conjunto de concepciones teóricas sobre la --  
familia, se procederá a enumerar una serie de proposiciones al --  
respecto, las que como podrá observarse difieren en forma y en con-  
tenido. No se pretende, desde luego, lograr una especie de eclec-  
ticismo que se pondría en contradicción con los planteamientos an-  
teriores. El hecho de contar con posiciones visiblemente contra-  
rias permitirá llevar a cabo una evaluación más objetiva sobre --  
las categorías de familia y matrimonio y su relación con el divor-  
cio.

La familia ha sido históricamente el núcleo social donde el  
hombre se ha desarrollado y ha variado según la época sin perder  
importancia; algunas teorías sugieren que en este momento se en-  
cuentra en crisis.

Morgan es uno de los primeros que subrayó la forma en que se  
interrelacionan la sociedad y la familia, y como ésta depende de  
la primera; explica como la familia no es nunca estacionaria, pa-  
sa de una forma inferior a una superior conforme al desarrollo de

la sociedad y su interrelación con la técnica y la economía.<sup>5</sup>

Federico Engels sostiene que la familia ha sido desde siempre una unidad económica: "El estadio de la producción mercantilista con el cual comienza la civilización se señala desde el -- punto de vista económico por la introducción: 1° de la moneda metálica y con ella el capital en dinero, del préstamo, del interés y de la usura. 2°, de los mercaderes como clase intermediaria entre los productores. 3°, de la propiedad territorial y de la hipoteca y, 4° del trabajo de los esclavos como forma dominante de la producción. La forma de familia que corresponde a la civilización y vence definitivamente con ella, es la monogamia, la supremacía del hombre sobre la mujer, y la familia como unidad económica."<sup>6</sup>

Alexis de Tocqueville en sus estudios de la sociedad enfoca la democracia como lo más importante y menciona los efectos que esto tendrá en la familia provocando un cambio en su dinámica -- interna: "Al mismo tiempo en que la aristocracia pierde el poder, se nota la desaparición del convencionalismo, la austeridad, y la legalidad del impacto paternal, por lo que se establece en el hogar una suerte de igualdad. No sé si a fin de cuentas la sociedad pierde con este cambio, pero me inclino a creer que el individuo sale ganando con él. Creo que al hacerse más 'democráticas' las costumbres y las leyes, la relación entre padre e hijo se hace -- más tierna y más íntima; las reglas y la autoridad se vuelven me-

nos evidentes, la confianza y el afecto mutuo son a menudo mayores, y pareciera que los vínculos familiares se hacen más fuertes mientras que los vínculos con la sociedad se aflojan... Una revolución análoga modifica la relación mutua entre los hijos."<sup>7</sup>

Así vemos como las diferentes interpretaciones que se dan de la familia están relacionadas con la forma de vida que se da en dicho momento. Emilio Durkheim dice que la familia no es el agrupamiento natural constituido por los padres, sino al contrario, es una institución social producida por causas sociales, y define -- que "la familia conyugal fundada en el matrimonio como el término de una evolución en el curso de la cual la familia se contrae a medida que el medio social con el que cada individuo está en relación inmediata se va extendiendo."<sup>8</sup> Destaca que la familia moderna reposa en el matrimonio, mientras que en el pasado el matrimonio reposaba en la familia, ya que ésta preexistía y lo sobrevivía.

Marcel Mauss, opina que "la familia conyugal de hecho existe en todas partes: los individuos saben siempre cual es su padre y madre auténticos, y los siguen distinguiendo incluso después de muertos, las relaciones de afecto y otras son siempre más estrechas entre padres e hijos auténticos."<sup>9</sup> Marca la diferencia entre familia conyugal de hecho y de derecho; y que no se ha partido de la pareja original, sino que de masas más o menos grandes que se han concentrado, concluye diciendo que "una convergencia de factores económicos, políticos, demográficos y sociales explican que la --

familia de hecho o de derecho adopta a veces la forma conyugal y a veces la forma extensa."<sup>10</sup>

Siguiendo la misma línea, Levi-Strauss juzga que la familia es el resultado de la organización social y no de tendencias fisiológicas o psicológicas. Sostiene que no hay ninguna institución o forma de vida social que esté limitada al instinto biológico, ya que la característica del hombre es estructurar y organizar lo dado y no someterse a pretendidas tendencias innatas."<sup>11</sup>

Germaine Tillion introduce una diferente característica al estudio de la familia cuando divide su historia en dos revoluciones determinantes: "La primera se sitúa en el Paleolítico Superior, donde la exogamia significaba 'alianza' gracias al intercambio de las muchachas; se caracteriza por la prohibición del incesto, el matrimonio, la monogamia; un sistema de paz internacional garantizado por la exogamia, el intercambio de las mujeres y el control demográfico."<sup>12</sup> La segunda revolución explica, se concreta desde el punto de vista de la familia en "una clara preferencia por la endogamia, una filiación patrilineal y el encarnizamiento contra el control de nacimientos."<sup>13</sup> Concluye que las estructuras de parentesco dependen de condiciones socioeconómicas y demográficas y que la revolución cultural que marca el advenimiento de las nuevas formas está en sus comienzos.<sup>14</sup>

No ha habido un sólo tipo de evolución de la familia, y este concepto se aplica en la actualidad a dos unidades sociales que -

funcionan de forma diferente. Ralph Linton las designa familia -- Conyugal y Consanguínea; describe la primera como un "grupo íntimo y fuertemente organizado, compuesto por los conyuges y sus -- descendientes; la segunda es un grupo difuso y poco organizado de parientes."15

Sostiene que la familia consanguínea es una creación social artificial, que dá a sus miembros, a veces, un mayor grado de seguridad económica e impone muchas obligaciones; incluso aclara -- que cuando las ventajas son menores que las exigencias, el individuo prefiere sacrificar las primeras y aunque evite las segun-- das. Cuando un hombre puede arreglárselas mejor sin parientes -- que con ellos, prefiere ignorar los vínculos del parentesco. En las últimas décadas esto se ha hecho extensivo a la familia conyugal, en ocasiones, como resultado de que el afecto en nuestra -- sociedad se ha convertido en valor de uso: "Te quiero por lo que me das."

Ralph Linton al describir la familia conyugal, nos explica -- que ésta no es únicamente una unidad económica y que las principa -- les tareas que asume son: "La relación sexual socialmente aproba -- da, la procreación y socialización del ser humano. Estas pautas de comportamiento están tan íntimamente relacionadas con las ca -- racterísticas fisiológicas y psicológicas de nuestra especie que ésta no hubiera podido sobrevivir, dado lo indefenso e impotente que nace el 'cachorro humano'; otro objetivo es la solidaridad y



protección, sostenimiento económico y la transmisión cultural."<sup>16</sup> La pertenencia a una familia puede resultar económicamente ventajosa, aunque los beneficios no sean siempre las posibilidades de acceso a propiedades, sino a empleos, lo cual se puede observar - en cargos dirigentes de grandes empresas económicas y en la burocracia.<sup>17</sup> Esto nos puede ayudar a entender el interés que puede hacer a una familia "más unida". Entre las familias de las clases más pudientes con bienes que heredar, no existe libertad para contraer matrimonio y formar familia; se dan casos en que se deshereda a quien desobedece estas "leyes" al escoger pareja.

Nunca existe una libertad auténtica para escoger cónyuge, ya que éste debe llenar una serie de requisitos sociales y pertenecer a determinado estrato<sup>18</sup> pero en el primer caso las exigencias sociales son mayores y más limitantes.

La tesis general de Talcott parsons es que la familia moderna es un grupo solidario en que el status, los derechos y obligaciones se definen básicamente por la simple pertenencia al mismo y por diferencias de sexo, edad y vinculación biológica, por lo que se puede exigir a cualquiera de sus miembros la contribución de que es capaz; es una red de relaciones emocionalmente cargadas y el afecto mutuo entre sus miembros es la base de su solidaridad. "Todo parece indicar que a pesar de las tensiones y dificultades que comporta, nuestro sistema familiar es más apto que la mayoría de los restantes para desarrollar los rasgos temperamentales ade-

cuados a dichas exigencias."<sup>19</sup>

Asimismo, sostiene que el tipo de familia nuclear o conyugal aislada del parentesco amplio, es el mejor adaptado a la sociedad industrial, ya que ésta exige la movilidad geográfica y social de sus miembros. Considera que familia extensa y sociedad industrial constituyen dos sistemas de valores antagónicos, ya que las relaciones basadas en el parentesco dependen de cualidades inherentes al nacimiento y no adquiridas; en la sociedad industrial todo el mundo, teóricamente, puede ser promovido de acuerdo a su competencia y no a sus relaciones familiares.<sup>20</sup>

William J. Goode, se opone diciendo que las familias de las clases superiores y medias consiguen progresar mejor que las clases inferiores en la jerarquía social, por contar con ayuda mutua; agregan que las clases inferiores se ven menos entorpecidas por los parientes, pero al mismo tiempo reciben menos ayuda.<sup>21</sup>

La institución familiar ha sido sacralizada por ser fundamental para el desarrollo de la sociedad. "La ciencia durante mucho tiempo no se atrevió a entrar en los modos de funcionamiento del grupo ya que esto atacaba ciertos sistemas religiosos y tradicionales."<sup>22</sup> Dentro de esta idealización de la familia se dió por -- hecho que el amor, y sólo éste, era la emoción fundamental que regula las relaciones entre sus miembros.

Sin embargo, desde la época de las tragedias griegas hasta - Dostoievsky y otros autores, se captaba la lucha emocional del in

dividuo dentro de la familia. Freud causó una verdadera revolución intelectual al mostrar las emociones ocultas bajo la apariencia estática e ideológicamente amorosa de la familia victoriana - patriarcal. "Freud dedujo su teoría de la familia existente. Los pacientes tienen esa familia, y la comprensión analítica ayuda a mejorar y disminuir los desastres que ésta hizo en cada situación."<sup>23</sup>

En este siglo la institución ha sido más criticada que nunca antes; "La familia es experta en la inculcación (aterrada y aterradora) de la no necesidad de plantearse dudas. Como no soporta dudar de sí misma ni de su capacidad para engendrar 'salud mental' y 'actitudes correctas' destruye en cada uno de sus miembros la duda como posibilidad."<sup>24</sup>

Nos encontramos ante una crisis de la familia, no siempre manifiesta pero sí latente, que hace su aparición con diferentes síntomas individuales y sociales. "La crisis de la estructura familiar de la clase media se expresa por medio de relaciones violentas, físicas y morales entre los papás y las mamás, los hermanos y las hermanas, a través de chantajes sentimentales, histerias, neurosis, gritos y golpes físicos, aunque aparentemente sean muy educados."<sup>25</sup>

#### 2.4 Familia Actual.

Con el avance del siglo, la familia se ha convertido en una forma esencialmente perfeccionada del desencuentro. En forma ideológica, se le considera como un "remanso de paz", cuando la verdad

es que muchas veces es justamente lo contrario. Las apariencias de las tradiciones familiares sólidas son totalmente falsas.<sup>26</sup> - El cambio ha borrado, realmente, el respeto genuino por el jefe de la casa, la entidad familiar, y la lealtad genuina a sus símbolos.

"La familia de la clase media no es solamente una carrera para la esposa, sino también un escape para el esposo, es decir, - la familia va a ser la única alternativa para romper con la antigua familia autoritaria, conflictiva, de la cual se proviene."<sup>27</sup> Partiendo del principio que en una mayoría de casos, la familia - se convierte en la carrera de la esposa, y en un escape tanto para uno como otro, que pretenden romper con la propia familia que los ha gratificado poco, y molestado bastante, donde la autoridad y conflictos los han ahogado. Como ejemplo tenemos un "domingo - feliz" de una "buena familia".

Los varones, José de 8 años y Roberto de 11 años, han sido levantados a las 7.30 a.m. en un día que no tienen que ir a la escuela. Tienen que apresurarse y salir corriendo al partido de tenis, que les "gusta mucho y es muy sano", donde no tienen ganas de ir, pero nadie les ha pedido su parecer. El padre, Roberto -- también, que en domingo pretende curar un poco las culpas que siente, ya que durante la semana le ha sido imposible comer con ellos, pues le parece mejor la comida con su amante, y ha tenido muchos compromisos de negocios; también cumple con el sacrificio de levantarse temprano, venciendo el deseo de descansar un poco más. Una vez vencido el mal humor que este "voluntario" madrugón ha -- producido, llegan al club a las 9 de la mañana; se llevará a cabo el partido semanal que tienen que ganar ya que mamá se ha sacrificado tanto por ellos llevándolos al entrenamiento. Mamá llegará a las 10.30; ella gusta de participar en las actividades de sus - hijos, ya que es una buena madre, por lo que se ha ofrecido para ayudar en la venta de comida y refrescos. Con ella llega Betty, la hija mayor, que tiene ya catorce años, y quisiera mejor ir con

los amigos que a "echarles porras a los hermanos", y "pasar el domingo contenta en familia."

pasada esta primera parte del domingo, la familia se encamina a cualquier cafetería de moda a comer. A esta hora, el enojo vuelve a aparecer, ya que el día no ha sido tan maravilloso como se -- planeó. ¡Todos comen en silencio! El momento en que a José se le cae un baso de agua es aprovechado por todos en forma adecuada para sacar un poco la agresión que se ha ido acumulando durante la "espléndida" mañana.

Terminada la comida, con un nivel de mucho coraje latente, se toma la decisión de ir a "Plaza Satélite", donde comprando y enajenándose un poco más, como conviene al sistema, se disipará esa sensación de descontento. Ninguno de los hijos se atrevió a preguntar, por qué el domingo que es día de descanso de una rutina, nadie puede hacer lo que realmente desea; el hacerlo implicaría no "querer a papá y a mamá", y la verdad es que ellos los quieren aunque no estén de acuerdo en todo lo que hacen; tienen formas de disfrutar el domingo que no se atreven a manifestar.

Después de "plaza", se regresa a casa, los papás están repe-- llando del club, del restaurant, de la cantidad de gente que había en el centro comercial, con un cansancio y aburrimiento tal, que lo único que pueden hacer es sentarse ante la televisión, y no -- pensar en la soledad compartida que están viviendo.

Nuestra sociedad permite y avala este tipo de vida, pero se opone tenazmente a un tipo de aislamiento que permita sentirse a sí mismo, entender los propios sentimientos y cuestionar este sistema que nos rige que produce tanto malestar.

#### 2.4.1 Soledad

No es lo mismo vivir sólo que desolado.

La familia enseña a no luchar contra el acondicionamiento que se da en la sociedad, donde está prohibido experimentar la soledad; por el contrario, ésta es considerada como castigo, ya que desde -- pequeño se vigila a los niños para que no estén solos. Se indaga constantemente que hacen y cuando se castiga al infante, se le he-- cha de la habitación o se le encierra en un cuarto solo.

En la época actual, no existen muchos padres y madres dispuestos a permitir que los hijos estén solos, que puedan sentir la soledad que existe por mucho que se le trate de ocultar; no se enseña a los niños a desarrollar la capacidad para quedarse solos, con lo que se podría contrarrestar un poco la gran dependencia del ser humano. Se decide por ellos donde deben ir y con quién. Se confunde el estar desolado con el estar solo, por lo que se internaliza la obligación de estar con otra persona, evitando un supuesto peligro. Los niños "deben tener con quién jugar", los adolescentes tienen "que divertirse con los amigos", y los adultos tienen que casarse para evitar la soledad.

No se le permite ni fomenta al niño el silencio necesario para estar con él mismo. En raras ocasiones se comprende que un niño o un adolescente debe experimentar la frustración, la soledad, e incluso la depresión. Nuestra cultura no enseña a respetar el tiempo y el silencio del otro. Se priva a los niños de poder apreciar lo que significa realmente ser dueño de uno mismo en soledad, poder hacer silencio interior. ¿Se compadece a quien entra solo a un cine a ver una película, en vez de tener lástima del que por entrar peleando no puede ver ni disfrutar la función!

#### 2.4.2 Paternidad Responsable

La familia urbana ha perdido su papel en la producción y muchas de sus funciones educativas, religiosas y políticas; no así su papel como socializador del niño. "Es posible consagrarles --

mucho menos tiempo y energía humana que cien años antes a la preparación de alimentos, la limpieza, los cuidados de la ropa, los -- muebles, etc. El único campo en donde la energía humana, cuando menos hasta ahora, no ha podido hallar aplicación es el de los cuidados a los niños, que siguen requiriendo tanto trabajo como antiguamente."<sup>28</sup> El niño al nacer necesita una serie de cuidados para sobrevivir; estos son prodigados por los padres, sobre todo la madre en forma más directa, por lo que los hijos son en todo momento una carga para los padres en la familia nuclear, por lo que "los -- hijos dejan de ser personas para ser manejados de acuerdo con las necesidades paternas."<sup>29</sup> Esto sería más fácil de entender y -- "solucionar" si se comprendiera y aceptar que los hijos no son -- sólo una alegría, sino también un agobio, por ejemplo, el padre o la madre que es despertado de su sueño a las 3 a.m., por su niño -- sentirá todo tipo de sentimientos menos el de alegría y felicidad. Esto no es egoísmo, es darse cuenta de que criar a los hijos implica una serie de responsabilidades y sacrificios reales, que cuando no han sido libremente asumidos, producen agresividad contra los -- "beneficiarios", que son los niños.

El no aceptar esta agresión, más todas las frustraciones que los padres han vivido cuando hijos, y vivirán al convertirse en -- padres, transforman a los "reyes del hogar" en el blanco de un sin número de manipulaciones, chantajes, ataques conscientes e incons-cientes. "En la sociedad actual los niños nunca son individuos y no escapan a las expectativas, ambiciosas o no, conectadas con la

posición de sus padres, esto distorsiona a su vez las prácticas de crianza, determinando que no sean tomados en cuenta como individuos."30

El tener hijos debe convertirse en un gusto que implica ciertos derechos y obligaciones, y no en un deber con la sociedad. -- Las personas cargadas con innumerables deberes desde pequeños, se enfrentan a crisis difíciles que los hacen preguntarse: "¿Me siento feliz con tener mis hijos?" "¿Los estaré dañando?" "¿Seré un buen padre o madre?"; es necesario encarar el matrimonio, la maternidad y paternidad con responsabilidad consciente. "En la sociedad contemporánea, los hombres y mujeres que eluden las responsabilidades de la sociedad de casarse y tener hijos, son vistos -- como patológicos o que han tomado un camino equivocado."31

Durante la infancia se estructuran los modelos a seguir; son un conjunto de patrones y disposiciones para ambos sexos en el -- que cada cónyuge representa un papel; el hombre tiene que mantener a los hijos, la mujer tiene el trabajo de la casa y de los niños; trabajo que cada vez se vuelve más indeseable para mayor número -- de mujeres que quieren integrarse a trabajos creativos y productivos. En estos troquelados infantiles está determinado que es lo -- "bueno" y lo "malo", desde luego valores que favorecen al sistema y a su sociedad, y no siempre a los individuos.

Hay quien sí acepta estas valoraciones como ley, y hay, los -- menos, que luchan en contra de lo establecido, tratando de organi-



zar su vida en forma diferente. Lo sembrado en la familia es -- apropiado para un buen cultivo de neurosis. El sujeto en nuestra sociedad que no puede tomar conciencia del sistema enajenante en que se desarrolla, toma como modelo relaciones humanas enajenadas sin poder oponerse a ellas. "El sujeto en nuestra sociedad capitalista, cuando aún es niño no puede todavía tomar conciencia inmediata de la enajenación básica, la económica. Toma como modelos relaciones humanas ya enajenadas. El amor en la familia está ya enajenado y es ésta enajenación vivida por el niño."<sup>32</sup>

R.D. Laing dice que "las perturbaciones psíquicas que no se deben directamente a lesiones cerebrales son mucho menos 'procesos patológicos' que una praxis enajenada de las personas en una estructura social enajenada."<sup>33</sup>

Es a través de la vida en familia como se aprende a no vivir una vida propia, según la propia voluntad y deseos. Se tiene que estar amontonados, sin criterio propio, "hacer lo que se debe hacer", ¡lo que todos quieren y esperan que hagamos! No importa el ir en contra de los propios gustos.

Los padres transmiten a los hijos lo que son y no lo que quisieran ser, motivo de discordia en familia, ya que es más fácil - distinguir los errores en los hijos que en uno mismo. Asimismo, - se sienten en la obligación, creada por la sociedad, de brindar a los hijos todas las oportunidades y por lo tanto tienen derecho de exigir el éxito como recompensa.<sup>34</sup>

"El hecho de fantasear siempre con un ideal de familia advierte cierto descontento con la versión de la propia familia de infancia; todos hablan y sueñan con un ideal que casi nadie ha alcanzado."

#### 2.4.3 Roles.- Visión Crítica

"La familia se especializa en la creación de roles para cada uno de sus miembros, en vez de estructurar las bases para la asunción de la identidad."<sup>35</sup> Se les enseña que tipo de mujer u hombre es el adecuado. ¿Para quién? Los hombres saben que tendrán una familia y su misión será asegurarles un "porvenir"; ¿determinado por qué valores? Las mujeres desearán hijos bajo ciertas reglas prescritas por la sociedad.

##### a) Papel del Hombre

El patriarcado, es decir, el poder del hombre a través de su papel sexual está institucionalizado en la sociedad y es aprehendido en la familia. "El patriarcado es la organización jerárquica - masculina de la sociedad y aunque su base legal institucional aparecía de manera mucho más explícita en el pasado, las relaciones básicas de poder han permanecido casi intactas hasta nuestros días, el sistema patriarcal se mantiene, a través del matrimonio y la familia, mediante la división sexual del trabajo."<sup>36</sup>

El hombre, en su papel que le toca jugar, es educado para alcanzar los mayores éxitos; tiene que tener el mejor puesto, las --

mejores condiciones de vida para él y su familia, el mejor auto--  
móvil; en fin, tiene la obligación de alcanzar todo aquello que -  
la sociedad considera prestigioso. Este afán de prestigio trae -  
implícito un fuerte temor al ridículo ante las mujeres. De donde  
surge un odio y rencor a "ella" (ya que mujer ha sido su madre y  
es su esposa); toda nueva exigencia tiene voz de mujer, por lo -  
que hay que estar a la defensiva. Hay que tener dominio sobre la  
mujer, poder sobre ella, hacerla sentir débil e inferior. A los  
seres débiles no se les teme; el poder del hombre es mayor, mien-  
tras mayor sea la dependencia de la mujer.<sup>37</sup>

Santiago Ramírez nos describe dicha situación: "El mundo --  
del mexicano tiene una doble moral sexual y características con--  
trastadas en los papeles que recíprocamente juegan el hombre y la  
mujer. El varón es dueño de prerrogativas, usa sin restricciones  
el dinero, se permite placeres que niega a la mujer, y gasta en -  
ropa y atuendo cantidades más significativas que su pareja. El -  
mundo en México, desde el punto de vista de la atmósfera sociocul-  
tural de tipo sexual, es un mundo de hombres. palabras tales como  
'viejas' o 'vieja el último', adquieren características despecti-  
vas. En nuestro mundo, 'ser vieja el último' es equivalente de -  
desprecio, lo mismo el ser 'marica'; el hombre tiene el privile--  
gio de ser servido por la mujer; a ésta no se le permite que inda-  
gue la utilización que el hombre hace del dinero. El varón dete-  
nta poder y recursos. El padre es temido, frecuentemente ausente,

tanto como presencia real, como en su carácter de compañía emocional." 38

Este poder tiene un precio y el hombre particular lo paga -- cargando un cúmulo de responsabilidades y presiones económicas. -- Los varones desde la infancia han ido introyectando la conducta -- adecuada a seguir para mantener a la familia; Margaret Mead dice que "no hay indicio alguno de que el hombre como animal, sin patrones sociales, haría algo similar, y que este es un impulso muy tenue fácilmente anulable." 39

Adquieren el deseo de tener hijos, por identificación con el -- padre como el sostén económico de la familia, o envidia hacia la -- madre como procreadora. Se transforma en primordial el papel de -- padre, por encima de la virilidad biológica. 40 Es más padre que -- hombre. En ocasiones, abandona este papel por anhelar lo viril y lo vital que es contrario a las normas sociales. Ante la imposibilidad de hacer otra cosa, se busca una amante y empieza una doble vida, y en la familia se vivirá como "si no pasara nada". La esposa ante el temor de enfrentar un rompimiento, consciente o inconsciente, ignorará lo que está ante sus ojos. El querer ignorarlo, no invalida la agresión y tensión en las relaciones familiares; no todos los hombres se buscarán una amante, muchos se quedarán sin -- siquiera esta salida.

Con el paso del tiempo, los hijos ya crecidos, el hombre empieza a extrañar la libertad que sacrificó por la familia. Perci-

be que no ha vivido con intensidad, que se casó demasiado joven; esto se puede agudizar cuando ya no tiene mayores probabilidades de progresar en el trabajo o en su carrera; frustraciones que forman el ambiente familiar, "el cual se dice necesitan los hijos - para crecer." Los padres que se sienten así no siempre abandonan el hogar, se quedan por no causar un "daño a los hijos", haciéndoles patente la apatía por la vida que sienten. "La escisión entre la producción social por una parte y la reproducción doméstica y la vida personal, por otra, han ahondado aquella división -- sexual de las esferas que ya existía en la sociedad preindustrial. Los hombres son cada vez menos indispensables para la familia al convertirse en principio, solo en los que ganan el pan."<sup>41</sup> Esto - produce en muchos hombres una angustiosa sensación de ser los proveedores materiales únicamente, y de que su opinión no es tomada en cuenta. El "exceso de madre", resultante de la organización contemporánea, da lugar al resentimiento y temor a las mujeres.

b) papel de la mujer.

Estudios antropológicos culturales, han puesto de manifiesto que muchas de las características consideradas como fundamentalmente femeninas, se encuentran profunda y hondamente arraigadas a las instituciones culturales que obligan a la mujer a seguir determinadas pautas, ideales y metas cumpliendo una función determinada dentro de la cultura. Margaret Mead dice que "muchos, si no todos los rasgos de personalidad que llamamos femeninos o mas-

culinos, se hallan tan débilmente unidos al sexo como lo está la vestimenta, las formas de peinado de cada sexo, según la sociedad y la época."<sup>42</sup>

Al ser amamantadas las niñas por la madre, ya sienten cambios desde ese momento a través de la identificación con el papel de la mujer; la madre no contenta con su sexo, le hace sentir que será como ella es, le guste o no. "La mujer que está en conflicto consigo misma como tal, puede expresar, sin tener conciencia de ello, este conflicto en diferentes terrenos. puede tener dificultades con sus hijos, puede sufrir de distintos trastornos en su vida procreativa o puede, si el conflicto es demasiado grande, esquivar del todo la maternidad."<sup>43</sup>

La carencia de poder de la mujer en la sociedad capitalista está basada en el sexo, la producción, reproducción y socialización de los niños. La capacidad reproductiva de la mujer ha sido usada históricamente para determinar sus objetivos sociales y económicos; convirtiendo así la maternidad y el cuidado del hogar en su mundo; queda así excluida de la producción mercantil y de la vida pública, en el contexto investigado.<sup>44</sup>

El trabajo doméstico ha sido considerado una forma inferior de actividad por no tener precio en moneda. El valor en la sociedad de mercado, no se concibe fuera del patrón monetario, y toda actividad fuera de dicho modelo es considerada nula o inexistente tanto en la opinión popular, como en la sociología y economía, --

ratificando así los prejuicios propagados. ¿Acaso no es cierto que una mujer que efectúa 100 horas semanales de tareas domésticas en su casa dice que "no trabaja", aunque produzca un número elevado de bienes y servicios que benefician a la familia y a la sociedad?

"La eliminación de la producción doméstica de las familias - en los indicadores de producción-consumo es causa de la desvalorización del estatus de la mujer en la economía y la sociedad. No siendo las mujeres "productoras" en una sociedad que pone su importancia en los indicadores de crecimiento de la producción y del consumo mercantiles no pueden ser otra cosa más que un sexo socialmente inferior y devaluado. La ocultación de las tareas productivas de las mujeres provoca su devaluación social en la familia, - la economía, la sociedad y en la estima que ellas mismas se tengan."45

Tenemos así que el trabajo arduo, embrutecedor y nada creativo, denigrado, por no ser productivo, se convierte en un sostén - muy importante de la productividad, ya que sin éste el rendimiento del individuo en familia y en la sociedad sería menor. Por lo que el capitalismo refuerza esta situación, ya que de esta forma la mujer ayuda a conservar un equilibrio en medio del desorden -- que existe y contribuye en forma importante al consumo en masa.46 El sólo desarrollar este tipo de labores termina por neurotizarse y hacer de la mujer un ente limitado. La mujer ha sido encerrada -

en una casa, y luego se le echa en cara su limitado horizonte; -  
sufre de una gran impotencia y busca al culpable de esto en el -  
marido y en los hijos; acusándolos de ser los causantes de sus -  
sentimientos de frustración y de vacío. Se le ha asignado un pa-  
pel de parásito, y todo parásito es un explotador.

Muchos hombres que insisten en no valorar el trabajo domés-  
tico, dicen que las mujeres son sus propios jefes y pueden orde-  
nar su trabajo como quieran. Lo cual no es cierto, ya que la es-  
tructura de la sociedad capitalista le marca líneas de comporta-  
miento rígidas, atender a los bebés, horario de escuelas y traba-  
jo; día del mercado, día del super-mercado, aguardar en colas pa-  
ra pagar la luz, el teléfono, desplazarse de un lugar a otro, es-  
to, en muchos casos, no le permite el darse cuenta de su estanca-  
miento y situación de devaluación interna. Al no tomar concien-  
cia de ésta, la actúan, vengándose así en sus "seres queridos".

Desde pequeñas, hacen propias las ideas de alcanzar el matri-  
monio como principio y fin de su vida. No se plantean otras al-  
ternativas a escoger; las mujeres que no tienen hijos, a menudo -  
se sienten fracasadas, y no así los hombres que no los tienen. --  
Las niñas son socializadas desde su infancia, para anticipar su -  
maternidad; encuentra en ello un poder que no encuentra con faci-  
lidad en otras partes.

Diferentes estudios llevados a cabo han concluido que; nunca  
una mujer que tuviera posibilidades de tener hijos, desde el pun-



to de vista físico y social, y se negara a tenerlos sufriría psíquicamente por no tenerlos (hay que tomar en cuenta el término -- "social"). Nos encontramos ante la oposición de la mística de la maternidad, y los genuinos placeres de ser madre, que no "tienen" porque ser "sentidos" por todas las mujeres de igual manera. La mujer que se convierte en madre por cumplir un rol o un deber social, no transmitirá al hijo el calor y ternura necesarias. Desde el momento en que éste debe justificar su existencia, ella le exigirá proyectos conforme al ideal materno, y éste será el que socialmente le otorgue el valor social del que ella carece. Esto puede ser la clave de una pregunta más común cada vez: ¿Quién soy? ¿Qué quiero hacer? ¿Me gusta ser como soy?

"Las mujeres son las que, muchas veces, a pesar de la carga que ello implica, quieren más niños, ya que esto ha sido lo más - satisfactorio en su vida, lo cual indica un vacío lamentable,"<sup>47</sup> usan a los hijos para llenar huecos de su vida en vez de hacerlo a base de creatividad y productividad personal. Casi siempre, se convierten en las mayores consumidoras, para tratar de compensar su aislamiento del trabajo socialmente organizado mediante la compra masiva de objetos, y ropa para toda la familia. ¡Ropa que ni al marido ni a los hijos les gusta pero que se ponen!

Algunas señoras pretenden llenar el vacío buscándose un amante, lo cual les traerá nuevas culpas, y así podrán cumplir la labor que les ha sido encomendada. Este que era un privilegio de -

los hombres, es cada vez más aceptado y realizado por la mujer; quien cada vez toma más conciencia de que su papel no le gusta.

Hay quienes pertenecen al sexo femenino, las menos, que ya han empezado a cuestionar todo este sistema que no les complace; se dan cuenta que su insatisfacción y descontento tiene que ser satisfecho en forma más creativa; que tienen que ser más autónomas, emocional y económicamente; este principio de liberación tiende a ir derrotando el poder del hombre y la dependencia de la mujer; hay que entender liberación, como la lucha de la mujer por superarse, sin que esto implique una lucha contra el hombre; hay quien empieza a cuestionar los "privilegios" de estar casada. La mujer cuando se compromete con proyectos personales, encarando responsabilidades y teniendo derechos, deja de ocuparse de la vida de los demás y de ver la mejor forma de matar el tiempo. Las relaciones de pareja podrán ser mejores cuando partan de una igualdad de posiciones.

## 2.5 Momento actual y realidad.

La función básica de la familia urbana en la actualidad consiste en satisfacer las necesidades psicológicas de los miembros que la forman. Dar el afecto, cariño y comprensión en la medida que esto sea verdad entre los cónyuges podrán ayudar al "cachorro humano" en su crecimiento y desarrollo; ya que la labor de la familia es necesaria para la reproducción, hasta el momento, esto no quiere decir que lo sea siempre.

"La crisis de la familia, o el papel que desempeña su sombra, ha sido puesto de relieve por M. Horkheimer. Estudios empíricos - realizados, han detectado algunas de las raíces del fascismo y del autoritarismo; se puede considerar que individuos altamente sensibles a la propaganda fascista ponderan la identificación rígida, - acrítica con la familia y que son individuos totalmente sometidos a la autoridad familiar durante la primera infancia. Asimismo, se puede comprobar la adulteración básica de la familia, en la medida en que los individuos de mentalidad fascista no sienten, en realidad, ninguna vinculación auténtica con los padres, sino que los -- aceptan en forma convencional y externa."<sup>48</sup> Es muy diferente el -- querer a los padres, a el temerles.

En otras investigaciones se ha comprobado a través de la ob-- servación de la conducta de las bandas infantiles, que la propen-- sión a la autoridad adquirida en la primera infancia y la falta de una "verdadera familia afectiva" no física, donde pueda ser deposi-- tado el afecto, orilla a los integrantes de la pandilla a aceptar el código de violencia y de proeza física impuesta sin ninguna re-- sistencia.<sup>49</sup>

"Todo parece indicar que el convencionalismo del carácter -- autoritario y su preocupación por la corrección y el 'hacer lo que es debido' se adquieren durante la adolescencia e incluso más tar-- de, porque la influencia de la realidad en la imposición de los -- valores convencionales, es entonces todopoderosa. La falta de --

una auténtica catexis familiar les prepara a transferir a su 'banda' la propensión a la autoridad adquirida anteriormente y a aceptar el código de violencia y de proeza física de la banca sin ninguna resistencia."<sup>50</sup>

La crisis de la familia no aceptada, predispone a los hombres a una sumisión ciega. El aceptar que el ser humano vive atomizado implica un cambio en las estructuras de la familia. "Mientras menos se parezca la familia a una entidad o institución colectiva que persiste a través de las generaciones, más frágil se vuelve. Pero a menudo gana en cohesión afectiva lo que pierde en estabilidad."<sup>51</sup> Los hijos descubren pronto la realidad de sus padres, lo que determina el industrialismo moderno y no lo que se dice ser; la familia no puede continuar igual que en épocas preindustriales, o principios de la industrialización, dado que las circunstancias económico-sociales son diferentes y marcan pautas de conducta distintas pero no inferiores.

"Aquel impulso amoroso que instituyó la familia sigue ejerciendo su influencia en la cultura, tanto en su forma primitiva, sin renuncia a la satisfacción sexual directa, como bajo su transformación en un cariño coartado en su fin. En ambas variantes -- perpetúa su función de unir entre sí a un número creciente de seres con intensidad mayor que la lograda por el interés de la comunidad de trabajo."<sup>52</sup>

Somos todos víctimas o beneficiarios, según el sentimiento --

personal de cada cual, de programas establecidos por humanos desde mucho antes de que naciéramos, está en nosotros determinar si queremos vivir bajo ellos o reinventar alguna forma nueva de vida que nos dé tranquilidad dentro del caos.

1. Cooper, David. La Muerte de la Familia Editorial Paidós, Argentina 1974, p. 10
2. Eisienstein R., Zillah. patriarcado Capitalista y Feminismo Socialista. Siglo XXI Editores, México 1980, p. 20
3. Engels, Federico. El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y El Estado. Editores Mexicanos Unidos, S.A., México, - 1977, p. 64
4. Fromm, Horkheimer, Parsons. La Familia. Ediciones Península, España 1978, p. 179
5. Michel, Andréé. Sociología de la Familia y el Matrimonio. -- Ediciones Península, España 1974, p. 24
6. Engels, Federico. Op. Cit. p. 203
7. Aron, Raymond. Progreso y Desilusión. Monte Avila Editores, Venezuela 1969, p. 127
8. Michel, Andréé. Op. Cit. p. 33
9. Ibídem p. 37
10. Ibídem p. 38
11. Ibídem p. 40
12. Ibídem p. 57
13. Ibídem p. 58
14. Ibídem p. 61
15. Fromm, Horkheimer, Op. Cit. p. 8
16. Ibídem p. 17
17. Ibídem p. 22
18. Berger, Peter L. Introducción a la Sociología Editorial Limusa, México 1976, p. 131

19. Fromm, Horkheimer, Op. Cit. p. 64
20. Ibídem p. 68
21. Ibídem pl 108
22. Ibídem p. 112
23. Langer, Marie. Razón, Locura y Sociedad. Siglo XXI Editores, México 1980, p. 79
24. Cooper, David. Op. Cit. p. 13
25. Careaga, Gabriel. Mitos y Fantasías de la Clase Media Mexicana. Cuadernos Joaquín Mortíz, México 1978, p. 79
26. Fromm, Horkheimer. Op. Cit. p. 181
27. Careaga, Gabriel. Op. Cit. p. 75
28. Michel, André. La Mujer en la Sociedad Mercantil. Ediciones Península, Barcelona 1975, p. 32
29. González Pineda, Francisco. El Mexicano: Psicología de su Destruktividad. Editorial Pax, México 1961
30. Eisenstein R. Zillah. Op. Cit. p. 140
31. Mead, Margaret. El Hombre y La Mujer. Editorial Extemporáneos México, 1968 p. 122
32. Caruso, Igor. Razón, Locura y Sociedad. Op. Cit. p. 169
33. R.D., Laing. El Cuestionamiento de la Familia. Editorial - Paidós, Argentina 1973, p. 72
34. Mead, Margaret. Op. Cit. p. 210
35. Cooper, David. Op. Cit. p. 31
36. Eisenstein, Zillah. Op. Cit. pp. 28-29
37. Fromm, Horkheimer. Op. Cit. p. 205
38. Ramírez, Santiago. Infancia es Destino. Siglo XXI Editores, México 1977, p. 23

39. Mead, Margaret. Op. Cit. p. 160
40. *Ibidem* p. 189
41. Eisenstein, Zillah. Op. Cit. p. 108
42. Ramírez, Santiago. Op. Cit. p. 196
43. Langer, Marie. Materinidad y Sexo. Editorial paidos, Buenos Aires 1976, p. 25
44. Eisenstein, Zillah. Op. Cit. p. 38
45. Michel, Andrés. La Mujer en la Sociedad Mercantil. Op. Cit. pp. 60-61
46. Eisenstein, Zillah. Op. Cit. p. 38
47. *Ibidem* p. 144
48. Fromm, Horkheimer. Op. Cit. p. 187
49. *Ibidem* p. 190
50. *Ibidem* p. 193
51. Aron, Raymond. Op. Cit. p. 140
52. Freud, Sigmund. Obras Completas T. III. Biblioteca Nueva, -- Madrid 1968, p. 31



CAPITULO III  
EL MATRIMONIO

### 3. EL MATRIMONIO

#### 3.1 La Monogamia

El matrimonio ha sido configurado como un patrón dentro del cual se "deben" disipar las presiones impuestas por nuestra civilización, previamente disciplinadas. El orden que condujo al matrimonio monogámico, no fue el fruto del amor sexual individual, sino que fue el cálculo el que originó su nacimiento. Se formó así, la primera forma de familia que no se basaba en condiciones naturales sino económicas, al convertirse las relaciones de propiedad privada en el modo de intercambio.

El desarrollo de estas prioridades burguesas transforma las relaciones sociales dentro de la familia y como lo aclara Marx en "La Ideología Alemana", la familia y el matrimonio que habían sido considerados como la única relación social verdadera, se vuelve una necesidad subordinada. Explica asimismo, en La Cuestión Judía, que al ser invadidas las relaciones hombre-mujer y los nexos primarios de afecto por los asuntos concernientes a la propiedad privada, éstos se convierten en objeto de comercio. Hay que tener claro que, la monogamia y el matrimonio, surgen al mismo tiempo - que triunfa la propiedad privada sobre la propiedad común primitiva.<sup>1</sup>

Se puede considerar la monogamia como el gran adelanto, con su contradicción implícita, el progreso siempre se dá a expensas del dolor y la represión. "Es evidente que no es la monogamia -- como tal la que es enajenadora y por lo mismo inmoral: lo que es

enajenante es la coerción y también la ficción de la monogamia. Por lo demás la coerción produce la ficción, que forzosamente enmascara la 'comunidad burguesa de las hembras' de la que habla - El Manifiesto Comunista."<sup>2</sup>

Engels distingue "el matrimonio monogámico en el sentido etimológico, (es decir la unión libremente consentida de dos individuos) y el matrimonio monogámico histórico que se caracteriza por ser una transacción por conveniencia."<sup>3</sup> Se entiende que no es la monogamia la que trastorna al ser humano, sino la coacción ejercida sobre ella, que la pone al servicio del sistema.

Asimismo, Igor Caruso opina que toda forma institucionalizada de poligamia, desde el punto de vista histórico y personal sólo puede ser regresiva y reaccionaria frente a la monogamia. Pero la institución monogámica, no es per-se garantía de una real correspondencia con el óptimo grado de madurez en los cónyuges. Si no que así como la monogamia está institucionalizada (con el objeto de reprimir los instintos humanos, en interés del rendimiento humano) ésta, la monogamia, no constituye un criterio para el sano desarrollo de la economía instintiva y la autosublimación.<sup>4</sup>

### 3.2 Descripción y Significado del Matrimonio

El matrimonio no puede entenderse de la misma manera a través de la historia; ha sufrido cambios y todo parece indicar que al igual que la familia, está en crisis. Se confunde una forma -

institucional con la idea platónica del amor. En 1800 Charles - Fourier escribe que: "La opinión, el Estado y la Religión no admiten en amor más que un modo de unión que es el matrimonio y su - 'sumisa monogamia', que ha logrado el asesinato del amor puro o - sentimental. La unión se ha transformado en algo material y no sujeto al sentimiento."<sup>5</sup> Describe como "las clases descontentas del régimen amoroso de la civilización forman la inmensa mayoría empezando por los maridos, que sin embargo son los privilegiados. No habría quizá ni un 1% contento si pudieran conocer la conducta secreta de sus mujeres respectivas. Así el lazo del matrimonio, único admitido por la ley, no satisface mas que por fraude, y degrada a todos los amantes por la prohibición de unirse al objeto amado."<sup>6</sup>

A través de diferentes formas, la ideología que determina -- que el matrimonio es el "estado ideal" donde la pareja se realiza y sin embargo, se ve que es en él, donde la lucha de sexos se vuelve más encarnizada. "El matrimonio feudal, el matrimonio de la - naciente época burguesa, la gran familia existente entre nosotros hasta hace poco, la forma escuálida actual del matrimonio burgués con su pequeña familia, que en las correspondientes legislaciones cristalizaron como imperativas de validez eterna, no constituyen en absoluto la 'esencia' del matrimonio, si es que se puede hablar de una 'tal esencia.'"<sup>7</sup>

El matrimonio ha sido más un contrato que una unión afectiva.

Pierre Métais lo caracteriza como un hecho total que "implica un acto político y diplomático, creador de simbolismo, tanto como un acto mítico y religioso, mezclado con lo económico y lo técnico que permite organizar la sociedad."<sup>8</sup> Marcel Mauss explica que si el matrimonio se inserta, en las sociedades arcaicas, en unos ciclos de prestaciones recíprocas, es porque tiene un efecto, la finalidad de asegurar un equilibrio, una especie de reciprocidad entre prestaciones intercambiables."<sup>9</sup>

El matrimonio arcaico es en sí mismo, uno de los múltiples aspectos del intercambio entre grupos humanos que contraen una alianza, y se lleva a cabo entre dos grupos de hombres. "La relación global que constituye el matrimonio no queda establecida entre un hombre y una mujer, cada uno de ellos dando y recibiendo alguna cosa a cambio, sino entre dos grupos de hombres: la mujer queda comprendida entre los objetos de intercambio."<sup>10</sup>

Los griegos veían en el matrimonio una carga, veían su utilidad en que sólo los hijos heredarían al padre; consideraban esta unión como un deber para con los dioses, el Estado, y sus antepasados. En Atenas, la ley no sólo imponía el matrimonio, sino que obligaba al marido a cumplir un mínimo de deberes conyugales. La monogamia no aparece en la historia como una reconciliación entre el hombre y la mujer, sino que se instaura bajo la forma de esclavizamiento de un sexo por el otro, haciéndose oficial el conflicto entre los sexos.<sup>11</sup>

En un manuscrito de Marx y Engels leemos: "La primera división del trabajo que se hizo entre el hombre y la mujer fue para la procreación de hijos. El primer antagonismo de clases que apareció en la historia, coincide con el desarrollo de la oposición del hombre y la mujer en la monogamia y la primera opresión de clases, con la del sexo femenino por el masculino."<sup>12</sup>

Federico Engels al hacer mención del matrimonio burgués, lo caracteriza como una transacción por conveniencia, concertado por los padres, el hetairismo en provecho de los hombres, el adulterio de las mujeres, y la dependencia casi total de la esposa -- respecto del marido. Este liga la existencia de la propiedad -- privada y el modo de transmitir los bienes. En El Manifiesto Comunista de 1848 se señala que el matrimonio burgués es una forma de prostitución. "para el burgués, su mujer no es otra cosa que instrumento de producción, ha oído decir que los instrumentos -- serán de utilización común y no puede menos de pensar que las mujeres correrán la misma suerte de la socialización." En otro párrafo comenta que "los comunistas no tienen necesidad de introducir la comunidad de las mujeres: casi siempre ha existido. -- Nuestros burgueses, no satisfechos con tener a su disposición las mujeres y las hijas de sus obreros sin hablar de la prostitución oficial, encuentran un placer singular en seducir mutuamente las esposas."<sup>13</sup>

"Junto con el matrimonio y la prostitución, en forma alter-

nativa surgen el amante de la mujer y el marido cornudo; por lo que el adulterio, tanto en el hombre como en la mujer, se convierte en otra institución social, no legitimada pero tan verdadera como la monogamia.<sup>14</sup>

La prostitución es correlativa a la reglamentación del matrimonio, el rebajamiento de la mujer y el matrimonio patriarcal; no funcionaría sin las reglas matrimoniales que determinan lo lícito y lo ilícito, sin el culto a la virginidad, ni sin ciertos "valores" proclamados socialmente. La prostitución también es posible con una persona, en la medida que se exige de ésta una contraprestación material. Esto es posible en una sociedad donde el sexo ha sido cosificado como mercancía.<sup>15</sup>

El matrimonio cuya base es la seguridad, en la mayor parte de los casos, y hasta el final de la Edad Media, siguió siendo un negocio, en el cual muchas veces no tenían nada que ver los interesados; en ocasiones, se nacía ya casado con el único fin de proteger los bienes de la familia. Al surgir la época contractual, éste se convierte en el acuerdo formal de dos voluntades; sin el consentimiento de los interesados no puede haber matrimonio, pero es sabida la forma en que este "sí" era dado, por lo que el amor quedaba fuera del contrato. Al surgir la nueva clase media, sobre todo en los países protestantes, se toma conciencia de estas irregularidades cometidas en contra del individuo y se autoriza un cierto grado de libertad en la elección del cónyuge,

pero dentro de una misma clase social.

Desaparece la forma de matrimonio por compra, aparentemente, pero en esencia continúa practicándose cada vez más donde -- tanto el hombre como la mujer tienen un precio, de acuerdo al -- "valor social" aplicado en el momento: carrera, posición social, cuantía de los bienes, raza, color, religión. Queda proclamado el derecho a casarse por "amor", dándose la misma oportunidad tan -- to al hombre como a la mujer. Desde luego, todo esto queda en -- forma de "derechos" lo cual no implica que se cumplan; sobre to -- do si tenemos en cuenta que el individuo es condicionado desde -- pequeño a lo que debe ser y hacer, sin que él sienta que ha sido predeterminado, sino que ha tenido libertad para escoger según -- sus deseos; desde pequeño ha sido "educado" para escoger entre -- lo que es bueno y lo que es malo. ¿Lo que no se le aclara es -- para quién?

De donde la inclinación recíproca de los interesados, nunca ha sido la razón por excelencia del matrimonio, esto sólo se ha visto en las novelas.

Las relaciones interpersonales pueden dividirse, en forma general, en dos grandes categorías: unas son de afecto y las -- otras de uso; en las primeras los integrantes de la relación -- aportan a ella toda su personalidad sin reservarse ninguna parte, y no hay intereses de por medio. En las de uso, por el contra -- rio, siempre existen partes reservadas, no se dan los personajes



totalmente, aportan a la relación aquello que es útil para el funcionamiento de la misma; esto sucede en las relaciones mercantiles en su forma más completa.<sup>16</sup> Muchas relaciones que deberían ser de afecto, el matrimonio entre ellas, se han convertido en relaciones de uso; no existe una entrega total que permita mostrar y aceptar tanto las "partes buenas" como las "malas" de los integrantes, con lo que se lograría una mejor comunicación.

De manera muy general, se puede ver como históricamente el matrimonio ha sido un negocio, un contrato, una empresa de conveniencia, planteada de acuerdo a las libertades o limitaciones sociales permitidas en cada época. No se puede hablar de amor libre cuando este es coaccionado desde fuera por instituciones. La libertad de escoger implica el hacerlo aún en contra de lo -- adecuado socialmente.

### 3.3 Organización Genital Madura.

La organización genital madura, de la que habla Freud sólo -- existe en la esfera de lo ideal. Según ésta, después que el -- adolescente ha superado las etapas anteriores a ésta, culmina -- con la unión sexual, cuando ya es un "adulto". En ésta se le -- presentan diferentes actividades colectivas, el matrimonio, establecimiento de un hogar y una familia entre otras. Las necesidades sexuales que nacen, se deberían satisfacer en el matrimonio, pero la verdad es que éste sirve a otros objetivos diferentes; fines sociales relacionados con el principio de rendimiento

del que habla Marcuse. "La institucionalización y la falta de libertad restan mucho placer y la libido restante es canalizada hacia un mayor rendimiento social. Los impulsos sexuales naturales y espontáneos, han sido encajonados para ser satisfechos dentro de un lugar determinado, a una hora definida y de una forma precisa."<sup>17</sup> Así vemos que la hipótesis freudiana según la cual, el hombre a lo largo de su maduración genital adulta debía estar más relacionada con la sexualidad y la naturaleza, realmente es transformada culturalmente.

La gratificación de los instintos parciales y de la genitalidad no procreadora, se han convertido en tabús, consideradas perversiones sublimadas, o han sido transformadas en subsidarias de la sexualidad procreativa; canalizándolas dentro de las instituciones matrimoniales, lo que ha traído una fuerte restricción convirtiendo la sexualidad en un medio y no en un fin.<sup>18</sup> Los individuos civilizados son regidos por estos principios reduciendo su espontaneidad; sólo se toleran las relaciones sexuales basadas en la unión única e indisoluble, negando la sexualidad como fuente de placer en sí. "En una sociedad productiva, ésta se convierte únicamente en un instrumento de reproducción, que ha reemplazado la biología, por la cultura. Cuando muchas caricias están prohibidas por la sociedad, o se han descartado por 'inmorales', la potencialidad que cualquier persona puede desarrollar es ignorada por ella misma."<sup>19</sup> Potencialidades que

suelen ser descubiertas con mayor facilidad fuera del matrimonio, por lo que se valora, existencialmente, más lo "ilícito", que lo permitido, por ser frustrante.

Las prácticas sexuales han estado reguladas por el derecho canónico, pastoral cristiana y ley civil, han fijado cada uno -- a su manera la línea divisoria de lo lícito y lo ilícito. Se -- han centrado en las relaciones matrimoniales; el deber conyugal, la capacidad para cumplirlo, la manera de observarlo, las exigencias y las violencias que lo acompañaban, las caricias inútiles o indebidas, frecuencia o no frecuencia. El sexo de los cónyuges siempre estuvo marcado con reglas y recomendaciones; se convirtió en un intenso foco de coacciones.<sup>20</sup> "Estos diferentes códigos no establecían división neta entre las infracciones a las reglas de las alianzas y las desviaciones referidas a la genitalidad. Romper las leyes del matrimonio o buscar placeres extraños significaba, de todos modos, condenación."<sup>21</sup>

El tomar conciencia de lo anterior, ayuda a destruir el mito del matrimonio; los hombres y mujeres cada vez más quieren gozar del otro como ser humano, sin cargos extras. Estas uniones suelen tener menos preocupaciones por lo convencional y mayor -- intimidad. La relación subsiste porque se "desea" que es diferente al se "debe".

#### 3.4 Amor y Matrimonio.

El amor, en el sentido moderno del término, ha quedado mu--

chas veces, excluido del matrimonio; se ha presentado en la antigüedad fuera de éste. El amor del cual hacen mención los poetas griegos, quedaba circunscrito a los esclavos, que no tenían participación en el Estado. Asimismo, los galanteos eran con las mujeres extranjeras o libertas que también estaban fuera de la sociedad oficial, y se dan con mayor frecuencia cuando se acerca la descomposición tanto del mundo griego como del romano. De la misma forma encontramos que el amor sexual era un asunto diferente del moderno, ya que los poetas que hablaban de él, no pensaban en un sexo determinado; no importaba el sexo del ser amado, lo cual difiere totalmente del moderno. Dentro de esta concepción, la reciprocidad estaba implícita.

El enamoramiento desde un punto de vista psicológico consiste en "una afluencia de la libido del Yo al objeto. Tiene el poder de levantar represiones y volver a instruir perversiones. Eleva el objeto sexual a ideal sexual (Freud en la Introducción al Narcisismo). Por esta razón un 'enamoramiento' no controlado por la sociedad se convierte en un peligro social."<sup>22</sup> En la época actual, la búsqueda de este amor es causa de múltiples divorcios. Se encuentran fuera del matrimonio sentimientos y sensaciones placenteras que casi no se dan en el interior de la institución matrimonial. "La mayor tentación del cambio de vida y que provoca muchos divorcios, son los fuegos del amor romántico. Mientras la llamarada es alta nos baña con aurelos de belleza y

fuerza, eclipsando el pasado y presentando un futuro maravilloso. Nos presenta la vida preciosa, otorgando el alegre egoísmo del enamoramiento adolescente. Se acaban los 'tengo' y surgen los 'quiero'; este tipo de amor no nos ata a una identidad rancia."<sup>23</sup>

En una sociedad como la nuestra, donde el "ser feliz" se ha convertido en un imperativo, podría ser lógico que el divorcio se esté incrementando ante la búsqueda del amor pasional. Los sentimientos que ocasionan esta búsqueda, pueden ser reprimidos o transformados en muchas ocasiones a través de bienes y satisfactores materiales; muchos matrimonios que logran "salvarse" es por medio de una constante actividad social "gratificante"; fiestas, viajes, clubs, grupos de amigos, o sea vivir dentro de un marasmo artificial, que no siempre es descubierto, y al mismo tiempo evita el cuestionamiento y trascendencia de lo dado.

#### 3.4.1 Factores biológicos dentro del Matrimonio.

La diferencia biológica en el hombre y la mujer, sólo es desigualdad en un contexto social, la sexualidad de la mujer ha sido interpretada de forma diferente a lo largo de la historia y ha tenido formas distintas en las épocas precapitalistas y capitalistas. "Se debe ver el patriarcado y el matrimonio no como una entidad biológica, sino como un sistema político con fines determinados."<sup>24</sup>

El carácter de los hombres y de las mujeres viene determinado tanto por su función social como biológica; las diferencias -

biológicas en vez de ser apreciadas como tales, se convierten en determinantes en la lucha de sexos.

Se entiende, la igualdad como falta de diferencias, en vez de comprender que son éstas precisamente las que se deben apreciar, ya que biológicamente si hay semejanza entre los dos sexos. Se quiere ver la distinción como superioridad o inferioridad, sin apreciar que se es distinto e igual al mismo tiempo, y que son precisamente estas diferencias las que matizan y enriquecen.

"La adaptación que pretende disimular la diferencia entre el hombre y la mujer, que quiere hacer caso omiso de la vulnerabilidad, de la resistencia singular de cada sexo, limita la posibilidad de que se complementen y equivale a anular simbólicamente la receptividad constructiva de la mujer, y la actividad creadora del hombre, desdibujándose hasta convertirse ambos en versiones disminuídas del ser humano. Se tienen que destruir -- las diferencias sociales y culturales, marcando bien las biológicas."25

Ralph Linton dice que las condiciones de la sociedad moderna, aumentan el carácter compulsivo de las necesidades psicológicas que debían ser satisfechas en el matrimonio; el niño al ser educado en familias reducidas, centra sus vinculaciones emocionales y sus sentimientos de dependencia en una sola persona y se agrega a esto el relativo aislamiento social de la mayoría de --

los adultos en la sociedad, por lo que el deseo de un compañero que satisfaga dichas necesidades se hace doblemente poderoso - dando lugar al desarrollo actual del amor romántico. Este que pretendía ser satisfecho a través del matrimonio, queda relegado por todas las obligaciones y represiones propias de la institución.<sup>26</sup> El querer que alguien se ocupe de nosotros son sentimientos derivados del tipo de infancia que se ha llevado, donde al depender de alguien, la madre que satisface, se desarrolla un intenso deseo de atención y de seguridad, y se supone encontrar ésta en el matrimonio.

### 3.5 Papeles jugados en el Matrimonio

Podemos decir que el matrimonio es un estado hacia el cual - se sienten impulsados en forma inconsciente los seres humanos. Tanto el hombre como la mujer, lo ven de ángulos diferentes. Algunos especialistas opinan que es más destructivo para la mujer que para el hombre. "En la pareja casada, la mujer es la principal productora de servicios no mercantiles. Pero aparte de los hijos y tal vez de cierto número de parientes no miembros del núcleo familiar, ¿quién es en la pareja el principal beneficiario de esta producción de servicios no mercantiles? ¿El hombre y la mujer por igual? ¿El hombre más que la mujer? ¿La mujer más que el hombre.?"<sup>27</sup>

"Diferentes autores que han investigado el hecho, revelan -

que la índole y significado del matrimonio son, dentro de la concepción pequeño burguesa, interpretados en función de la importancia de la carrera o profesión del marido, a la que se 'sacrifica' la mujer. Por eso un buen matrimonio es de un valor inestimable para el hombre al empezar su carrera."<sup>28</sup> Otra opinión es la de Gail Sheehy que dice que parece ser que "los hombres necesitan del matrimonio más que las mujeres. Sólo el cinco por ciento de los hombres americanos de más de 40 años no está casado. Los hombres divorciados vuelven a casarse antes que las divorciadas. Los viudos lo hacen con mayor frecuencia y a más breve plazo que las viudas. En tanto tiende a aumentar el número de hombres que deciden permanecer solteros entre los menores de 35 años; las filas de los solteros que se encuentran por encima de esa edad continúan la tendencia tradicional a disminuir rápidamente."<sup>29</sup>

En la misma investigación, se manifiesta que los riesgos de salud mental que sufren las mujeres casadas, es mucho mayor que los que corren los hombres casados. La información a las muchachas de que la maternidad sólo constituye la mitad de una vida de trabajo, ha sido mínima. El 90 por ciento de las mujeres que se encuentran entre los 30 y 44 años carecen de título universitario; casi todas esperaban seguir cuidando a los niños eternamente. Por lo que más mujeres que hombres casados han sentido que se encontraban al borde de un colapso nervioso, han experimentado



angustia, sentimientos de inadecuación en sus matrimonios y se han sentido desajustadas. Mayor número de mujeres experimenta reacciones de fobia, depresión, pasividad y deterioro en su salud mental.<sup>30</sup>

Margaret Mead señala: "Considero que la principal rebelión de nuestros días, tras la rebelión de los hombres a la edad de cuarenta años, es el cuantioso número de mujeres que abandonan a sus maridos antes de que se llegue a producir la deserción de éstos. Mujeres que sienten que es su última oportunidad."<sup>31</sup>

El matrimonio, no analizado racionalmente, es decir conceptualizado a nivel de sentido común, significa para la mujer en términos generales, la oportunidad de realizar aspiraciones reprimidas y al mismo tiempo fomentadas para después. Ejemplo de esto puede ser la sexualidad que al mismo tiempo que es reprimida y considerada "mala", se fomenta como "ventaja" del matrimonio; con tradición que no siempre se resuelve en el mismo.

En una sociedad secularmente patriarcal, con ventajas masculinas dentro de la sociedad, la vida de la mujer se ha hecho, por un lado más "cómoda", -donde sin darse cuenta ocupan una posición desventajosa- por lo que están tremendamente interesadas en la -inviolabilidad y santidad de la institución matrimonial. La mujer que empieza a participar del mercado productivo, va rompiendo con estos mitos, desechando la idea de conservar la relación ma-

rimonial aunque ésta no responda a sus deseos reales; diferenciando entre familia y matrimonio.

Se exalta el matrimonio, en la sociedad, hasta convertirlo en sinónimo de familia; es claro que una gran diferencia existe entre una y otra relación, aunque por motivos ideológicos se pretenda neutralizarlos y convertirlos en lo mismo.

La aptitud de la mujer para la receptividad se ve acrecentada por la civilización; cambiando la capacidad para hacer proyectos personales por un "anhelo de hogar", casarse, tener hijos, seguridad económica, aunque esto implique una dependencia neurotizante. Difícilmente el hombre se ve en la disyuntiva de querer ser abogado, médico o ingeniero y tener que convertirse en granjero por el bien de los hijos.

Freud, producto de una sociedad patriarcal, llegó a la conclusión de que la mujer envidiaba el órgano masculino, pasando la posibilidad de las mujeres para procrear por alto, no prestó atención al hecho, haciendo a un lado la envidia que esto puede producir en el hombre. Asunto que se puede ilustrar, cuando observamos que en los ejercicios del parto psicoprofiláctico que llevan a cabo algunas madres, se pide la participación de los padres para hacerlos sentir la paternidad en forma más genuina. ¿No estará implícita en la falta de paternidad de muchos hombres, la envidia de la maternidad?

Muchas de las diferencias biológicas irrevocables, pasan a -

formar parte de la competencia entre los sexos con el consiguiente malestar vivido dentro del matrimonio, donde cada uno de los cónyuges envidia al otro, y el trabajo de ninguno es apreciado: la mujer tiene que reunir las condiciones de una experta en nutrición, en psicología infantil, compradora avezada, experta en el arreglo personal. El marido la envidia porque tiene todo el "tiempo libre" y puede distribuirlo a su manera, y ella lo envidia porque tiene un horario y un trabajo remunerado económicamente, y está todo el día "paseando" en la calle. Además no se dan cuenta de que no son el mismo tipo de persona, que tienen diferentes gustos, preferencias, sensibilidades; los enfoques son contrarios y cada uno defiende lo propio en vez de compartirlo, respetando lo del otro. Se sienten enojados por que el otro no se fascina con el "paraíso" propio. El conflicto avanza, y se acentúan las frustraciones e insatisfacciones personales. Los conflictos continúan gestándose.

### 3.6 Conflictos entre los dos Sexos.

La diferencia entre los sexos constituye la primera división de la humanidad en grupos separados. "El hombre y la mujer se necesitan mutuamente; desde el punto de vista biológico, para la conservación de la especie y la familia; desde el punto de vista psicológico para la satisfacción de sus deseos sexuales. En todas las situaciones en que dos grupos diferentes se necesitan --

mutuamente, no sólo hay elementos de armonía, sino también de lucha y desacuerdo. El amor y el antagonismo son las dos caras de una situación básica: la diferencia en la interdependencia."<sup>32</sup>

En toda relación hombre-mujer existen elementos de ansiedad: el hombre teme tanto a la mujer, como al padre, el ser castrado; la ansiedad normal de la mujer no es la castración, sino la de-fensa ante una posible herida interna, como puede ser el embarazo en contra de la voluntad. Los elementos vitales de la unión y necesidad del hombre y la mujer son castrados y transformados a través de la institucionalización. El hombre puede fracasar - potencialmente en la relación sexual; la mujer depende del deseo del hombre, en cambio el hombre no depende del deseo de la mujer. Este miedo del hombre al fracaso sexual, lo orilla a competir en todas aquellas esferas de la vida en que el poder, la fuerza física y la inteligencia son cualidades útiles para el éxito.<sup>33</sup>

Estamos ante una profunda ambivalencia y conflicto respecto de las funciones dentro del matrimonio; el hombre acostumbrado a ser el amo, ante los efectos de la industrialización, pierde este lugar dentro del hogar; él quiere una mujer como la de su padre, que le tenga todas sus cosas en orden y se desviva en atenderlo, que le traiga las pantuflas cuando llegue a casa, que no pregunte y guarde silencio ante sus deseos, órdenes y gritos. El "paga a la mujer y ésta tiene la obligación de obedecer." Al no lograr ésto en la forma deseada, e idealizada pasa esta serie -

de "honoros" a su secretaria que se desvive en cumplir todo aquello que no le hacen en su casa; le equilibra su chequera, le compra los boletos del avión, cuida su ropa, atiende todos aquellos gustos que él no sabe o no quiere cumplirse, produciéndole la sensación de estar más a gusto fuera de la casa que dentro de ella; siente que no recibe mas que "malos pagos" y que es considerado como una caja registradora, no como un ser humano con deseos, temores y una fuerte necesidad de afecto. Tiene que ser el más fuerte, rol que la sociedad le ha asignado, aún a pesar de sí mismo, adopta el papel de padre en contra de el de hombre que quiere amor y ternura; surge el conflicto donde él se siente como cosa, usado.

La mujer también se siente descontenta, cuando niña le enseñaron como al hermano, que cada uno tiene derecho a escoger su trabajo, ella no ha escogido el suyo. Tal vez quiso ser esposa y madre, pero no necesariamente "ama de casa", ésta no es una categoría que se escoge libremente y con orgullo, sino un deber ineludible cuando se quiere aspirar a la "dicha" del matrimonio. A pesar de que no le queda tiempo libre, su trabajo no merece que se le consagre todo el día; se supone que "no hace nada" o que "está en casa" cuando su trabajo implica muchas horas perdidas. "Se calcula que el ama de casa realiza por semana (sobre la base de los salarios pagados en 1970, por empleos equivalentes), un trabajo que corresponde a un salario de 257 dólares por semana, y

que trabajó un promedio de 100 horas a la semana."<sup>34</sup>

Es evidente que el enfoque se orienta fundamentalmente a una caracterización general sobre el conflicto entre los sexos; los conceptos hombre-mujer nos permiten la elaboración de una teoría general que busca ante todo analizar las determinaciones de los diferentes patrones de conducta de ambos sexos sin hacer referencia a las determinaciones de tipo cultural, político, económico.

"La burguesía como clase se beneficia de la disposición básica del trabajo de las mujeres, mientras que todos los hombres como individuos se benefician del trabajo que hacen las mujeres dentro de la casa"<sup>35</sup> Este tipo de trabajo no confiere ninguna autonomía, no es útil ni tiene porvenir, no hay realización posible a través de él; es parte del servicio de la casa. Ideológicamente está manejado de tal manera, que muchas veces las mujeres se sienten orgullosas de dedicarse "al hogar", ya que eso las califica como "buenas madres y esposas", aunque se sientan inútiles y poca cosa. Hay pocas tareas tan poco productivas y agotadoras que reducen al ser humano a la nada; no hay fin, se nota lo que se ha dejado de hacer, no lo que sí se ha hecho. Cuando este -- trabajo negativo lo cumple alguien que lo realiza aparte de otras labores más agradables y creativas, éste se puede tomar como la parte desagradable del día, pero no es, de ninguna manera, la "labor del día". La insistencia excesiva en la domesticidad puede poner en peligro los intereses emocionales del marido, convirtien

do el matrimonio en algo soso; la mujer asume el papel de madre y esposa en vez de mujer o hembra.

Así, nos encontramos con el marido que no se puede comunicar con su mujer, ya que ésta sólo habla sobre el precio de los jitomates y de las sirvientas. Por otra parte, se dá cuenta que existen mujeres preparadas con las que frecuentemente el esposo sí - puede comunicarse. La mujer casada se ha convertido en la mitad del nombre de su esposo, no tiene oficio, ni capacidad; es una - cosa al servicio de los demás, nada más que como no es tan obje- to como se pretende, se cobra los servicios a su manera; a la larga se tropieza con su propio malestar y devaluación, ya no tiene nada que esperar, está lista para morir o ha empezado a hacerlo; descubre el aburrimiento y lo insípido de la artificialidad en la que ha vivido. Esto no siempre se logra, ya que existen suficientes manipulaciones y racionalizaciones para evitarlo.

### 3.7 El Matrimonio como Relación de poder.

"El poder está en todas partes; no es que lo englobe todo, - sino que viene de cualquier parte. Y en lo que tiene de permanente, de repetitivo, de autorreproductor, de inerte, no es más que el efecto del conjunto que se dibuja a partir de todas esas mo- vilidades, el encadenamiento que se apoya en cada una de ellas y trata de fijarlas; el poder no es una institución, y no es una - estructura, no es cierta potencia de la que algunos estarían do-

tados; es el nombre que se presta a una situación estratégica compleja en una situación dada."<sup>36</sup> Agrega Michel Foucault que "sólo es tolerable con la condición de enmascarar una parte importante de sí mismo. Su éxito está en proporción directa con lo que se logra esconder de sus mecanismos. ¿Sería aceptado el poder, si fuera enteramente cínico? Para el poder, el secreto no pertenece al orden del abuso; es indispensable para su funcionamiento y no sólo porque lo impone a quienes somete, sino porque también a éstos les resulta igualmente indispensable: ¿lo aceptarían acaso si no viesen en ello un simple límite impuesto al deseo, dejando inerte una parte -incluso reducida- de libertad?"<sup>37</sup> El poder en el matrimonio y familia se implanta en forma arbitraria; cada quién tiene que aprender la forma de dominar al otro cónyuge.

Y en esta lucha el régimen de propiedad privada asegura un vencedor. Marx señala en "La Ideología Alemana" que con la división del trabajo que lleva implícitas las contradicciones entre el trabajo físico e intelectual, se da al mismo tiempo la distribución, y concretamente la distribución desigual, tanto cuantitativa como cualitativa del trabajo y de sus productos, es decir, la propiedad cuyo primer germen, cuya forma inicial se mantiene ya en la familia, donde la mujer y los hijos son considerados "propiedad del marido." Uno de los sexos tiene el derecho de disponer de la fuerza de trabajo de otros.<sup>38</sup> Lo anterior significa no la personificación de la lucha de clases al interior de la familia (marido burgués-mujer proletaria o viceversa), sino la expresión ideológica de la lucha de clases dentro del seno de la familia.



Socialmente la mujer ha tenido que cumplir con un rol que tiene como misión el disimular, el ser astuta, especular sobre la vanidad y debilidad del hombre, jugar con él y manipularlo; para poder ejercer su poder sobre el marido y los hijos, se excusa diciendo que la han obligado al matrimonio. La mujer no es naturalmente dependiente, la cultura la ha "formado" (o deformado) así.

Cuando la mujer socialmente se ve impedida de tener el mismo acceso que el hombre a muchas áreas, pierde dignidad dando principio a un proceso sutil que termina por atrapar a ambos sexos. Esta privación se compensa con otras formas de poder, que son la voluntad imperiosa de la madre, de la esposa y de la suegra; este "equilibrio" se logra mediante patrones que falsean en forma subterránea las relaciones humanas y van conduciendo lentamente, a un mundo de lucha, donde los hombres por un lado y las mujeres por el otro permanecen aislados en una triste y desesperada soledad.

El hombre que pertenece a los estratos medios, tiene más dinero, poder, seguridad y libertad de elección que su contraparte femenina. La mayoría de las mujeres son dependientes, en parte o totalmente, de un hombre que las mantiene y "aquello que el hombre otorga, bien lo puede quitar." Tampoco hay que olvidar las presiones en que se ven inmersos los hombres que "deben" mantener un hogar de este tipo en la época actual con una carrera constante y compulsiva hacia el "éxito social".

Se puede decir, en forma general, que dentro de la estructura

social urbana, los hombres encuentran en la esfera ocupacional sus mejores posibilidades de desarrollo; contrario a lo que sucede con las mujeres. Un mundo donde existiera un sexo sería imperfecto; sólo negando la vida misma se puede negar la interdependencia de ambos sexos. Por lo que considerar aisladamente la posición de la mujer es en realidad una actitud tan parcial como el interesarse únicamente por la situación del hombre. "El deseo de la mujer de tener un órgano masculino se debe, a menudo, a su afán de no vivir dependiente, de no verse limitada en su actividad, de no estar expuesta a la frustración; así como el deseo del hombre de convertirse en mujer puede deberse al afán de librarse de la carga del exámen continuo."<sup>39</sup>

El matrimonio se ha convertido en una comunidad cuyos miembros han perdido su autonomía, sin liberarse de su soledad, un espacio de soledad compartida. El que dos individuos se detesten, y no puedan prescindir el uno del otro, no es la mejor de las relaciones humanas, sino la más lamentable. Una pareja debe permanecer unida por valores muy distintos del de una "dependencia neurótica y degradante."

### 3.8 Realidad del Matrimonio Moderno.

En la actualidad los hombres y mujeres pueden satisfacer sus necesidades básicas sin el matrimonio; en la comunidad urbana moderna, los alimentos preparados, las conservas, las lavanderías -

automáticas, y sobre todo la apertura producida por la liberación femenina, que ofrece cada vez más ocupaciones atractivas y bien pagadas, han contribuido mucho a minar la "santidad del matrimonio". "El hogar parece ser el último reducto de la reciprocidad, por más que puedan advertirse debilidades y en un mundo que se --rige con relaciones contractuales han aparecido reivindicaciones muy exageradas del 'Movimiento de Liberación de la Mujer', como contraparte de la situación tan desigual."<sup>40</sup> No por esto dejan de reconocerse los grandes logros de estos movimientos en su lucha por la igualdad de los sexos. "El peligro del movimiento de liberación reside en quererse liberar de la opresión como si esto fuera lo único que produce sufrimiento humano. El exceso de liberación bien podría transformarse en una nueva forma de tiranía, y causar la desintegración total de las estructuras que aseguran la cohesión social. La liberación, mal manejada, puede --convertirse en enemiga del amor, por lo que el precio sería alto e irreversible."<sup>41</sup> Se trata de lograr una igualdad en lo que ha habido de desigual dentro del patriarcado en que se vive, y no de destruir al hombre por resentimiento.

Todas estas "revoluciones", más que la pérdida de fe en las sanciones religiosas y sociales, han contribuido en forma importante para iniciar un cambio en lo que ha sido el matrimonio hasta el momento. Los hombres y las mujeres adultas ya pueden satisfacer sus necesidades básicas aunque no exista una relación --

conyugal; los anticonceptivos han sido determinantes en los cambios realizados en los aspectos sexuales; se satisfacen necesidades de afecto sin una unión permanente y sin tomar serias responsabilidades. Estos fenómenos, no muy tomados en cuenta, van teniendo resultados sobre la institución matrimonial.

El matrimonio ya no es para toda la vida, se ha puesto de manifiesto su incapacidad para satisfacer ciertas necesidades emocionales; como dice Gabriel Careaga: "En la sociedad contemporánea, el matrimonio principia a aparecer como una institución obsoleta que en lugar de crear estabilidad, origina graves crisis de personalidad y neurosis en los cónyuges... Las familias que surgen de matrimonios por formas sociales tradicionales o conveniencia social, no pueden seguir funcionando como tampoco el matrimonio tradicional de parejas que se conocen superficialmente y que al cabo de algunos años se dan cuenta que son diferentes y no tienen en común nada, 'más que los hijos.'"42

En una relación el hecho de aguantar en silencio las agresiones del otro, conduce a un creciente resentimiento que acaba por dejar huellas que producen una distancia infranqueable, y lo callado y no hablado, se manifiesta siempre de un modo inapropiado, con mucho coraje y muy lejano de un manejo amoroso. "Un matrimonio en el que uno de los miembros de la pareja está claramente más desfavorecido que el otro por los términos de la reciprocidad, suele ser sólido debido al fenómeno de la trampa del sacrificio.

Pero esta dinámica puede presentar una discontinuidad que haga -- cambiar el proceso y todo 'nuevo sacrificio' contribuirá a destruir la ilusión de que los sacrificios no eran vanos y el edificio entero se vendrá abajo. Se podría uno preguntar ¿si la frecuencia de homicidio en el seno del hogar no está ligada a este fenómeno?"

Ninguna otra institución de nuestra sociedad revela tan claramente lo conflictivo del matrimonio moderno como el divorcio. -- Desde la Revolución Francesa se dieron tantas facilidades para divorciarse, que el matrimonio se ha convertido en un simple vínculo contractual. El matrimonio ha sido prácticamente abolido por el divorcio; los individuos son tan intercambiable en el matrimonio tradicional como en las relaciones comerciales. Se hace un nuevo contrato, de matrimonio, cuando se cree que funcionará mejor que el anterior.

Aunque esto ya estaba planteado en forma general desde final del siglo XVIII, se ha venido realmente incrementando cada vez -- más durante el presente siglo; esto puede entenderse, ya que para divorciarse se necesita romper con muchos mitos y prejuicios internalizados, lo cual se ha hecho más fácil con la ayuda de diferentes terapias que penetran el inconsciente, ayudando a develar lo aprehendido en la infancia tanto social como individualmente.

La primera terapia que logró introducirse en el inconsciente de los individuos fue el psicoanálisis freudiano; de éste, en la época contemporánea, han surgido diferentes corrientes que --

cumplen la misma labor, o similar que el mencionado, terapia -- gestáltica, psicosisíntesis, bioenergética, entre otras.

Los prejuicios persisten mientras la experiencia no comprueba su invalidez; por lo que a través de ensayos y errores se van dando pasos en la construcción de nuevas formas de vida más agradables y con menos culpa; puede estar contra los principios sociales, pero a favor de la vida y la realización tan fomentada en la actualidad. El ser "bueno", no produce la dicha; para ser "bueno" hay que dejar todos los cuestionamientos de lado, y cargar con lo heredado culturalmente, incluyendo la neurosis progresiva, característica de las grandes ciudades modernas.

Se ha dado en pensar que, después de la adolescencia, la vida es como una extensa llanura, que ya no hay cambios y crisis -- importantes; ;esto no es cierto!, los cambios no sólo son posibles y previsibles, el negarlos significa convertirse en cómplice de una vida vegetativa; dada la situación de la institución matrimonial, el divorcio puede tomarse actualmente, como una crisis de crecimiento y con miras a lograr una mayor estabilidad personal de los cónyuges, que automáticamente tendrá sus efectos positivos en los hijos.

1. Eisenstein R. Zillah. Patriarcado Capitalista y Feminismo Socialista. Siglo XXI Editores, México 1980, p. 21
2. Caruso, Igor. La Separación de los Amantes. Siglo XXI Editores, México 1980, p. 297
3. Mitchel, André. Sociología de la Familia y el Matrimonio. Op. Cit. pp.28-29
4. Caruso, Igor. Op. Cit. p. 120
5. Fourier, Charles. El Nuevo Mundo Amoroso. Siglo XXI Editores México 1979, p. 62
6. *Ibidem* p. 68
7. Caruso, Igor. Op. Cit. p. 297
8. Michel, André. Op. Cit. p. 50
9. *Ibidem* p. 47
10. *Ibidem* p. 46
11. Engels, Federico. El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado. Editores Mexicanos, S.A., México 1977 p. 72
12. Engels, Federico. Op. Cit. p. 73
13. Marx, Carlos; Engels, Federico. Manifiesto del Partido Comunista. Editorial Grijalbo, Colección 70. México, 1970 pp. 44-45
14. Engels, Federico. Op. Cit. pp. 74-75
15. Caruso, Igor. Op. Cit. p.284
16. Biro, Carlos E y Cueli, José. Los 10 Mandamientos y el Psicoanálisis. Editorial Diógenes. México 1980, p. 19
17. Caruso, Igor. Op. Cit. p. 302
18. Marcuse, Herbert. Eros y Civilización. Editorial Joaquín Moritz. México 1970 pp. 55-56
19. Mead, Margaret. El Hombre y La Mujer. Editorial Extemporáneos México 1968 p. 301

20. Foucault, Mitchel. Historia de la Sexualidad. Siglo XXI Editores. México 1979. pp. 48-49
21. Ibidem p. 50
22. Caruso, Igor. Op. Cit. p. 121
23. Sheehy, Gail. Las Crisis de la Edad Adulta. Editorial Pomare. España 1979, p. 534
24. Eisenstein Zilla. Op. Cit. p. 131
25. Mead, Margaret. Op. Cit. p. 301
26. Fromm, Horkheimer. La Familia. Ediciones Península. España, 1978
27. Michel, André. La Mujer en la Sociedad Mercantil. Op. Cit. p. 62
28. Ibidem. p. 63
29. Sheehy, Gail. Op. Cit. p. 331
30. Ibidem p. 331
31. Ibidem p. 438
32. Fromm, Horkheimer. Op. Cit. p. 202
33. Ibidem p. 203
34. Michel, André. Op. Cit. p. 57
35. Eisenstein, Zilla . Op. Cit. p. 42
36. Foucault, Michel. Op. Cit. p. 113
37. Ibidem p. 105
38. Marx, Carlos. La Ideología Alemana. Ediciones de Cultura Popular. México 1977 p. 33
39. Fromm, Horkheimer. Op. Cit. p. 207
40. Michel, André. Op. Cit. p. 24



41. Ibídem p. 34

42. Careaga, gabriel. Mitos y Fantasías de la Clase Media Mexicana. Cuadernos Joaquín Mortiz. México 1978 p. 74

43. Michel, Andréé. Op. Cit. p. 29

**CAPITULO IV**  
**EL DIVORCIO**

## 4. EL DIVORCIO

### 4.1 Génesis del Divorcio

Nos encontramos ante un mundo donde cualquiera puede reorientar su vida a los cuarenta o a los cincuenta años, lo que hace -- más difícil la duración del matrimonio. "En una sociedad donde se exigen movimientos ascendentes a los individuos, los esposos -- corren el peligro de desencontrarse. Se pretende que los cónyuges sean iguales y complementarios uno del otro todo el tiempo."<sup>1</sup> La aceleración del ritmo histórico, ha hecho que la vida de los hombres dentro de una generación (a veces más frecuentemente) se transforme, con lo que un individuo en el curso de su vida se encuentra frente a situaciones cada vez nuevas. La vida tiende a -- ser "reordenada" con frecuencia.

"La vida tiene fin. Hay poco tiempo. Cada uno la atraviesa a solas. No existe quien pueda mantenernos a buen recaudo; -- hay ciertos aspectos de nuestras personalidades que no podemos -- cambiar o ignorar, aunque el precio sea la separación o la pérdida cuando estamos dispuestos a alcanzar la unidad dentro de nosotros mismos. Hay momentos en que se siente la impenetrable soledad del alma humana."<sup>2</sup>

Una persona a la que interrogué decía: "He llegado a la mitad de mi vida, quiero hacer un análisis, reexaminar donde he es-

tado, y si quiero seguir ahí, decidir como voy a seguir de ahora en adelante. ¿Por qué hago lo que hago? ¿Creo en eso realmente? Tengo menos tiempo que antes para encontrar mi verdad, pero aún lo puedo hacer." Quien se permite este tipo de cuestionamientos atraviesa por una crisis de identidad, que en el caso de muchos casados, puede llevar al divorcio.

"El uso de la palabra crisis para describir la alternación -estratégica de periodos estables y coyunturas críticas ha provocado alguna confusión. Mucha gente suele decir defendiéndose: "¿Yo? Yo no tuve ninguna crisis." La interpretación que se le ha querido dar, en algunos casos, al término griego krisis, es peyorativa e implica fracaso personal, debilidad e incapacidad de resistencia frente a acontecimientos externos cargados de tensión."<sup>3</sup> Este término cambiado por la palabra crecimiento, maduración o proceso suele ser menos rechazado.

Hay situaciones externas que desequilibran a una persona internamente, orillándola a nuevos cambios. Muchas personas cuando están deprimidas, lo atribuyen a fenómenos externos, no dejándose sentir internamente. Una minoría aceptará que siente una perturbación interna, desconocida y dolorosa que quiere asumir y superarla; que no tiene tanta relación con lo externo. Se ha cambiado nuestra vieja manera de vivir en grupo que nos indicaba el lugar que teníamos, quien era cada uno de nosotros, por una forma de vida individual dirigida desde el interior. "El principal des

arreglo emocional de nuestra época es lo que hemos dado en llamar depresiones y trastornos del carácter. Es indudable que las ambigüedades de la familia moderna pueden llegar a abrir brecha entre los muros de la formación de la personalidad de las actuales generaciones."4

Hay quien desvaloriza este periodo y trata de no sufrirlo; jugará más al tenis, dará más vueltas en la pista de carreras, hará fiestas más numerosas y comprará ropa más juvenil; en fin, hará todo lo posible por aturdirse. Quien usa estas salidas pierde una fuerte oportunidad de evolución personal, impedir los cambios internos, equivale a pasar rozando la vida, vivir en forma superficial. "Quién se consume en las exterioridades lo hace por temor de profundizar y descubrir su pobreza interior. Quién evita el cuestionarse, no sufre, pero sus puntos de vista se vuelven cada vez más estrechos; es autoindulgente y logra una vida insustancial y amarga."5

Estas crisis, suele vivirla uno de los cónyuges, ya que es imposible que dos personas tengan sentimientos idénticos. Cada quien tiene una historia personal, y vive de acuerdo a sus rasgos de carácter; algunos accidentes vitales, cambios de edad, hechos intempestivos perturban la secuencia y el ritmo de vida esperado y suceden cosas inauditas. La pareja se enfrenta a la diferente forma de ver la vida que cada uno tiene, los modelos y objetivos van cambiando; la visión que cada uno tiene de sí mismo y del otro

se transforma. Este examen puede llevar a la conclusión de que - el otro todavía pertenece al mundo para el cual hemos sido educa- dos; que pertenece a un contexto diferente del cual ya se ha empe- zado a vislumbrar. "Un divorcio en una edad madura, puede servir para estimular la maduración individual, como cuando se trasplantan dos plantas maduras con mayor espacio entre ambas, hasta que cada una de ellas florece en forma autónoma."<sup>6</sup> El término inmaduro se utiliza para referirse al individuo que aún no ha establecido su autonomía, y tiene una idea poco realista de la realización perso- nal; realización que ningún matrimonio, ni ningún cónyuge puede - proporcionar.

No se pretende que toda la gente deba divorciarse, ni que to- do el que se divorcia emerge siempre a un renacimiento vital. -- Aquellos que se permiten analizar y evaluar lo sucedido, haciendo a un lado los prejuicios y valores heredados, analizar las cues- tiones reales, hacer un minucioso examen de lo estructurado y en- quilosado, son los que encuentran una salida adecuada, una validez a lo hecho, y un renacimiento después de un tiempo. Como escribe Nietzsche: "Una moral podría tener su origen en un error, este -- hecho no afectaría en nada al problema de su valor. El valor de este medicamento, el más célebre de todos, de ese medicamento que se llama moral, no ha sido examinado hasta hoy por nadie; para -- ello sería preciso ante todo que fuese puesto en tela de juicio."<sup>7</sup>

#### 4.1.1 Planteamientos Descriptivos del Fenómeno

El matrimonio institucionalizado monogámico, sólo tiene la apariencia de una relación madura genital. Sólo ideológicamente es que se ponen de relieve ciertos defectos en la unión ilegítima y se desconocen en el matrimonio (feliz o desdichado). Rara vez los matrimonios corresponden al ideal moralista.<sup>8</sup> Es difícil una "buena" relación matrimonial, ya que rara vez se obtiene de ella lo ideológicamente esperado, los papeles de las mujeres y de los hombres están cambiando, "desadaptándose" de lo que debería ser. Nos podemos encontrar con un marido, que su esposa no corresponde con su ideal, ya que éste es, el de buena ama de casa, y ella prefiere trabajar y ser una buena compañera, o nos encontramos con la mujer que no valora a su esposo como compañero, sino que le adjudica el título de "buen esposo" según su éxito financiero y prestigio social.

Después del primer arranque del matrimonio, donde se han tomado como metas un conjunto de adquisiciones materiales, no siempre logradas, éste empieza a rodar cuesta abajo; las expectativas decrecen mientras aumentan las frustraciones; poco a poco la fantasía de juventud desaparece y las esperanzas se van truncando. - Esto coincide con el crecimiento de los hijos que van absorbiendo todas las contradicciones y frustraciones.

"Las investigaciones llevadas a cabo con parejas interrogadas por primera vez, tras años después de haber contraído matrimo

nio y luego veinte años más tarde, demostraron que la duración del matrimonio va acompañada de un declive general de la satisfacción y del ajuste conyugal, declive que parece producirse antes entre las mujeres."<sup>9</sup> Blood y Wolf realizaron una investigación a 900 - mujeres y concluyeron que "con la duración del matrimonio, el otro es mucho más tomado 'por adquisición' y que el marido expresa menos a menudo sentimientos de afecto."<sup>10</sup>

Se ha supuesto que en el presente siglo, el romanticismo desplazó al matrimonio de conveniencia, lo cual muchas veces es un mito. "Somos condicionados socialmente no para esperar y dar amor, sino seguridad. Seguridad es la afirmación rotunda del matrimonio. El hombre ofrece seguridad y por eso no será abandonado ni abandonará; la mujer corresponde; ambos, o alguno de ellos después de un lapso que varía, se dará cuenta de estar entrampado, en un lugar seguro pero infeliz, donde los deseos propios no tienen importancia, cuando no están de acuerdo con la seguridad estipulada socialmente."<sup>11</sup>

Los que se sienten "seguros", son los que más abundan; toman sólidos compromisos durante los veintes, no han experimentado una crisis de identidad, ni se han analizado profundamente. Lo importante es "colocarse", instalarse con cierta estabilidad, sin detenerse a examinar el sistema de valores que subyace en sus objetivos. Cuando llegan a divorciarse, no saben quiénes son ni que -- desean genuinamente, lo que convierte el proceso en doblemente do



loroso.

En una encuesta realizada entre varias personas, algunas casadas y otras divorciadas, se obtuvo que un 85% de ellas se habían casado porque no habían sentido la libertad de no hacerlo; un abogado me relató que durante los dos años posteriores a la finalización de su carrera de Derecho, todos sus compañeros se casaron, - por lo que él sintió la presión de hacerlo. Ahora está divorciado. Otras opiniones fueron de que habían existido otras fuerzas que los presionaron al matrimonio: la necesidad de seguridad, de llenar alguna carencia afectiva interior, alejarse del hogar familiar y, en ocasiones, la necesidad de prestigio.

El matrimonio se ve como liberación de la propia "cárcel familiar"; se pretende independizarse a través de él, y lo que parece ser un acto de rebelión se convierte en una transferencia de dependencia. Para estar en condiciones emocionales de dar y recibir, es necesario haber conseguido un razonable grado de madurez y autonomía. El matrimonio temprano (la mayoría de ellos), interrumpe la tarea de los jóvenes sobre sí mismos, y pronto se ven inmersos en un conjunto de obligaciones para ser cónyuges y padres. Debido a que no todas las personas están psicológicamente preparadas para ser material marital, el incremento de divorcios es inevitable.

La mayor parte de los divorciados no han estado en contra del

matrimonio y a favor del divorcio, sino que su matrimonio se "tuvo" que disolver. El divorcio en sí, no es visto como amenaza, -- sino su aprobación social formal, lo que implica el aceptar la -- crisis que atraviesa el matrimonio burgués. El matrimonio forma parte de la bondad de la moral burguesa. "Necesitamos una crítica de los valores morales, hay que poner alguna vez en entredicho el valor mismo de esos valores, y para ésto se necesita tener conocimientos de las condiciones y circunstancias de que surgieron."<sup>12</sup> "Se tomaba el valor de esos 'valores' como algo dado, -- real y efectivo, situado más allá de toda duda; hasta ahora no se ha dudado ni vacilado lo más mínimo en considerar que el 'bueno' es superior en valor al 'malo', superior en el sentido de ser provechoso para el hombre como tal. ¿Qué ocurriría si en el 'bueno' hubiese también un síntoma de retroceso y asimismo un peligro? -- ¿Que se viviese quizá de una manera más cómoda, menos peligrosa, pero también con un estilo inferior, de modo más bajo?... ¿De tal manera que justamente la moral fuese culpable de que jamás se alcancen una potencialidad y una magnificencia sumas, en sí posibles, del tipo hombre? ¿De tal manera que justamente la moral -- fuese el peligro de los peligros?"<sup>13</sup> Se ve al matrimonio como moral y al divorcio como lo contrario. ¿En algunos casos no será al revés?

"Es un acto revolucionario el que una persona trascienda -- las principales áreas de su condicionamiento micro o macrosocial,

en dirección de una autoafirmación de la propia autonomía personal. En sí se puede decir que es un acto de contraviolencia frente al sistema. Esto significa que la persona está más preparada de lo que otras lo están, y no como socialmente se le juzga que está en situación inferior."<sup>14</sup>

El aumento en el número de divorcios revela que un gran número de hombres y mujeres no encuentran en el matrimonio la satisfacción y la felicidad que esperaban. Hace 80 años, a propósito de su estudio sobre el suicidio, Durkheim escribía: "Si como padres, (el marido y la mujer) tienen los mismos objetivos, como -- cónyuges sus intereses son diferentes y con frecuencia antagónicos."<sup>15</sup> A. Mitchel dice que el aumento de divorcios está condicionado por el incremento de longevidad; esto lo interpreta como que la incompatibilidad en el seno del hogar tendría que aumentar -- con la edad, problema que antiguamente se resolvía con la muerte de uno de los cónyuges. "En 1960, la madre media tenía menos de 26 años a la llegada del último hijo y el período de nacimientos duraba seis años a partir de cuando se casaban, mientras que esto en 1890 tenía una media de diez años. Como esta evolución se -- asocia a una edad más precoz en el momento de contraer matrimonio y a una vida más larga, marido y mujer tendrán una época más larga de compañerismo que la vivida por los padres y abuelos."<sup>16</sup> ya ningún contrato de pareja es eterno; el convenio debe ser renegociado al alcanzar la mitad de la vida o antes.

"En todos los países industrializados, el matrimonio se está convirtiendo en una institución precaria porque el individuo no lo soporta ya sin reciprocidad, y no vacila en quebrantarlo cuando puede. Dan fe de tal actitud las estadísticas de divorcio en los Estados Unidos y en la U.R.S.S., donde se produce más o menos un divorcio por cada tres matrimonios."<sup>17</sup>

K. Boulding describe que no puede haber una prolongada economía de donación en el seno del matrimonio, si es que el que dá no recibe nada a cambio. Cuando es así, la economía de donación y la interacción recíproca, inevitablemente se hunden; ésto se traduce en la disolución psicológica de la pareja seguida o no de la ruptura jurídica. Hay que tener claro que lo que "A" percibe haber -- dado, puede ser una cosa por completo diferente de lo que "B" percibe haber recibido. Aquello a lo que "B" percibe haber renunciado, puede ser del todo diferente de lo que "A" siente haber recibido. -- Esto produce conflictos y disputas constantes y se traduce como -- una falta de comunicación.

El conflicto es, según Agnes Heller, la forma de fricciones cotidianas en las que también pueden estar presentes los intereses y afectos particulares, pero cuya motivación principal viene dada por valores genéricos y principalmente morales. Buscar el -- conflicto sólo es positivo cuando se trata de una cuestión efec-- tivamente importante y decisiva, de no ser así constituye un signo de intolerancia. Se dá un debate moral contra moral; concep-

ción del mundo, contra concepción del mundo. Puede implicar posibilidad de cambio a forma de vida más elevada. Las disputas o riñas no producen un cambio en la forma de vida, ya que después de éstas todo sigue igual; el conflicto, sin embargo, bien enfrentado puede traer una ruptura, al alejarse los puntos de vista cada vez más, comprendiendo que las respectivas ideas morales o concepciones del mundo son incompatibles. Sólo el individuo moralmente evolucionado está en condiciones de mantener sus conflictos a un determinado nivel: ni desciende cada día a los litigios particulares, ni resuelve sus conflictos mediante un compromiso.<sup>18</sup> El seguir postulando una imagen idílica, según la cual la familia encarna un modelo de unidad y reciprocidad, no solucionará los conflictos de la pareja casada, ni el malestar que sienten los cónyuges. "La sociología del divorcio en los países occidentales ha sufrido la desvalorización que va unida a la idea del divorcio, - excepto en los Estados Unidos donde se han llevado numerosas investigaciones al respecto."<sup>19</sup> En ciertos círculos, en ese país, el divorcio se está convirtiendo en un fenómeno tan normal que -- se escuchó este comentario al referirse al valor que puede tener un cambio de profesión: "El hecho de que la gente viva más y en mejores condiciones físicas que en otros tiempos casi predestina a una única carrera de cuarenta años al estancamiento. Sumado a ello se encuentra el acelerado ritmo del cambio tecnológico que produce la obsolescencia de prácticamente cualquier conjunto de habi

lidades. Nos estamos acostumbrando a la idea de matrimonios en serie. Sería un progreso que llegáramos a pensar en carreras en serie, no como significativas del fracaso, sino como una forma-realista de prolongar la vitalidad."<sup>20</sup>

El hecho de que en muchos otros países no se hagan investigaciones sobre el divorcio, no oculta el incremento en su número; como ejemplo se pueden tomar algunas estadísticas:

PORCENTAJE DE DIVORCIOS SOBRE MIL MATRIMONIOS: 1900-60

País	1900	1960
ESTADOS UNIDOS	73.3	259.0
ALEMANIA	17.6	88.7
INGLATERRA Y GALES	2.2	69.5
BELGICA	11.9	70.4
FRANCIA	26.1	82.4
SUECIA	12.9	174.6

Después de la Segunda Guerra Mundial se apreció un aumento importante en los divorcios, tanto en Europa como en los Estados Unidos, seguido de otro aumento después de 1960. En la Unión Soviética, el porcentaje de los divorcios cuadruplicó entre 1950 y 1965. En Francia se pasó de 58 divorcios por 1,000 matrimonios entre 1910 y 1913, a 119 divorcios entre 1965-69, y Louis Rousell cree que los divorcios aumentarán en Francia.<sup>21</sup> Hay que notar que las estadísticas revelan también, que el porcentaje de los matrimonios aumenta con el de los divorcios; hay segundos y terceros matrimonios resultantes de las separaciones.

Asimismo, muchos divorcios y matrimonios disueltos, no son inclu  
dos en las estadísticas, por no ser declarados en los censos, y  
por no estar decretados legalmente.

Se sostiene que el divorcio, en la forma en que se está dan  
do, es el resultado de la concepción moderna del matrimonio, don  
de éste se empieza a concebir como una relación sentimental y -  
erótica. La precariedad del matrimonio que reposa en el amor y  
afecto de dos personas se incrementa cuando dichos sentimientos  
desaparecen, por lo que diferentes autores opinan que "los ele  
vados porcentajes de divorcio que se están registrando no son -  
fenómenos a corto plazo, sino la consecuencia del nuevo y moder  
no enfoque del matrimonio."<sup>22</sup> parece ser que muchos de los que  
se divorcian, son los mejores discípulos de Engels, quién soste  
nía que el matrimonio monogámico solo era moral en el caso de -  
que se basara en un amor compartido. Freed y Foster corroboran  
que "el hombre moderno se distingue de las generaciones pasadas  
en que ha adquirido un derecho moral para buscar la felicidad -  
conyugal, aunque ésta se vea amenazada por los traumatismos, --  
tensiones y circunstancias de la vida moderna, que se combinan  
para atacar la calidad de la vida afectiva."<sup>23</sup>

Se sostiene que el divorcio está poniendo fin al matrimonio  
monogámico institucionalizado, donde los intereses son más impor  
tantes que las personas, además está dando paso a un nuevo tipo  
de unión o matrimonio más "puro", donde el amor monogámico se -

convierte en un valor moral y no en una obligación. Asimismo, la tradicional familia burguesa por obligación, está transformándose lentamente en una nueva forma de relación familiar, con lazos más libres y genuinos, donde se aceptan las partes "buenas" y "malas" del vínculo.

El ser humano tiene la necesidad de vivir en pareja, y está aprendiendo nuevas formas diferentes de las conservadoras y antiguas. Es muy diferente el desear una pareja o un compañero, con sus "bondades o "maldades", a tener que cargar con "la cruz hasta que la muerte nos separe". Muchos divorcios se relacionan con un deseo intenso de cambiar la forma de vida; es consecuencia de un tipo de matrimonio y familia que busca conservar valores añejos que pierden validez; se están suscitando cambios en la estructura de los individuos que desean una cierta independencia e individualización, contradicción inherente al matrimonio tradicional.

#### 4.2 Resentimientos que emergen

##### Información y comportamiento en el Matrimonio

De muchas maneras, tanto conscientes como inconscientes, - existe la información del funcionamiento inadecuado del matrimonio. La relación entre la masa de información sólo "memorizada" y la masa de información que suscita acción, es siempre indicativo del desarrollo técnico y social de una época. Wright Mills



observa que la diferencia entre estar informados, y actuar consecuentemente a esa información, constituye un fenómeno moralmente negativo. Cuando el deseo de pura información reprime totalmente la exigencia de transformar las informaciones en actos, el saber del hombre en vez de ser activo se hace pasivo y pierde su función en la obra de replasmación de la vida, (que es por el contrario, un aspecto importante del saber cotidiano).<sup>24</sup>

Como hipótesis a investigar, considero que en muchos matrimonios cuando uno de los cónyuges tiene una relación extramatrimonial, el otro lo intuye y no hace nada al respecto por "conveniencia" social o económica. Esto puede ser consciente o inconscientemente; tener la información y no actuar o transformar la realidad. En los estratos medios, cada vez son más las mujeres que se dedican a trabajar o a estudiar en vez de dedicarse al "hogar"; sin embargo, muchas de ellas no asumen las responsabilidades -- que implica la autonomía, pero si "luchan" por los derechos; no tienen obligación económica para con el hogar, presión ejercida directamente sobre los hombres, lo cual es un buen motivo de divorcio. Asimismo, los hombres en forma errónea, se ven afectados en sus "sentimientos de masculinidad", con el cambio de rol de la mujer.

En tanto que los hombres sigan asumiendo la responsabilidad económica, mantendrán una desigualdad dentro del matrimonio, -- que al mismo tiempo que los carga en demasía, genera autoritarismo en ellos y dependencia en la mujer. Asimismo, el trabajo

les proporciona a muchos, la excusa para evitar relacionarse -- "excesivamente" con la esposa e hijos; esto se usa para disimular cualquier signo de hostilidad que se oriente hacia ellos. - Se evitan problemas, pero al mismo tiempo se incrementa la distancia entre ellos. Así, cuando la esposa acude a ver un asesor sobre divorcios, él se pregunta: ¿Acaso no he sido un compañero responsable?

La relación entre información y comportamiento como posible causa de un fenómeno moralmente negativo se enlaza lógicamente con los relatos que a continuación se reseñan.

El relato de un hombre de 39 años nos ejemplifica con su vivencia: "Estaba totalmente inmerso en los negocios; trabajando duramente todos los días de la semana incluyendo algunos domingos. Atendía poco a la familia, pero seguía el consejo de los amigos: 'si quieres estar seguro de que tu esposa no te abandone, cómprale una casa, para que tenga a qué aferrarse.' ¡La compré! Ella nunca quiso acompañarme en mis cosas, ni yo se lo pedí en forma insistente; tampoco me pregunté que hacía ella. Dormíamos en la misma cama, no la deseaba, la quería más o menos. Me angustiaba porque percibía que las cosas no andaban bien; me dediqué a meterme más en mi trabajo, a hacer mucho ejercicio y formé mi mundo aparte. Poco tiempo después recibí la visita del abogado de mi mujer. Muchos hombres creen que con convertirse en guardianes del 'establishment,' son buenos maridos, se oponen a su crecimiento personal y se convierten en viejos prematuros.

También tenemos a la mujer que se dedica en forma obsesiva a su hogar, los hijos, obras de caridad, todo aquello que la -- mantendrá alejada afectivamente del marido; se convierte en quien lo tiene todo en su lugar menos a ella misma, por lo que él se ve obligado a buscar aquello que más ansía: amor y ternura de mujer, puesto que madre ya tuvo una y no es lo que necesita en el momento. Ahí también la sorpresa de las 'buenas esposas' -- ante la solicitud del marido de una separación.

Al igual que las mujeres brindan sus cuidados físicos a -

los hijos y al marido, los hombres prestan su ayuda económica.-- Ambos reconocen su obligación de dar techo y alimentación, pero pocos saben dar la miel, la dulzura y ternura que se necesita para vivir. Cuando alguno de los cónyuges desea la "miel", surge la separación. Con demasiada frecuencia los matrimonios no saben lo que significa vivir plenamente y de manera responsable; no aceptan el reto de la vida, ni se ofrecen mutuamente tiernos cuidados; no reconocen la individualidad del otro cónyuge, ni siquiera lo respetan como ser humano. No tienen comprensión, ni confianza en ellos mismos ni en sus matrimonios.<sup>25</sup>

Las mujeres con mayor instrucción sienten cada día un mayor malestar en el matrimonio. En países tan diferentes como la -- Unión Soviética, Estados Unidos y Francia se han obtenido estadísticas que revelan lo anterior, agregan que también se divor-- cian con más facilidad. Se puede decir que hay antagonismo entre el matrimonio desigual y la elevación del nivel educativo de las mujeres.<sup>26</sup> ¿Qué ha ocurrido para que el matrimonio tan atractivo para las mujeres, haya perdido así atractivo para la juventud femenina instruida de las sociedades contemporáneas industrializadas?

Diferentes estudios realizados comprueban que el matrimonio afecta más a la mujer que al hombre; incluso Talcott Parsons que afirmó que la familia "estabiliza" la personalidad adulta, describe extensamente las graves tensiones que afectan a la mujer, so-

bre todo aquellas que se dedican únicamente al hogar.<sup>27</sup> Ha sido comprobado que el rol económico del marido lleva consigo un estatuto de dependencia para la mujer que, al sobrevenir un divorcio, la conflictúa más, ya que sus problemas aumentan. "La mujer sin recursos se somete aunque el matrimonio sea desdichado; por el contrario, la mujer que trabaja no se ve obligada a soportar un matrimonio de esta índole. La dependencia económica lleva en sí misma un estatuto de subordinación e inferioridad que no puede borrarse fácilmente."<sup>28</sup> Esto nos hace ver la naturaleza contradictoria del matrimonio.

Es fácil entender por qué el divorcio se está incrementando en el momento en que ciertas condiciones sociales e individuales se están transformando; éste está poniendo fin a situaciones que existían previamente, pero social, psicológica y económicamente daba más temor de enfrentar. "La rebelión de los esclavos en la moral comienza cuando el resentimiento mismo se vuelve creador y engendra valores."<sup>29</sup>

#### 4.3 ¿Qué es el Divorcio?

Todo el mundo habla del divorcio, pero quienes lo han sufrido lo conocen mejor; "las diferentes escuelas de psicoanálisis y de psicología profunda han reconocido, por lo menos, la importancia crucial de la experiencia de cada persona para su comportamiento..."<sup>30</sup>

"Los seres humanos se relacionan los unos con los otros no sólo exteriormente como dos bolas de billar, sino por medio de las relaciones de los dos mundos de experiencia que entran en juego cuando dos personas se encuentran."<sup>31</sup>

Es tan determinante el prejuicio en contra del divorcio, que incluso los divorciados, llenos de "supuestos escrúpulos", confunden el significado del fenómeno y se sienten tan culpables -- del "fracaso" que no analizan el fenómeno en todo su contexto; no comprenden que ellos no son tan culpables, ni el matrimonio -- tan idílico como se pretende.

El querer que alguien se ocupe de nosotros, con ternura y cariño, son situaciones que no cambian y se derivan del tipo de infancia que se ha vivido dependiendo de una persona, (la madre o sustituto) que satisface las necesidades; esto produce un apetito de atención tan "devorador" que no puede borrarse. Este sentimiento se ha pretendido llenarlo con el matrimonio, y cuando se toma conciencia de la soledad compartida que se está viviendo se intensifica hasta hacer daño. El amor y la sexualidad, dos temas muy "populares" actualmente, se encuentran con mayor facilidad fuera del matrimonio que dentro; esto aunado al desencuentro que se da en la pareja, la problemática en la familia y el matrimonio provocan un gran número de divorcios. "El amor es -- algo extraordinario, no conceptuable, que carece de un lugar en la sociedad, se convierte en algo que no se reconcilia fácilmente

te con la realidad."32

"Silvia no estaba contenta con su matrimonio; le echaba en cara a Luis todo lo que él no había hecho por ella y sus hijos; dada la situación tan tensa, decidió irse por unos meses a la casa de sus padres que vivían en otra ciudad, dándole a él tiempo para pensar las cosas; asimismo, ella pensaría que era lo más conveniente para ambos.

Seis meses después, cuando Silvia regresó, se encontró a un hombre diferente, activo, en profundo proceso de cambio. ¡Justo como ella había querido que él fuera! El cambio se debía en gran medida al enamoramiento de una nueva compañera que lo apoyaba en sus actos, haciéndole las críticas necesarias en forma constructiva y no como salida de agresiones acumuladas. Era una relación basada en el amor y en el cariño en forma madura. -- Luis decidió romper con lo que estaba roto desde tiempo atrás; la fuerza para hacerlo la encontró en ese amor. Rompió con todo lo que había construido en los veintes: el matrimonio, el hogar, su carrera como contador; salvo por el hecho de que extrañaba a sus hijos, no tenía pesares. Planeaba edificar su vida sobre nuevas bases más gratificantes, que lo llevarían a triunfar como no lo había hecho nunca antes. Se dió cuenta que la vida en pareja en el presente, era otra cosa de lo vivido en su matrimonio, por lo que demandó el divorcio." (Entrevista hecha por la autora).

La decisión de dos personas de casarse es revocable actualmente. "La concepción del matrimonio que surge de los conceptos individualistas acarrea consigo la noción de la legitimidad del divorcio; las partes se reservan el derecho de revocar la decisión que han tomado."33

El divorcio sobreviene de múltiples maneras, y se dá de acuerdo al matrimonio que se ha llevado; no se dá de un día para otro, ni "porque está de moda", principia tiempo atrás. "El extrañamiento lento tras el 'distanciamiento mutuo' es un largo y penoso proceso, comparado con una lenta enfermedad crónica --

caracterizada por una fricción mutua que encuentra en el divor--  
cio su término social. "34

El divorcio emocional y físico, aunque necesario en muchos casos, produce angustia, ansiedad y dolor. Ambos cónyuges experimentan la separación como una desestructuración personal; la intensidad y duración de la crisis emocional que sobreviene depende del estado de madurez y autonomía que cada uno tenga. Ambos, según la riqueza de sus relaciones vitales, la liquidarán en forma diferente, o habrá quien no lo logre. Un divorcio siempre será traumático. Mientras se creen lazos fuertes con otras personas, lazos emocionales y sexuales, la separación será dolorosa, no importa si la unión esté reconocida o no, religiosa o legalmente. "Muchas personas que ya no se casan se enfrentan al mismo tipo de problema emocional, se evita el conflicto legal - que varía en importancia, según los intereses económicos que estén en juego; según lo complicado y conflictivo que haya sido el matrimonio será el divorcio."35

El divorcio causa los mismos sentimientos de fracaso, rechazo, abandono, remordimiento, inseguridad, miedo, en hombres y mujeres. A la larga, importa muy poco quien haya iniciado el divorcio, o si éste ha surgido del acuerdo común de ambas partes. En casi todos los casos, el dolor de la ruptura abarca por igual a los dos sexos, aunque él o ella estén afectados de distintas maneras.36 El ser humano en esta época, ha sido objeto de un condi-

cionamiento para ocultar los sentimientos, hasta que éstos se --  
convierten en sentimientos negados.

El divorcio no es únicamente el término de lazos legales y económicos, a menos que el matrimonio haya sido un simple convenio basado en los negocios o en la relación social. Es una crisis emocional desencadenada por una pérdida súbita e inesperada, aparentemente. El final de una relación es la primera etapa de un proceso donde se reconoce la muerte de la misma, la cual después de velada y enterrada se hace a un lado para la autocompetencia.<sup>37</sup>

Una persona puede negar que atraviese por una crisis, intelectualmente, pero sus actos lo denotan a pesar de la negación. "Repentinamente lo normal se vuelve anormal; de la noche a la mañana, el mundo se vuelve un aterrador signo de interrogación y la vida cotidiana escapa a todo control. Cada ser humano ante este 'flota o ahógate', después del impacto inicial, va a principiar el proceso de equilibrar su vida, para lo que elaborará sus técnicas de lucha."<sup>38</sup> Durante este proceso se descubren nuevas potencialidades desconocidas hasta entonces, aunque la misma crisis dificulte la realización de éstas; esto se irá dando lentamente.

Un divorcio a la larga será benéfico tanto para los cónyuges, como para los hijos; siempre y cuando éste sea manejado en forma más o menos adecuada. Se le debe, antes que nada, dejar



de considerar un castigo y entender que es parte del proceso de la vida. Es un proceso que tiene su comienzo al principio del matrimonio y cuyas raíces vienen del pasado y condiciones familiares de cada uno de los cónyuges.<sup>39</sup> Hay que enfrentar la muerte de una relación, con el luto que acompaña a cualquier muerte, así como las emociones que surgen; finalmente tiende a desembocar en el renacimiento de una persona sola e independiente. Abarca aspectos sociales, religiosos, económicos y culturales.

1. Mead, Margaret. El Hombre y la Mujer. Op. Cit. p. 293
2. Sheehy, Gail. Las Crisis de la Edad Adulta. Op. Cit. p. 231
3. *Ibidem* p. 40
4. Fromm, Horkheimer. La Familia. Op. Cit. p. 175
5. Sheehy, Gail. Op. Cit. p. 416
6. *Ibidem* p. 494
7. Savater, Fernando. Inventario de Nietzsche. Taurus Ediciones España 1973, p. 118
8. Caruso, Igor. La Separación de los Amantes. Op. Cit. p. 120
9. Michel, André. Sociología de la Familia y el Matrimonio Op. Cit. p. 100
10. *Ibidem* p. 101
11. Cooper, David. La Muerte de la Familia. Op. Cit. pp. 50-51
12. Nietzsche, F. La Genealogía de la Moral. Alianza Editorial, España 1979, p. 23
13. *Ibidem* p. 23
14. Cooper, David. Op. Cit. p. 72
15. Michel, André. La Mujer en la Sociedad Mercantil Op. Cit. p. 67
16. Michel, André. Sociología de la Familia y El Matrimonio Op. Cit. p. 142
17. Michel, André. La Mujer en la Sociedad Mercantil. Op. Cit. p. 13
18. Heller, Agnes. Sociología de la vida Cotidiana. Op. Cit. pp. 395-396
19. Michel, André. Sociología de la Familia Op. Cit. p. 135
20. Sheehy, Gail. Las Crisis de la Edad Adulta Op. Cit. pp. 466-467

21. Michel, Andrés. Sociología de la Familia. Op. Cit. p. 135
22. Ibidem p. 156
23. Ibidem p. 138
24. Heller, Agnes. Op. Cit. p. 367
25. Oshiver, Esther. Divorcio: La Nueva Libertad. Op. Cit. p. 214
26. Michel, Andrés. Sociología de la Familia. Op. Cit. p. 67
27. Ibidem p. 99
28. Ibidem p. 99
29. Nietzsche, F. Op. Cit. p. 42
30. Laing, R.D. La Política de la Experiencia. Grupo Editorial Grijalbo, julio 1978 p. 45
31. Ibidem p. 46
32. Reiche, Reimut. La Sexualidad y la Lucha de Clases. Op. Cit. pp. 55-56.
33. Aron, Raymond. Progreso y Desilusión. Op. Cit. p. 129
34. Caruso, Igor. La Separación de los Amantes. Op. Cit. p. 8
35. Oshiver, Esther. Op. Cit. p. 20
36. Krantzer, Mel. Divorcio Creador. Op. Cit. pp. 33-34
37. Ibidem p. 40
38. Ibidem p. 40
39. Bergler, Edmund. Infortunio Matrimonial y Divorcio. Op. Cit. 14

## CAPITULO V

### FACTORES QUE SUCEDEN DURANTE EL DIVORCIO

La persona humana, según la cultura judeo/cristiana, se siente única, y por tanto insustituible, incomparable, - absoluta.

Igor Caruso

## 5.1 EL DUELO

### 5.1.1 Significado Afectivo del Divorcio

Cuando uno de los cónyuges decide que el matrimonio ha terminado, se vislumbra el divorcio que implica una pérdida. Esto provoca una merma en la autoestima ante el "fracaso" de un matrimonio que ha sucumbido; como si alguien pudiera ser culpable del desajuste de una pareja, de dos buenas personas, pero diferentes en sus aspiraciones y valores. Esto pueda darse desde el principio del matrimonio, o surgir con el paso del tiempo. Sin embargo, se producen pérdidas que se preferiría no sufrir.<sup>1</sup>

Gran número de matrimonios viven en una simbiosis, donde la propia realidad de cada uno se vuelve invisible y ninguno de los cónyuges se reconoce a sí mismo ni al otro. "Cuando en esta simbiosis surge una separación o divorcio, uno de los dos, o los dos, se ven a sí mismos como individuos solos en el mundo, ante un futuro que les produce miedo, obligados a hacer sus propias elecciones desde una posición de una no deseada libertad."<sup>2</sup>

El individuo que se divorcia se ve lanzado a un mundo desconocido y amenazante para el cual no está preparado. Se da cuenta que está sólo, sin nadie que lo elogie, culpe o moleste, sin alguien que le dé alguna seguridad, ha perdido con quién compartir, aunque sea, problemas; la responsabilidad de su vida recae sobre él mismo. En este momento crucial, se siente mitad

de persona, y pregunta con aflicción: ¿por qué a mí?

"El particular con que hemos instaurado una relación, no es nunca el único compañero posible. Pero cuando la relación tiene lugar, la sentimos como irreplicable, destinada como un hecho ineluctable."<sup>3</sup> De ahí que el momento del rompimiento sea tan difícil y doloroso. El divorcio es una de tantas crisis de pérdida que originan confusión sobre la propia identidad, y hacen emerger sentimientos del pasado. Cuando es muy fuerte y profundo el sentimiento de pérdida y el precio afectivo pagado es muy alto, es humano negarla, en un principio. El tiempo permitirá reunir fuerzas para elaborar el suceso, ya que es demasiado amenazador enfrentarlo inmediatamente. Sin embargo, el aceptar el dolor y vivir el duelo ayudará a restablecer el equilibrio, aprovechando el potencial de madurez que puede surgir con la crisis. "El dolor por la separación es tan insoportable, que hay quienes dicen: '¿qué debo hacer para olvidarlo, o no vivirlo.'"<sup>4</sup>

"...nos aproximamos, quizá, a la comprensión de las variantes de la represión. Las dos técnicas indicadas son las de borrar lo sucedido y la del aislamiento. La primera tiene más -- amplio campo de acción y alcanza mucho más atrás. Es, por decir lo así, magia negativa, y tiende a 'suprimir', por medio del simbolismo motor, no ya las consecuencias de un suceso (impresión o

experiencia) sino el suceso mismo... La tendencia a borrar lo sucedido encuentra dentro de lo normal, su mitigado reflejo en la decisión de considerar algo como no sucedido; pero en este caso lo que hacemos es prescindir por completo del suceso de que se trate y de sus consecuencias, sin emprender nada contra él ni ocuparnos de él para nada...<sup>5</sup>

Rechazamos de nuestra conciencia muchos elementos con la ilusión de anularlos; pero esta ilusión es peligrosa; es el método del avestruz que esconde la cabeza en la tierra para no ver el peligro. Al desechar ciertas realidades de nuestra psique, con frecuencia, lo único que se hace es permitirles merodear en forma inconsciente, como "delincuentes" que actúan con mayor tranquilidad, cuanto más se niega su existencia.<sup>6</sup> La indiferencia, inhibición afectiva e indecisión que acompaña algunos casos de separación, lleva rasgos de evasión o elusión, se elude una situación y una realidad psíquica amenazante. Cuando se pregunta a estas personas como están, responden que "exageradamente bien." Esto es lo que Freud denomina como manía, reflejo de la melancolía, de la cual se hablará más adelante. "La peculiaridad más singular de la melancolía es su tendencia a transformarse en manía, un estado sintomáticamente opuesto."<sup>7</sup>

para comprender en su magnitud la separación, Igor Caruso la describe como "el problema de la muerte entre los vivos. Es la irrupción de la muerte en la conciencia humana, no figurada -

sino literal. Es un fenómeno superior a la muerte física, por-- que para salvaguardar la sobrevivencia, hay que natar en la propia conciencia a otro ser viviente."8 (Esto puede aclarar uno de los aspectos que facilita más el enfrentar una viudez que un divorcio; más adelante se explicará este tema). Se tiene que olvidar al ser que se quiso y al mismo tiempo aceptar el volverse cada vez menos en la memoria del otro. "Una separación puede ocasionar en uno de los cónyuges el suicidio, con las complicadas relaciones de agresividad inherentes a él. El hecho de que alguna vez pueda suceder, evidencia de alguna forma el contenido mortal de la separación en ciertos casos."9

El dolor producido por el divorcio, varía de acuerdo al tipo de matrimonio; hay que tomar en cuenta que muchas relaciones matrimoniales han muerto antes del divorcio; éste solo marca la fecha oficial que no siempre coincide con la muerte real de la unión. Cada uno de los cónyuges tendrá una diferente forma de abordar el duelo; el grado de madurez emocional de cada uno de ellos varía, y según éste serán los instrumentos o mecanismos con que se van a enfrentar los sentimientos que surgen como la pena, depresión, devaluación, humillación, soledad, fracaso.

Asimismo, hay diferencia en el tiempo del "proceso de curación", lo cual no quiere decir que "ame más" quien permanece afligido durante un lapso más largo. A veces es sentir más lástima de sí mismo, que por la pérdida del otro. "Los hombres se en--



cuentran en etapas de desarrollo muy diversas, en puntos distantes sobre la larga vía de la evolución psicoespiritual, y lo que es bueno, oportuno, posible para unos, no lo es para otros. Además la misma persona, en diversas edades, se halla en condiciones distintas, por lo que necesita un trato diferente. En el desarrollo físico, así como en el psíquico, la ontogénesis repite y recapitula la filogénesis.<sup>10</sup>

El divorcio es una muerte. Es la muerte de un matrimonio y justo es rendirle un duelo, que en un principio es profundo, y lentamente se desvanece hasta cicatrizar.

### 5.1.2 Significado Psicológico del Duelo

Vivimos en una sociedad que "prohíbe" el dolor. Hay que -- vivir con estoicismo y resignación, es elegante el "no sufrir", el "ser fuerte" para aguantar el dolor. Así oímos comentarios en un sepelio sobre los deudos: "¡Viste que bien se ha portado! ¡Ni una lágrima!" El duelo "exagerado" por una muerte física -- es considerado como "no propio, neurótico, de mal gusto." Cuanto más el duelo por un amor o matrimonio malogrado, cuesta trabajo aceptar que morir es una forma de vida y vivir una forma de muerte.

Con el divorcio, como con otras crisis se abre una puerta -- que ha estado cerrada, dando paso a un sinnúmero de demonios y -- fantasmas infantiles. Todo lo que no se solucionó en el pasado

volverá, todo fragmento conflictivo del "arcaico" pasado infantil emergerá a la superficie. "Los estados afectivos se hallan incorporados a la vida anímica como residuos de sucesos traumáticos primitivos y despiertan como símbolos mnémicos en situaciones análogas a dichos antiquísimos sucesos." "El acto del nacimiento, como primera experiencia angustiosa individual, parece haber prestado a la expresión del afecto de angustia rasgos característicos."<sup>11</sup>

Al principio del divorcio existe el sentimiento de haber sido abandonado; una repetición, tanto si se fue consciente de ello como si no, de lo que asustaba y daba miedo cuando se era niño, se reviven situaciones ocurridas con los padres. "Las enigmáticas fobias infantiles a la soledad, a la oscuridad, y a las personas extrañas se nos hicieron comprensibles como reacciones al peligro de la pérdida de la madre."<sup>12</sup>

"La angustia es algo que sentimos. Se califica de estado afectivo, y presenta un franco carácter displaciente; presenta otras sensaciones como ansiedad, dolor, tristeza; es la reproducción de una experiencia que integraba las condiciones de tal incremento del estímulo y los de la descarga por vías determinadas lo cual daría al displacer de la angustia su carácter específico. "Tal experiencia es el nacimiento para los hombres; así pues, -- nos inclinamos a ver en el estado de angustia una reproducción del trauma del nacimiento. La angustia nació como reacción a un

estado de peligro y se reproduce cuando surge de nuevo.<sup>13</sup> La -  
angustia sigue diciendo Freud, surge como reacción al hecho de -  
advertir la falta del objeto; con el fin de eludirla, se forman  
diferentes síntomas, a través de los cuales sale la angustia, --  
siendo ésta el principal problema de la neurosis.

"En el curso de la maduración tienen que haber desaparecido  
ciertas condiciones de angustia y perdido su significación algu-  
nas situaciones peligrosas... Otras, no se hallan destinadas a -  
desaparecer, sino a acompañar al hombre durante toda su vida. -  
Así, el Super-Yo.<sup>14</sup> Este miedo al Super-Yo, -que de forma muy  
general representa todas las normas de conducta de la sociedad,  
internalizadas por el niño a través de sus padres- provoca fuer-  
tes disturbios en el recién divorciado; existe la sensación de -  
haber fallado, y por eso se esperan castigos. Esto, más los fan-  
tasma infantiles resucitados, pueden conducir a infiernos perso-  
nales, con conductas desenfrenadas y cargas de culpa por lo suce-  
dido.

El hecho de que uno de los cónyuges haya descubierto su va-  
cío, implica la devastadora destrucción de ciertas estructuras -  
seguras, por lo que se desencadena una culpa producto de lo que  
se cree hacer en perjuicio de los otros. El poder manejar ese  
sentimiento tan enraizado en el interior del individuo, es un -  
largo y duro camino, que no siempre se puede recorrer y menos -  
liquidar. Esto obliga a tomar actitudes inequívocas para aque-

llos seres a los cuales se piensa estar dañando. "El sentimiento de la culpa (schuld) ha tenido su origen en la más antigua y originaria relación entre compradores y vendedores."<sup>15</sup>

La culpa, lazo invisible de muchos matrimonios, ejerce su poder con mayor razón, al principio de un divorcio. El número de divorcios sin dolor es mínimo, y son posibles sólo cuando ha existido una autonomía entre los cónyuges, lo cual no es frecuente. Muchos divorciados se aferran a sus sufrimientos porque los paraliza el sentirse "tan culpables", así piensan que todo lo que les ocurre lo tienen merecido. "...Pero ¿os habéis preguntado alguna vez suficientemente cuan caro se ha hecho pagar en la tierra el establecimiento de todo ideal? ¿Cuánta realidad tuvo que ser -- siempre calumniada e incomprensida para ello, cuanta mentira tuvo que ser santificada, cuanta conciencia conturbada, cuanto Dios tuvo que ser sacrificado cada vez? para poder levantar un santuario hay que destruir un santuario: esa es la ley."<sup>16</sup>

Se entiende pues, que la culpa y la angustia van juntas; recordando que la angustia se reproduce ante el peligro, el Yo aprende a reproducirla cuando es necesario; el Yo cuando siente la pérdida de algo o alguien esencial para su identidad reproduce un sufrimiento terrible. Este dolor, puede producir sensaciones sustitutas como agresividad e indiferencia. Se suele escuchar: "me importar un bledo", de esa forma el Yo se ve menos afectado, al fin que lo perdido no era tan importante. Cuando

es mucho el coraje y agresividad provocados por el "abandono", se origina la desvalorización del ausente. El compañero respondía a ciertas características idealizadas y también tenía aspectos negativos. Surgirán todos los aspectos negativos que más -- puedan ayudar a desvalorizar al cónyuge.

Es así como durante este proceso se aprecia la presencia -- de la muerte en la vida. El problema más reprimido en la conciencia de quien lo experimenta es la vivencia de la muerte en mi -- conciencia ocasionada por la separación, y complementario a éste, es la vivencia de la propia muerte en la conciencia del otro. Por eso, se vuelve una y otra vez a discusiones, pláticas, pleitos -- con el ex-cónyuge, con un mensaje disimulado: ¡No me olvides, por favor! y detrás de esto está una de las verdades más grandes, -- tristes y menos aceptadas conscientemente:

Estamos solos en la vida,  
nacimos solos, pasamos --  
solos mucho tiempo durant  
la vida, y vamos a morir  
solos.

### 5.1.3 Otros Sentimientos que Invaden la Separación.

La separación en un principio, absorbe prácticamente todo -- el pensamiento y la energía emocional. Se ponen en movimiento -- reacciones similares a la muerte. Su fundamento racional contiene un deseo proveniente del Super-yo y del yo; en sentido psicoanalítico contiene el deseo de muerte. Se sabe que el niño pequeño no es capaz de hacer una distinción entre separación y muerte.

Innumerables estudios psicológicos comprueban que los sentimientos de culpa que acompañan al deseo de muerte infantil, proceden de un deseo de alejar, despedir.<sup>17</sup> Asociando este trauma infantil -el no diferenciado "deseo de muerte"-, al divorcio, lo colorea convirtiéndose en algo similar para la aceptación de la separación. El comentario, "nunca más dormiré al calor de un cuerpo", suele revivir las sensaciones ocasionadas por la pérdida del calor en el seno materno, del contacto y del pecho de la madre.

Esto como se ha tratado de explicar, hace que el suceso se viva como catástrofe, pues repite todas las separaciones tempranas del hombre, representándolas y totalizándolas. "Quien es -- afectado por ella, 'regresa' conturbado a aquellos estados en los cuales la separación, aún inconsciente, y de todos modos mal elaborada, hirió para siempre al Yo incipiente -posiblemente la protoseparación coincide con el nacimiento (O Rank y G.H. Graber).<sup>18</sup>

Este concepto se ha repetido varias veces, con el fin de que quede clara la importancia del duelo que se debe aceptar y vivir, en el caso del proceso que se estudia. Asimismo, se podrá entender que el divorcio se da como parte de un proceso social, y no "porque está de moda", como suelen opinar muchas personas en forma muy ligera. Es un proceso muy doloroso, que tiene implícito un crecimiento de la personalidad, y que difícilmente se escoge por "seguir una moda". "Así la repetición de la separación original y de la unión original -del narcisismo infantil temprano-

está en un diálogo ambiguo entre el instinto de vida y el instinto de muerte, entre el avance hacia la madurez y el regreso a lo inconsciente e infantil."<sup>19</sup>

Lo único que se vislumbra en el principio, es lo fatal del asunto. Nadie puede decir en este momento, "esto me hará crecer" esto no se sabe, y no se desea. Existe tal descontrol durante esta crisis de autenticidad, que se ve y se siente una oscuridad que desarma y atemoriza, después vendrá un poco de luz y cada quien buscará su verdad. No existe "la verdad", sino que cada quien tiene que encontrar la suya. Para esto hay que sufrir, y el "sufrimiento" no es valor aceptable ni deseable; por lo que no todos encontrarán la fuerza necesaria, sino que prefieren quedar se en la apatía, con tal de evitar el sufrir y el vivir. A pesar de la negación no es posible negar la aflicción que se da.

La aflicción es por lo general, la reacción a la pérdida de un ser amado; pero puede surgir la melancolía en su lugar. Ambas imponen considerables desviaciones de la conducta cotidiana. En la aflicción, la pérdida es consciente, en la melancolía, que es más profunda y retroactiva, es inconsciente.<sup>20</sup> Muchas personas saben lo que han perdido, pero no lo que esto implica en ellos. Se suelen encontrar estados melancólicos tan profundos que no coinciden con la pérdida real. Como ejemplo se mencionará el caso de una persona que afirmaba no haber vivido de lo alguno en su divorcio, y en cambio, cayó en una profunda melancolía al finali

zar una relación pasajera. Más adelante esta persona reconoció que en el rompimiento de la segunda relación vino a vivir el dolor que le causó su divorcio, y que por lo intenso que había sido, no pudo vivir en forma consciente, y sin embargo, reconocía en muchos de sus actos pasados.

"La melancolía se caracteriza psíquicamente por un estado de ánimo profundamente doloroso, un cese del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de amar, la inhibición de algunas funciones y la disminución del amor propio. Esta última se traduce en reproches y acusaciones que el individuo se hace a sí mismo, y puede incluso llegar a una delirante espera de castigo..."<sup>21</sup> Se pierde momentáneamente la capacidad de elegir un nuevo objeto amoroso. En ocasiones, como ya se dijo, este sentimiento se transforma en lo contrario, en un estado maniático; donde no se quiere reconocer el dolor.

El melancólico muestra una extraordinaria disminución de su auto-imagen, llegando incluso a compadecer a los demás e incluso sus seres más cercanos, por hallarse ligados a una persona tan "indigna." No se da cuenta de que se están dando cambios en su vida, y extiende su crítica a toda su vida anterior. Hay quienes pueden completar el cuadro con insomnios, inapetencias, y un fuerte sojuzgamiento del instinto de vida por el de muerte.

Se podría pensar que no se logra vivir con el dolor de la separación, pero no es así; como en el desarrollo de la organi--



zación psíquica no puede existir sólo pérdidas, este proceso -- puede enriquecer al mismo tiempo al ser humano, ya que la energía investida en el "otro" se vuelve hacia sí mismo, haciendo que se descubran potencialidades desconocidas. "La aceptación y superación del duelo significa que el Yo se acomoda a la nueva situación vital, y en forma positiva se racionaliza la pérdida como una nueva forma de enriquecer el Yo."<sup>22</sup> El éxito del trabajo de duelo consiste en ir logrando sustituir la pérdida con nuevas alternativas creativas y finalmente con una nueva presencia. para esto, no existen límites de tiempo y formas, cada quien tiene la propia.

Ambos compañeros "sobreviven" a la separación cuando han logrado matar al ausente en la propia conciencia y sustituyen su imagen con nuevos ideales. Se suele dar una intensa actividad - cuyo objeto suele ser "olvidar al ausente", y poco a poco se encuentra un nuevo, diferente y agradable modo de vida. En ocasiones este proceso suele convertirse en una ruptura total con lo establecido, pasando al otro extremo, sin embargo lentamente se regresa hasta tocar un punto medio; se avanza y retrocede a través de los extremos para lograr integrarlos en un medio.

Los que se rebelan contra esta disminución del otro en sí -- mismo, mantienen viva la separación. Una señora que tenía 15 -- años de separada del marido, cuando se le preguntó sobre su situación actual, explicó que "nunca le daría el divorcio a su es-

poso"; cuando la realidad era que él ya había formado un nuevo -hogar mucho tiempo atrás. Ella con tanto rencor, continuaba cargando una relación que tenía que haber sido enterrada mucho tiempo atrás. (Entrevista realizada por la autora).

El dolor que cesa por el olvido, es la verdadera separación del divorcio, y quienes se resisten a esto, no son seguramente lo más felices, creativos y positivos. Conforme avanza este proceso "curativo", -con todo el dolor y culpas implícitas- van cediendo los sentimientos autodevaluativos, la depresión, la autocompasión; la persona divorciada no es la única en sentirse sola, pero sí son más agudos sus sentimientos. Mel Krantzer relata su propia experiencia cuando se divorció, después de haber trabajado como terapeuta de divorciados durante veinte años: "Hasta entonces, no puede comprender el impacto paralizador que provoca el sentimiento de haber fracasado, unido a la súbita desolación. pasaron muchas semanas antes de que pudiera considerar mi divorcio como algo menos que una tragedia."<sup>23</sup>

¿Es más difícil para los hombres que para las mujeres? La pregunta es absurda, pues el divorcio produce una crisis emocional, y en sus emociones ambos son iguales. Sin embargo, la gran mayoría de las mujeres, tiene que enfrentarse al hecho de que a pesar de haber roto las ataduras hogareñas y esperar con avidez los beneficios de la vida independiente, tienen que vencer muchas batallas externas e internas para las cuales han sido menos pre-

paradas que el hombre. Gran parte del sexo femenino, vive la -- "solterfa" por primera vez en su vida, y se ven envueltos dentro del proceso productivo.

Los problemas afectivos se mezclan con los cotidianos y prácticos que deben resolver, lo que suele provocar ansiedades extras, que se viven como "un drama incomparable." "Una señora lloró -- amargamente el primer día que tuvo que cambiar los tapones de luz que se habían fundido. Un ejecutivo con un importante puesto en la empresa donde trabajaba, dejó de acudir a una cita con sus jefes y sus subalternos, ya que tuvo que llevar su ropa a la lavandería, cuando se dió cuenta que no tenía que ponerse, dado que había dejado crecer el montón de ropa sucia. Estaba acongojado como si le hubiera sucedido una desgracia real." (Entrevista realizada por la autora).

En estos ajustes, la mujer tendrá que trabajar, atender asuntos que antes le tocaban al marido, y se siente aplastada por la responsabilidad total del hogar. El hombre, se enfrenta muchas veces por primera vez, al abastecimiento de alimentos, lavado de ropa, aseo de la casa; así como la búsqueda de un lugar para vivir. La mayoría de ellos, pierde la presencia diaria de los hijos.

Sin embargo, estas crisis suelen hacer a las personas más fuertes y con mayor posibilidad de dicha. Puede llegar a convertirse en uno de los intervalos más creativos de la vida, al apren

der a vivir a través de uno mismo, y no a través de otra persona, y del matrimonio. Se crea una nueva posibilidad para "renacer" en forma singular, aprender a amar la vida y a sí mismo y en esa medida se podrá amar a los demás: NO SE PUEDE DAR LO QUE NO SE TIENE.

Finalmente, se logra comprender que la nostalgia y tristeza se compaginan con la vida, se ha aceptado la pena como natural e inevitable. Se puede ayudar a un amigo escuchándolo, mediante una experiencia compartida, aligerando un poco la angustia, pero nadie puede digerir, asimilar y vivir el proceso, más que cada quien por sí mismo. Por lo que el dolor del duelo, en diferentes magnitudes y formas, es inevitable.

## 5.2 La Sexualidad

La sexualidad es determinante en la evolución de la personalidad humana, por lo que tiene un papel importante en el proceso del divorcio. Muchas personas divorciadas tienen el concepto -- erróneo (igual que otros grupos) de que la excesiva actividad -- sexual es una prueba de femineidad o masculinidad. Muchos hombres o mujeres divorciados creen no haber sabido representar sus papeles "sexuales" en el matrimonio, y tratan de "probarse" por medio del sexo. Al principio no pueden comprender que cuando hay una mala relación de pareja, el sexo al igual que todo lo demás, no puede ser bueno, y se convierte en algo sumamente frustrante.

Sin embargo, no hay que dejar de lado que la sexualidad ha sido altamente reprimida culturalmente, por lo que ahí inciden fuertes problemas. Freud hizo notar que los instintos muestran la tendencia a actuar según el "principio del placer"; sin embargo, esto es frenado por las instituciones sociales, lo que produce una represión en los instintos por la coerción. Este mal causado -- tiene salida a través de distintas formas, una de ellas es la -- neurosis, ante el dolor de tener que adaptarse al "principio de realidad", concepto que triunfa y somete los instintos sexuales a una transformación persistente. Para esto, Freud distingue la sublimación y la represión; explica la primera, como la desviación del instinto a actividades que no son inmediatamente sexuales, sino de carácter erótico, actividades sociales. La capacidad creadora "artística" es el prototipo del resultado de la sublimación instintiva. Esto sólo puede lograrse en la infancia y no produce patologías, por lo que se le puede considerar como -- una "elaboración feliz" del instinto.

La segunda, la represión, se concibe como la separación instintiva del fin de su actividad y como interrupción total. Se soterran las fuentes impulsoras del instinto, en ocasiones para toda la vida, pero permanecen en el inconsciente. Se manifiestan sólo en forma permitida, ejemplo, el sueño.<sup>24</sup>

Muchas veces, éstas son potencialidades que tienen salida después de un divorcio, ya que cesa el conflicto entre los sexos in

puesto en el hogar y como nuevamente dice Freud: "La función sexual se halla sometida a muy diversas perturbaciones, que en su mayoría presentan el carácter de simples inhibiciones; éstas se reúnen bajo el concepto de impotencia psíquica."<sup>25</sup> Freud da el nombre de inhibición de una función a una restricción normal de la misma, y síntoma al signo de un proceso patológico. Así se entiende, por qué muchas inhibiciones desaparecen en el proceso de divorcio. Muchas inhibiciones y síntomas pueden ser -- "usados" para defender ciertas posiciones neuróticas, que al -- desaparecer éstas, se retiran las primeras.

"Wilhelm Reich considera que la prohibición de una sexualidad libre en los muchachos, es la condición indispensable para el mantenimiento de un tipo de sociedad autoritaria. Dicha prohibición es previa a la aceptación de la frustración sexual adulta, frustración que debilita el Yo de manera decisiva y lo empuja a reproducir compulsivamente la familia patriarcal de su infancia y a someterse a los diferentes padres sociales autoritarios detentores de poder."<sup>26</sup> para entender un poco mejor los efectos de la inhibición sexual en la personalidad, tomamos a Gerard Mendel -- que expresa: "A la inhibición sexual que resulta directamente de la fijación en los padres, vienen a añadirse los sentimientos de culpabilidad que derivan de la enormidad del odio acumulado durante los años de vida familiar... Si este odio sigue consciente, puede transformarse en un potente factor revolucionario

individual... Si al contrario, este odio es contenido, da nacimiento a las actitudes inversas de la fidelidad ciega y de obediencia infantil."<sup>27</sup>

Michel Foucault no habla de una represión sexual, sino que sostiene que "la sociedad que se desarrolla en el siglo XVIII -llámesele como se quiera, burguesa, capitalista o industrial-, no opuso al sexo un rechazo fundamental a reconocerlo. Al contrario, puso en acción todo un aparato para producir sobre él, -discursos verdaderos. No sólo habló mucho de él y construyó a todos a hacerlo, sino que se lanzó a la empresa de formular su verdad regulada. Como si sospechase de poseer un secreto capital. Como si tuviese necesidad de esa producción de la verdad. Como si fuese esencial para ella que el sexo esté inscrito no sólo en la economía del placer, sino en un ordenado régimen de saber. Así se convirtió poco a poco en el objeto de un gran recelo; el sentido general e inquietante que a pesar nuestro atraviesa nuestras conductas y nuestras existencias; el punto frágil por donde nos llegan las amenazas del mal; el fragmento de noche que cada uno lleva en sí. Significación general, secreto universal, causa omnipresente, miedo que no cesa."<sup>28</sup>

A través de las diferentes hipótesis podemos aprender la presencia de la sexualidad tanto directa como indirectamente; está pero no está; se le oculta tanto que se le convierte en muy importante. Cuando una persona divorciada abusa del sexo, lo hace

en parte, debido a su propia inseguridad y, por otra parte, como respuesta a la falsa premisa social que determina que el "exceso de sexo" califica a una persona. Socialmente se ha degradado al sexo, y se ha cosificado, convirtiéndolo en una mercancía de fácil manejo. Se ha transformado en algo bajo, sucio, mecánico, y mensurable, según categorías de rendimiento que son totalmente extrañas a la esencia del placer sexual. Se reduce la sexualidad al mayor número por unidad de tiempo, cantidad de "conquistas" y no calidad.<sup>29</sup> Cuanto más sea la ansiedad que domina a una persona, será superior su indiscriminada actividad sexual desarrollada, sin lograr una relación de calidad, que es donde fructifica realmente la sexualidad.

Así, los hombres sentirán que "son muy hombres" y muchas mujeres sentirán que "se han liberado"; igual que en cualquier otra crisis de identidad, surge en primer término como reacción, una conversión en lo contrario cuyos orígenes suelen ser el coraje, resentimiento y todos los sentimientos surgidos con el suceso. No obstante, se llegará a cierta normalidad, dentro de la cual no hay bueno ni malo, sino que se ajusta -la normalidad- a las necesidades reales de cada quien. Se ha ido tomando conciencia de éstas, conforme avanza el proceso creativo del divorcio. paulatinamente se logra una cierta estabilidad.

Esto que se quiere considerar como "sexualización de nuestra cultura", no es así, sino que es lo contrario, un signo más de -



desexualización; ya que esta clase de sexo se mueve en esferas - increíblemente superficiales, torpes y engañosas que impiden una satisfacción directa de los deseos y se convierten en un arma -- más del consumismo. La sexualidad se convierte así en otra forma más para manipular los sentimientos, afectos y angustias aprovechada por el sistema. "Proliferación de las sexualidades por la extensión del poder; aumento del poder al que cada una de las sexualidades regionales ofrece una superficie de intervención; - este encadenamiento, sobre todo a partir del siglo XIX, está asegurado y revelado por las innumerables ganancias económicas que gracias a la mediación de la medicina, de la psiquiatría, de la prostitución y de la pornografía, se han conectado a la vez sobre la desmultiplicación analítica del placer y el aumento del poder que lo controla. Poder y placer no se anulan; no se vuelven el uno contra el otro; se persiguen, se encabalgan y reactivan."<sup>30</sup> Estamos siendo objeto de una adaptación - a ciertos niveles únicamente- de la sexualidad en congruencia con el sistema, reduciéndolo y funcionalizándolo como objeto de consumo; éste - provoca "la deserotización del cuerpo, la pseudo-erotización de las relaciones humanas, así como de las relaciones de los hombres a sus productos, la inhibición de exteriorizaciones instintivas y al mismo tiempo su desvío en agresividad incontrolada."<sup>31</sup> Como prueba de esta premisa está, entre otras, la obra de Gay - Talese "La Mujer de Tu Próximo", donde se hace un recuento de -

los diferentes manejos que se han hecho del sexo durante los últimos 25 años, más o menos, en Estados Unidos; que tiene sus efectos sobre las clases medias y altas principalmente. Un recién divorciado es fácil presa de esa "revolución sexual."

Quien se separa de su cónyuge, en un principio se ve atacado por un intenso vacío y soledad; sobreviene un abuso de actividad social, fiestas, reuniones, borracheras y, sobre todo, lo -- prohibido, una excesiva actividad sexual. Esto llevado en forma mecánica e impersonal, lo único que logra es acrecentar la desolación. DIME DE QUE PRESUMES Y TE DIRE DE LO QUE ADOLECES.

Una sexualidad gratificante, tierna, completa sólo se logra paralela a la maduración; es parte inherente al proceso de reestructuración del sujeto. Se han tenido que desechar ciertos valores y creencias, prejuicios, con el fin de plantearse nuevas formas de convivencia con una pareja. La sexualidad se convierte así en una parte decisiva en la nueva educación que sufre un divorciado; donde al igual que en otros aspectos, se va de un extremo a otro, hasta poder llegar a un punto medio. Lo cual pudo comprobarse a través de las entrevistas hechas.

El nivel de cada quien es diferente, así como las medidas y velocidad que hay que "tomar". Lo que a alguien puede parecerle apatía, terquedad, negativa a afrontar un problema, puede ser para otro el único medio que posteriormente lo llevará a encontrar su camino. Este es un proceso de crecimiento y madura--

ción personal; los seres humanos poseen una dinámica interna individual que jamás puede ser codificada en forma exacta.

### 5.3 Actitudes de la Sociedad

Se han descrito los procesos internos que sufren los divorciados; estos sentimientos son constantemente reforzados por una sociedad que se niega a aceptar el fracaso, y considera al divorcio como tal; de no ser así tendría que aceptar el matrimonio en crisis, y eso no se lo permite. "...en nuestro orden social, no se puede olvidar, la separación está troquelada por el derecho de propiedad, por lo que es del orden posesivo; y se vive la separación como un grave daño a una pertenencia."<sup>32</sup>

La sociedad reconoce muchas pérdidas y tiene sus sistemas de apoyo y consuelo; por ejemplo, cobijas y alimentos para quien ha sido dañado por huracanes, lluvias excesivas; el viudo recibe -- condolencias de los amigos y parientes, todo mundo se ofrece para ayudarlo. Lo mismo sucede con quien se enferma o sufre un accidente; sin embargo, no hay ningún apoyo social para los hombres y mujeres divorciados que experimentan una crisis, una pérdida que los sacude. El matrimonio implica la mayoría de veces, la unión más estrecha posible con un representante del sexo contrario, salvo los padres.

El pensar que esta relación cesa automáticamente con el -- establecimiento de hogares separados, es negar las profundas ne-

cesidades que llenaba la unión, y se pensaba eran satisfechas, sin importar si se lograba o no; para esto tan crítico, no existen códigos de ayuda social. "La sociedad no acepta con facilidad ni el divorcio ni la muerte; se festejan los nacimientos y los cesamientos, pero se retira a los muertos con rapidez."<sup>33</sup> - No se quiere comprender que así como el nacimiento y la muerte son partes de la vida, el matrimonio y el divorcio forman una dicotomía, y están en estrecha interdependencia. En las religiones existen oraciones para el matrimonio, para la muerte; el divorcio es ignorado y marginado, como si no existiera.

"La sociedad en pleno siglo XX, hace suyo y oficial el juicio ante un divorciado diciéndole: 'Usted es un fracasado'. El hecho de que pese a las elevadas estadísticas de divorcio, se pueda palpar ese sentimiento, demuestra cuan arraigados están los prejuicios y con cuanta lentitud el código moral de la sociedad se adapta a los nuevos estilos de vida."<sup>34</sup> Margaret Mead dice que la sociedad finge aceptar el divorcio, pero que no lo hace, y prueba de esto es el indefinido papel de la persona divorciada, más las confusas estadísticas sobre el divorcio. Cuando una persona admite ser divorciada, en ciertos momentos, produce un impacto especial; incluso muchas personas que solicitan trabajo, crédito o vivienda, mienten cuando éste es su estado civil.

Cuando sobreviene el divorcio, el individuo se enfrenta a un papel poco claro y definido. Los amigos no siempre lo apoya-

rán, algunos le voltearán la cara, lo que ahonda más la soledad que se siente. Una persona recién divorciada, relataba la angustia que sintió por la forma en que fue rechazado por tres de sus "mejores amigos", tiempo después de haber salido de su hogar conyugal, dice: "En cuanto ofan mi nombre inventaban cualquier pretexto con tal de no recibirme en su casa, al grado que yo pensé que tenía una enfermedad contagiosa y lo ignoraba." "Un divorciado se convierte en destructor en potencia de la 'armonía conyugal'. Esto es más cruel para las mujeres, pero no deja de amenazar a los hombres. No rechazan a la persona en sí, sino como divorciado; ya que se vive el divorcio como un acontecimiento -- profundamente amenazador."35

Muchas señoras casadas se quejan de que las divorciadas -- "andan tras sus maridos", ya que les es muy doloroso pensar que la situación sea al revés, que sean los esposos los que corren tras las mujeres. En éste como en muchos otros casos, el divorcio se convierte en el "chivo expiatorio"; se le culpa de todos los males posibles.

Como se ha dicho, la culpa, lazo invisible de muchos matrimonios, sigue ejerciendo su acción cuando la unión se ha disuelto; así el propio sentimiento de faltar es apoyado e incrementado por la actitud de la sociedad que no tolera la disidencia. -- La mujer es particularmente susceptible a esta "recriminación social"; proveniente de una sociedad que la ha marcado como esposa

y madre; no la tolera como mujer. Los divorciados serán tachados de "destructores del hogar"; incluso serán aceptados más fácilmente los divorciados deprimidos, que aquellos que empiezan a organizar su vida en forma positiva.

Asimismo, habrá, los menos, que acepten el antiguo amigo, tratándolo de darle consejos según sus propios sentimientos; habrán unos pocos que se "atrevan a felicitarlo" por su sabia decisión. En general, la postura de la sociedad es hostil, por lo que el divorciado siente la necesidad de relacionarse con otras personas en su misma situación, con los cuales se sentirá cómodo y comprendido, ya que están compartiendo vivencias similares. De ahí el gran número de grupos de terapia, de amigos, de asesorías que han surgido y que producen en estos individuos la sensación de no estar tan solos, de no ser tan malos, y de no ser los únicos, por lo que se pueden ayudar mutuamente para la recuperación de la propia estima. "Este darse cuenta de modo vivo y concreto de que no somos los únicos a quienes hiere la desventura, que no sólo nosotros sufrimos de pasiones insatisfechas, de sentimientos mal correspondidos y de aspiraciones no colmadas, que nuestro dolor no es más que una gota en el gran mar del dolor humano, este descubrimiento es uno de los medios más eficaces y más nobles para atenuarlo y trascenderlo."<sup>36</sup> Se entiende que sí hay una empatía entre estas personas, que enfrentan problemas generales similares, aunque cada particular lo viva a su manera.

Quien recién se divorcia, busca estructuras de donde agarrar se y se da cuenta que éstas no existen, ya que socialmente el divorcio no se acepta; cada quien tiene que organizarse por sí mismo y no como antes de su divorcio, que le habían marcado las pautas de conducta a seguir desde su nacimiento hasta su matrimonio. El sólo tendrá que marcar su camino, buscará ayuda para -- hacerlo, tiene que formar un nuevo sistema basado en sus nuevos conceptos, sentimientos y valores. Cuando se logra ésto, -- más o menos --, se siente la libertad y la fuerza que permitirán que se camine sólo a través de la vida. "Es cosa de muy pocos ser independiente; este es un privilegio de los fuertes y quien intenta serlo sin tener necesidad, aunque tenga todo el derecho a -- ello, demuestra que, problemente, no es sólo fuerte, sino temerario hasta el exceso. Se introduce en un laberinto, multiplica por mil los peligros que ya la vida trae consigo de por sí, de éstos no es el menor el que nadie vea con sus ojos y en -- donde el mismo se extravía..."<sup>37</sup>

La actitud hostil de la sociedad más los sentimientos internos que se sienten van a provocar un cierto grado de resentimiento, que puede madurar y convertirse en una rebelión contra los valores introyectados. El resentimiento es un complejo -- sentimiento que contiene tres elementos relacionados entre sí: 1° odio, envidia y hostilidad; 2° Una sensación de impotencia contra la persona o estrato social que los provoca. 3° Se experimenta continuamente una hostilidad impotente. La diferencia --

entre el resentimiento y la rebelión, es que aquel no implica - una auténtica transvaloración en lo que la experiencia directa o indirecta de la frustración induce a denunciar plenamente los -- valores anteriormente estimados.<sup>38</sup>

En la vida todo es cambio, apenas reconocemos que estamos - bien y percibimos que algo marcha mal; creemos haber organizado nuestra vida y descubrimos fallas, a veces más importantes que - otras. Vemos que hay que iniciar todo de nuevo. Siempre tenemos que estar dispuestos a superar lo que ya no encaja, y permitir - que los demás lo hagan. Esto tiene una recompensa, quienes cre- cen constantemente, lograrán recoger lo propio que ha sido dese- chado por resentimiento, estructurándose en forma más satisfacto- ria para ellos mismos. Durante los periodos de cuestionamiento, la mayoría de personas son imprecisas, se carece de toda idea en cuanto a lo que se desea hacer; LO QUE SI SE SABE ES LO QUE NO - SE QUIERE HACER, LO QUE MOLESTA.

Es integrando todos los diferentes sentimientos surgidos que se logra un equilibrio para la "nueva y diferente" forma de vida que se inicia; se tiene que aceptar el cambio y hacerle frente - tanto a la lucha interna como externa. Muchos desearán iniciar una "nueva vida", borrando lo pasado; sin embargo, la vida es - un proceso que se construye día a día y que el ayer ayuda a cons- truir el mañana. Es erróneo pensar que alguna vez se verá a la pareja anterior como a una de tantas personas, sobre todo cuando



hay hijos. Todo mundo tiene su pasado y lo necesita. El matrimonio se irá convirtiendo en historia pasada, y mucho del presente ha sido formado por el pasado. No se puede negar el gran valor de la experiencia adquirida, con sus partes positivas y negativas. Con el divorcio, se presenta la oportunidad, por un lado, de lograr una victoria aprovechando el conocimiento, transformar la vida en un proceso creativo, o por el otro lado, sentarse a compadecerse y llorar. No existe poder en la tierra que pueda arrancar lo vivido; todos los pensamientos que se han tenido, todo lo hecho, todo lo sufrido, no está perdido, aunque es pasado, se transforma en presente. HABER SIDO, ES UNA FORMA DE SER, Y A LO MEJOR LA MAS SEGURA.<sup>39</sup>

"La liberación significa dolor inmediato y trabajo duro sobre uno mismo, como consecuencia de la internalización de una contradicción objetiva de la sociedad burguesa."<sup>40</sup> A través del duelo y proceso del divorcio creativo, se puede dejar en paz el pasado de tal modo que deje de ser predominante en el presente y en el futuro. Se aprecian los aspectos del matrimonio que muestran una imagen positiva de la persona. Se conserva lo mejor del pasado sin sacrificar la independencia presente y la dicha, así como la posibilidad de nuevas relaciones. El cónyuge se convierte en alguien conocido hace muchos años, la mayoría de las veces el padre o madre de los hijos, al cual se acepta como tal; ya no produce toda la revolución de sentimientos que lograba antes, -- durante el principio del divorcio.

1. Collins, Sam. Jr. A Survival Kit for a Happier Marriage. Condor Editor, New York 1977 p. 72
2. Cooper, David. La Muerte de la Familia. Op. Cit. p. 56
3. Heller, Agnes. Sociología de la vida Cotidiana. Op.Cit. p.381
4. Caruso, Igor. La Separación de los Amantes. Op. Cit. p. 62
5. Freud, Sigmund. Obras Completas T. II. Op. Cit. p. 47
6. Assagioli, Roberto. Psicosíntesis, Armonía de la vida Editorial Diana, México 1980, p. 28
7. Freud, Sigmund. Obras Completas T. I. Op. Cit. p. 1080
8. Caruso, Igor. Op. Cit. p. 12
9. *Ibidem* p. 48
10. Assagioli, Roberto. Op. Cit. p. 147
11. Freud, Sigmund. Obras Completas T. II. Op. Cit. p. 34
12. *Ibidem* p. 68
13. *Ibidem* pp. 52-53
14. *Ibidem* p. 60
15. Nietzsche, F. La genealogía de la Moral. Op. Cit. p. 80
16. *Ibidem* p. 108
17. Caruso, Igor. Op. Cit. p. 46
18. *Ibidem* p. 139
19. *Ibidem* p. 145
20. Freud, Sigmund. Obras Completas T. I. Op. Cit. p. 1076
21. *Ibidem* p. 1075
22. Caruso, Igor. Op. Cit. p. 59

23. Krantzner, Mel. Divorcio Creador. Op. Cit. p. 11
24. Reiche, Reimut. Sexualidad y Lucha de Clases. Op. Cit. p. 68
25. Freud, Sigmund. Obras Completas T. II. Op. Cit. p. 33
26. Mendel, Gerard. La Crisis de Generaciones. Ediciones Península, España 1972, p. 90
27. Ibidem p. 92
28. Foucault, Michel. Historia de la Sexualidad. Op. Cit. p. 87
29. Reiche, Reimut. Op. Cit. p. 54
30. Foucault, Michel. Op. Cit. p. 63
31. Ibidem p. 28
32. Caruso, Igor. La Separación de los Amantes. Op. Cit. p. 294
33. Mead, Margaret. El Hombre y la Mujer. Op. Cit. p. 297
34. Krantzner, Mel. Op. Cit. p. 48
35. Ibidem pp. 22-23
36. Assagioli, Roberto. Op. Cit. p. 126
37. Saveter, Fernando. Inventario de Nietzsche Op. Cit. p. 87
38. Fromm, Horkheimer. La Familia. Op. Cit. pp. 100-101
39. Frank, Victor E. Psicoanálisis y Existencialismo. Fondo de Cultura Económica, México 1978, p. 131
40. Cooper, David. La Muerte de la Familia. Op. Cit. p. 61

CAPITULO VI  
EL DIVORCIO CREATIVO

Aunque los seres amados entren  
y salgan de nuestras vidas, la  
capacidad de amar perdura.

Gail Sheehy

## 6. DIVORCIO CREATIVO

Los dos sentimientos, el de arrepentimiento y el de duelo, corrigen en cierta medida el pasado. Resuelven con ello un problema, al contrario del aturdimiento o la distracción; el hombre que trata de aturdirse o distraerse cuando sufre alguna desgracia, no soluciona ninguna cuestión, no borra sus desgracias, lo que borra es simplemente una de las consecuencias de la desgracia: EL ESTADO AFECTIVO QUE PRODUCE EN QUIEN LA PADECE. Aquel que ante el golpe del infortunio se aturde o trata de distraerse "no aprende nada."<sup>1</sup> El divorcio puede convertirse en un proceso de maduración personal, provocado por una crisis imprevista e impensada. También puede ser la "eterna fórmula" de auto-compasión, para evitar las responsabilidades ante sí mismo y los hijos. Se puede, usando el término Freudiano, sacar "ventaja de la enfermedad," obtener provecho de la situación. "Esta ventaja apoya la tendencia del yo a incorporarse al síntoma y fortalecer la fijación de éste mismo."<sup>2</sup>

Esto proporciona a muchas personas "satisfacciones secundarias" inaccesibles de otro modo; como ejemplo tenemos a la hija que obtendrá de sus padres bienes materiales y ayuda económica que no le darían siendo una mujer autónoma e independiente; por lo que le funciona mucho más ser la "pobrecita y mártir". Desde luego, este tipo de manipulación se hace en forma inconsciente, con el resultado de vivir realmente como una "pobrecita".

Convertir el proceso en positivo requiere de una comprensión de los sentimientos para elaborarlos conscientemente. "Este comprender, tiene una fuerza transformadora y liberadora que en general no es nada ¡COMPRENDIDA! Comprensión significa darse cuenta de la verdadera naturaleza de un fenómeno, de su origen y función, límites y posibilidades del bienestar que puede acarrear y del peligro que conlleva."<sup>3</sup>

La comprensión disipa las ilusiones emotivas y sentimentales que son placenteras pero peligrosas. Ayuda a derribar ideas preconcebidas, prejuicios, opiniones tradicionales aceptadas sin reflexión. Nos puede ayudar a ver la vanidad de muchas cosas a las que nos apegamos y tomamos con mucha seriedad. Por eso la comprensión exige valor moral, sinceridad plena hacia nosotros y hacia los demás, pero también otorga compensaciones más que abundantes. "por cada ilusión que cae, se descubre una verdad más alta, más amplia, más satisfactoria. Como dice Emerson, cuando se marchan los semidioses, llegan los Dioses..."<sup>4</sup>

Comprender un afecto, un deseo nuestro, quiere decir transformarlo. La comprensión puede hacer que el temor cambie en despreocupación, la hostilidad en benevolencia, la aceptación pasiva en acción positiva. Implica una valoración, un juicio, pero no condenatorio. Se hace necesario comprender el divorcio en toda su extensión, para saber por donde y hacia qué dirigirse. Esto no es fácil, el divorcio como otras crisis de personalidad,

suele plantear cambios en las actitudes vitales ante la vida. - Quien se divorcia y madura no permanece estático; este cambio de forma de ser necesariamente afecta a los seres más cercanos al conflicto, hijos y padres, desestructurando todo un sistema de relaciones preestablecidas, "buenas o malas" pero consideradas seguras. 5

Todo esto provoca confusión e inseguridad hasta que lentamente se llega a un cierto equilibrio logrado a base de comprensión y concientización del proceso que se está viviendo. Sin duda, en los tiempos actuales, algunas normas y reglas empiezan a aflojarse, pero esto sólo, no facilita el proceso; ya que la batalla que la persona debe llevar con el policía interno es feroz. Cambiar la forma mal entendida de cariño es una labor ardua. -- "Pretender transformar solamente la exterioridad, -las condiciones materiales de vida- sin pretender simultáneamente un cambio - de la interioridad, de las condiciones afectivas de la vida, difícilmente puede contribuir a un auténtico proceso de liberación. Esto sólo puede realizarse mediante la práctica dialéctica de - las transformaciones en los ámbitos afectivo y social, mediante la supresión de las relaciones de uso tanto económicas como psicológicas. Es cierto que una sociedad nueva dará lugar a un hombre nuevo, pero también lo es que sólo un hombre nuevo puede -- construir una sociedad nueva. La necesidad de un proceso integral, dialéctico, resulta obvia. Crear una creencia profunda en

el afecto, una religión del afecto, constituye una de las partes fundamentales de ese proceso de liberación."6

El divorcio creativo, principia cuando los cónyuges, ya separados descubren sus recursos o potencialidades internas, que permanecieron ocultas durante la vida conyugal. Muchos divorciados nunca han sabido lo que representa pensar, sentir y actuar individualmente. Jamás han podido desenvolverse como adultos independientes; lo mismo hombres que mujeres, ya que han sido educados como hijos de familia, pasando del hogar de origen al del cónyuge.

En un principio la avalancha de emociones surgidas ahoga-- las ventajas que trae aparejado el vivir solo. DIGO SOLO Y NO DESOLADO, ya que dichos adjetivos no son sinónimos. Los primeros tiempos de "libertad" pueden conducir a un exceso de salidas y paseos; sin embargo, esto llevado a un exceso también suele convertirse en la forma idónea para no entender y sentir el momento; se llega al triste aburrimiento apático producido por la "constante fiesta."

Durante el proceso que sigue al divorcio o separación, lo más importante es la revaluación del Yo. En la medida en que una persona logra aceptarse a sí misma como es y rechazar la imagen idealizada de lo que "debería ser", sus relaciones con los seres que lo rodean serán más satisfactorias y menos frustrantes.

En un sentido Freudiano, todos los seres humanos poseen --



"partes buenas" y "partes malas"; sin embargo pocos aceptan las malas. La humildad y bienestar consiste en la aceptación de sí mismo con todos los defectos y cualidades. Quererse a sí mismo es elemental en el proceso creativo de estructurarse ante nuevas y diferentes posturas ante la vida; donde ya no hay necesidad de "solo ser bueno". "El narcisismo primario, esto es el primer - estadio de las relaciones del hombre consigo y con el mundo en germen ya, es el fundamento imprescindible de la relación personal. El narcisismo no es encapsulamiento, sino amor a sí mismo, sin el cual nunca se amará al prójimo."<sup>7</sup>

#### 6.1 Cambio y Revaluación

Un número de seres humanos, no sólo los divorciados, sufren procesos de autodevaluación; estos sentimientos pueden hacerse más grandes y profundos en épocas de crisis. "Orgullo y humillación son dos extremos que se tocan en la falta de aceptación de uno mismo, y de los otros. Influyen en ésto, múltiples factores que se interrelacionan de una manera compleja. Es evidente que las condiciones culturales, sociales y económicas determinan en gran medida la factibilidad de establecer relaciones interpersonales basadas en la aceptación."<sup>8</sup>

Millones de seres tienen que enfrentar lo que realmente son, a una imagen idealizada de lo que deberían ser, internalizada - desde pequeños. El aceptarse, entregarse, establecer contacto,

amar, son procesos que sólo pueden darse mediante la "reparación." Hay adultos que tienen esta imagen destruida de sí mismos por no haber logrado concientizar estas situaciones ideales creadas durante la infancia. Un recién divorciado se halla desgarrado entre la insatisfacción de ser como es y el miedo a cambiar que implica la admisión de esa insatisfacción. Cuesta mucho trabajo - dejar lo anterior para transformarse en lo que se quiere ser. Antes de llegar a una conclusión más sabia sobre el camino que se desea tomar, se pierde tiempo y energía en buscar "pruebas" racionalizadas para no tomar la responsabilidad de nuevos cambios. Muchos tienen tanto temor al cambio, que se contentan con menos de lo que podrían alcanzar. Están persuadidos de que no merecen ni conseguirán nada más; resultado de la mala imagen que tienen de su persona. Quien tiene la fuerza de voluntad para romper esta "adaptación" y condicionamiento puede lograr un divorcio creativo. Esto se puede lograr solo o con algún tipo de ayuda profesional.

La "transferencia" que se tenía con los padres, muchas veces al casarse es puesta en el cónyuge; al disolverse la unión se vuelve al punto de donde se partió hacia el matrimonio, cuando se tenía ilusiones románticas; se regresa a la adolescencia - buscando nuevas formas de vivir y recobrando sentimientos y deseos "prohibidos" durante el tiempo que duró la vida matrimonial. Se siente la libertad de hacer lo que gustaba y no era aceptado por

el otro cónyuge.

Así tenemos a la mujer que se ha divorciado y a quien todos compadecen transformándose en una vital y vivaz persona que está tratando de organizar su nuevo tipo de vida; se le percibe angustia y miedo ante lo desconocido junto con una fuerza vital intensa; tiene amor a la vida, sabe que los problemas existen y está dispuesta a enfrentarlos.

Quienes viven el presente comprenden que la madurez personal no se conquista sin una lucha constante ni sin retrocesos. - Se corrige la falsa interpretación, tan extendida, consistente en concebir "la autorrealización como un estado estático, irreal, perfecto, en el que se trascienden todos los problemas humanos y en el que las personas viven felices para siempre en un estado sobrehumano de serenidad o éxtasis."<sup>9</sup>

Es la época en que se hacen planes para hacer lo que nunca se "tuvo permiso" de hacer; se hacen más cosas a pesar de que - las dificultades para cumplirlo son mayores. Se planea un nuevo trabajo, una diferente carrera, diferentes tipos de formas - para distracción, entretenimientos; también se aceptan nuevas - responsabilidades sociales e individuales, aparte de cumplir con los compromisos adquiridos en el matrimonio, los hijos. El -- tiempo libre se reduce y paradójicamente, es mejor aprovechado. Es en este periodo que intereses secundarios sofocados con anterioridad, florecen nuevamente. Cada nueva época de la vida li-

bera energías desconocidas. No debe esperarse que en una vida dinámica y creativa los aspectos que eran satisfactorios -la competencia en los negocios, la crianza y cuidado obsesivo de los hijos, entre otros-, sean eternamente el único pilar y propósito de la vida. LA VIDA ES CAMBIANTE.

La crisis que el divorcio produjo en Sergio, lo condujo a revalorar las circunstancias a las que había dado prioridad durante los últimos veinte años de su vida. Se casó joven por lo que se vió "obligado" a mantener a una familia que aumentó con rapidez, cinco hijos; esto lo orilló a abandonar el ejercicio de su carrera de sociólogo para poder ganar más dinero. Se convirtió en el gerente de una industria, con un sueldo bastante alto. Después de su divorcio, pese a la remuneración recibida, se dió cuenta que añoraba sus estudios y que no le gustaba el trabajo que desempeñaba en la empresa. Buscó otro tipo de trabajo y volvió a su carrera; fue doloroso este cambio; se sentía ridículo por relacionarse con muchachos veinte años menores que él. - Poco a poco se dió cuenta de que lo aceptaban y querían, incluso llegó a intimar con algunos comprendiendo que no es la edad lo importante, sino la actitud ante la vida. Sergio cambió su imagen anterior, y esto lo hizo con sus hijos para que lo vieran diferente del "papá proveedor"; la relación se transformó en una de tipo afectivo y no de "uso"; la fórmula que tenía anteriormente de "tener que ser un buen padre", la cambió por "querer serlo." Cambió normas establecidas con anterioridad por nuevos modos de relación y conducta hacia ellos. (Entrevista hecha por la autora).

para que un divorcio se convierta en creativo, se tiene -- que desviar la culpabilidad de su camino, el autocastigo perpetuo, hacia una revaluación constructiva de normas morales y éticas heredadas del pasado e imposible aplicar a la vida moderna. La culpa de los divorciados surge de valores no analizados; por lo que cuando se les estudia a fondo, se ve que ya no concuerdan con la situación del momento. Cuando se sacude la culpabi-

lidad sin fundamento, irracional, se adquiere la energía para enfrentar los problemas, muy reales, de la "nueva vida"; que -- se ha decidido tomar.

## 6.2 La Soledad

La vida de soltero, viudo o divorciado, puede dar una gran posibilidad de maduración, desde el momento en que el individuo se encuentra bajo una presión menor, y puede usar su tiempo como a él le convenga. El crecimiento personal implica tomar riesgos, saber adaptarse a situaciones temidas, aprender cosas sobre la propia persona, y sufrir los cambios.<sup>10</sup>

para las mujeres cuyas vidas han tenido significado a través de las relaciones con los hombres, -padres, novios, esposos- resulta una sorpresa muy agradable, aunque a veces inquietante, descubrir que "no necesita a los hombres", para subsistir. Las esposas se dan cuenta que no tienen que tomar prestados los éxitos del marido para sentirse dignas, ni deben recurrir a la aprobación de un hombre para realizar sus objetivos. Sin embargo, - la mujer a la que sus padres enseñaron que su rol "correcto" es el de complacer a un hombre, "corren grandes riesgos" si se vuelven demasiado independientes. En sus fantasías más negras pueden sentirse desamparadas, perdidas y muy solas.

Los hombres, por su lado, al no sentirse tan agobiados por la responsabilidad aplastante de "tener que ser el sostén de la

familia", pueden alejarse de los estereotipos masculinos y expresar abiertamente sus temores, ternura, debilidad, que son parte de su individualidad. Descansan un poco del lema que les ha sido inculcado desde pequeños: "Los hombres deben ser fuertes y no débiles." Rompen con el arquetipo cultural de que al ser tiernos y temerosos, "son poco hombres".

A través del proceso y los cambios que conlleva, se aprende a sentir la soledad, QUE NO SURGE CON EL DIVORCIO, pero sí se -- puede acrecentar un poco por la pérdida. Aunque la soledad enca-beza la lista de problemas comunes enunciados por los divorcia-- dos, su significado profundo tiene poco que ver con el hecho de vivir solo. Esto es bastante común en muchos matrimonios, ya - que dos pueden sentirse tan solitarios como uno.

La esposa sentada ante el televisor, aburrida por no tener que hacer cuando su marido se encuentra en su recámara viendo el otro televisor. El marido y la mujer cuyo único tema de conver-sación son los hijos. Se sabe que se puede estar solitario en-- tre una multitud.

Cuando es posible proyectar la culpa de los problemas a un cónyuge, a un jefe, a la sociedad, al lamentable estado en que se encuentra el género humano, aún es posible evitar la sensa-- ción de soledad que viene junto con la madurez e independencia. Jung dice: "por encima de todo habremos logrado una independen- cia real y junto con ella, sin duda alguna, cierto aislamiento.

En algún sentido, estamos solos, porque nuestra 'libertad interior' significa que una relación ya no puede encadenarnos."<sup>11</sup>

Este sentimiento es ahondado durante los primeros meses de separación; si durante el matrimonio se ha sido "media persona", la soledad no es nueva; concientizar ésto ayuda a dejar de considerar "mala" la soledad y agresiva. Por el contrario, se piensa en ella como quietud y descanso para hacer aquello que se ha elegido libremente. La comprensión de esta soledad marcará la diferencia entre estar solo y sentirse desolado. La plenitud de ser sólo se logra cuando se está preparado para enfrentar que ya no existe ningún otro protector más que cada quien por sí mismo.

La ventaja de aprender a manejar la soledad, es una impor-- tante ayuda para ser una persona creativa y productiva; el tiempo libre se aprovechará de tal manera que no "sobre el tiempo." El exceso de tiempo es una consecuencia de la falta de actividad; el fenómeno subjetivo (afectivo) concomitante es el aburrimiento. Según la creencia popular el remedio contra el aburrimiento es - el trabajo. Sin embargo, "Kierkegard sostiene que el aburrimiento no sólo proviene de la inactividad, sino también de la mono-- tonía de una actividad cotidiana febril, demasiado ligada a la distribución del tiempo. De hecho el antídoto contra el aburri-- miento no es, en realidad, la actividad pura y simple, ni siquiera en todos los casos la que no es requerida, sino la actividad que tiene un sentido y que permite desarrollar nuestras capacida

des humanas."12

El que llega a entender la soledad, acepta que vivir solo - no es únicamente bueno transitoriamente, sino que es esencialmente positivo. Cuando la propia personalidad e individualidad ha sido eclipsada por la de otra persona dominante, hombre o mujer; cuando se ha vivido durante muchos años como esa "entidad corporizada" conocida como la pareja, uno ignora si posee recursos -- para sobrevivir como individuo; el descubrir una respuesta afirmativa significa una experiencia de auto-afirmación.<sup>13</sup>

### 6.3 Autoafirmación: Yo soy Yo

Una de las señales más positivas de madurez personal en los divorciados es la disposición a conceder prioridades a los propios intereses y deseos. Para muchos de ellos, el matrimonio -- fue un conjunto de sacrificios que contribuyeron a la devaluación de la autoimagen. El empezar a valorar los propios requerimientos, en forma consecuente, y sin sentimientos de culpabilidad o egoísmo mal entendido.

La mayor parte de los sentimientos de culpa son de tipo neurótico, y no corresponden a culpas reales. La liberación de la culpa neurótica significa en términos absolutos, la disminución de su cantidad, aunque persiste la probabilidad de la permanencia de la culpa real, aquella que puede ayudar a construir en vez de destruir. "Se tiene que distinguir el tipo Freudiano de Super-yo



de la conciencia intrínseca de culpa y la culpa intrínseca. Lo primero es en principio una introducción en el yo de las desaprobaciones y aprobaciones de personas ajenas al individuo mismo, ya sean los padres, maestros y otros educadores. La culpa es entonces el reconocimiento de la desaprobación ajena."<sup>14</sup>

Una señora entrevistada, sentía una culpa constante por -- pensar que no estaba el "tiempo suficiente" (para quién) con sus hijos; le costaba trabajo asimilar el hecho de que ésto era producto de su trabajo y no de falta de cariño hacia los hijos. No había tomado conciencia de que cuando estaba más tiempo con ellos, no trabajaba ni estudiaba; que el tiempo que les dedicaba actualmente tenía más calidad que el anterior.

Sin embargo, esta "culpa" constante le restaba energía y -- siempre se sentía cansada por el desgaste interno que implica -- esta lucha contra valores aceptados por "decreto", no analizados ni razonados. De acuerdo al valor que se le da a la individualidad, puede ser más negativo el no prestar atención a los "deseos" internos.

La culpa intrínseca es la consecuencia de la "traición" a la propia naturaleza interna, un abandono de la propia realización y por lo tanto se convierte en una "culpa justificada." No es relativa a la cultura, como la culpa de Freud. Desde el -- punto de vista del crecimiento personal es "merecida", "recta y justa", porque es una discrepancia de algo real y profundo dentro de la persona y no algo accidental, arbitrario, sin bases -- reales. Esta "culpa intrínseca" es necesaria para el desarrollo de la persona; no se trata de un síntoma que hay que evitar a --

toda costa, sino que puede convertirse en el guía interno que --  
lleva hacia la autorrealización de las personas, dando lugar a  
un mayor desarrollo de las potencialidades del individuo.

David estaba acostumbrado a "gastar" su vida en reuniones vanales y bastante constantes. Con el cuestionamiento que le --  
surgió por la crisis del divorcio, decidió volver a estudiar. En un principio, la "culpa justificada" no le permitía asistir a aquellos lugares en que no se hacía nada más que chacotear, --  
aunque tuviera que ir con familia. Comentaba: "Hay ocasiones en que se puede perder el tiempo, pero no abusar de ello." Esta --  
culpa lo hizo terminar una maestría y un doctorado con lo cual se sentía tranquilo y contento; sin embargo era juzgado un ego--  
ísta, por muchas personas que lo conocían; después de unos años decía: "Ahora busco menos recompensas materiales y más satisfac--  
ciones interiores. Ya no tengo pánico de la vida y de quedarme sólo. Se aprende la diferencia entre los problemas que se impo--  
ne uno a sí mismo, y las presiones externas que se pueden con--  
trolar. No llegaré a ser presidente, pero disfruto a mis hijos, sin dejar que ellos me manejen con culpa. Me siento muy joven, aunque tengo canas en la barba. Para mí un hombre era un caba--  
llo de carrera, un tipo fantástico en la cama; siempre corriendo tras el prestigio social pero no individual. Después he apren--  
dido lo que es un hombre, o al menos, el hombre que yo quiero --  
ser. No quiero decir que estoy satisfecho totalmente conmigo, --  
se que tengo muchas deficiencias, pero se lo que soy y lucho por ello." (Entrevista realizada por la autora).

Con la maduración personal, incluso cambia el tipo de con--  
versación entre las personas. "La presencia de la conversación como fenómeno continuo sistemático de la vida, es por tanto, in--  
dicio de un nivel cultural relativamente elevado. Pero produce también a ese determinado nivel cultural, sus formas alienadas. Dado que, en una tertulia que se ha reunido para conversar 'no queda bien' estar en silencio, las personas hablan aunque no ten--  
gan nada que decirse, ni que intercambiar. Hay que hablar simplemente porque el silencio constituye una descortesía; este con

versar alienado es un parloteo donde se habla unicamente por-- hablar. El silencio, es un signo de intimidad, sólo pueden callar aquellas gentes que tienen una relación muy íntima y que en el contacto ya no tienen necesidad (o no siempre) del lenguaje."<sup>15</sup>

valorando entre la culpa positiva y la negativa, el primer sentimiento surge de fidelidad a uno mismo, al propio destino en la vida, a la propia naturaleza. La fidelidad a uno mismo muchas veces estará en contradicción con la fidelidad a los demás. A esto se le llamará egoísmo. El concepto de autorrealización implica conflicto y decisión o elección prácticas. También significa que la lucha, el esfuerzo, la tensión, incertidumbre, sentimientos de culpa, pesar, deben ser epifenómenos necesarios de la autorrealización.<sup>16</sup> Cuando se logra esto o en parte, se eleva la propia estima; el individuo se siente mejor consigo mismo y con quienes lo rodean, ya que tiene la posibilidad de aprovechar mejor sus circunstancias vitales.

Por el contrario, quienes han ostentado y siguen haciéndolo, "una T de tapete", invitan a los demás a pisotearlos. Entonces se sienten víctimas, se enojan consigo mismos por su falta de consistencia, y también con los otros, porque han abusado de ellos.<sup>17</sup>

Uno de los mayores beneficios obtenidos a través de un divorcio creativo es el hecho de lograr la autonomía como persona, lo que automáticamente eleva la propia imagen, y es parte impor-

tante de la autorrealización. Se dice rápido pero lleva una larga lucha implícita.

Martha tenía 32 años; se había divorciado dos años antes y era madre de dos niños pequeños; al principio de su proceso se sentía muy desvalida, ya que su marido siempre había tomado todas las decisiones importantes y en ese momento se sentía incapacitada para dirigir su nueva vida. Se quejaba de que por mucho que trataba, no lograba superar las dificultades. Se consideraba tan inepta, con un nivel tan bajo de educación, pasiva e insegura que insistía en que nunca podría convertirse en una mujer competente. Sin embargo, cuando esta mujer relató su vida diaria, saltó a la vista que aún no lograba quitarse las etiquetas que le había pegado, y ella se había dejado pegar, su exmarido. Durante este tiempo había empezado a trabajar, se había inscrito en cursos nocturnos para aprender mecanografía y estaba terminando sus estudios de preparatoria que había dejado inconclusos. -- Seguía con el cuidado de sus hijos y el hogar, aún le quedaba -- tiempo para hacer un poco de vida social y buscar nuevas amistades. Tendría que pasar un poco de tiempo para que Martha se valorara más; borrara su antigua imagen de "inútil" y "pasiva". Incluso quedó muy sorprendida cuando un amigo le dijo: "¡Vaya!, si eso no es resolver dificultades, qué es. Si tú puedes hacer todo eso en tan poco tiempo, es que vales muchísimo. Yo no tendría las fuerzas necesarias para hacer todo lo que tú haces." (Entrevista realizada en un grupo de terapia).

Este es un ejemplo de los muchos que hay; asimismo, están quienes se sientan a "lamentar su desgracia" y no dan un paso adelante. Es decisión de cada quien lo que se hace con la propia vida y el divorcio, así como el matrimonio, o como muchos otros fenómenos, pueden ser usados para quitarse la responsabilidad ante la vida. Hay muchas personas, tanto hombres como mujeres, -- que se vuelven más dinámicos y vitales después del divorcio; EL DIVORCIO, PUEDE SER UNA OCASION, PERO NO LA CAUSA DE LOS DISTURBIOS DE MUCHAS PERSONAS.

La elaboración del divorcio, puede conducir al individuo --

a "aquella conciencia de la responsabilidad a base de la cual se podrá infundir un contenido y un sentido a la vida, por difíciles que sean las condiciones en que se desenvuelva."<sup>18</sup> Hay quienes nunca viven crisis, pero han renunciado a la tarea de definir que desean o como se sienten. Todos esperan de ellos algo distinto a lo que pueden o desean dar, son incapaces de rebelarse contra lo que les oprime. Se saben "desadaptados" y no profundizan en ello. Los que sí aceptan las crisis y los problemas, los van superando hasta alcanzar una postura personal más definida en cuanto a sus propósitos y visión del mundo.

#### 6.4 Nueva Pareja

Las personas en el curso de su vida van cambiando; lo que en una etapa es conveniente puede resultar inconveniente en otra; - el paso entre una etapa y otra produce una sensación angustiosa de no estar en ningún lado. Conforme se avanza en el proceso de reestructuración, antes o después, se tiende a hacer una nueva - pareja. De esa forma el hombre o mujer que "no funciona" con una pareja puede "funcionar" muy bien con otra.

Cuando se casaron Martha y Roberto él era un tipo de muchacho ligero, que no pensaba mucho, y ella siempre le reclamó la falta de sensibilidad y profundidad. Con el paso del tiempo Roberto se puso a leer y estudiar; lo que lo sensibilizó más y le hizo tener más inquietudes. Se interesó por diferentes formas de psicología e incluso se hizo socio activo de un instituto de aprendizaje. Martha, por el contrario, se enconchó y no quiso, o no pudo darse cuenta de este cambio de personalidad; se quedó fijada en los primeros años del matrimonio. Roberto conoció a otra mujer que le empezó a valorar como él era ahora, actualmen-

te, por lo que se divorció de Martha. La nueva mujer fortalecía su masculinidad y su fuerza, la esposa, en cambio, daba testimonio del embrión que él era. Buscando en su mente para recordar sólo sus defectos, sus fracasos, sus temores. La nueva mujer da testimonio de lo que él ha llegado a ser y lo ve como si siempre hubiera sido igual. Le hace sentir que es grande y admirable - (Entrevista realizada por la autora).

A pesar de los cambios que ocurren en la vida cotidiana con la industrialización, el hombre necesita estabilidad. "Sean cuales sean los efectos sobre el contenido y sobre el ritmo de la vida cotidiana causados por la aceleración del tiempo, debe ser relativamente estable. Un ritmo más seguro y estable constituye una descarga, mientras que un modo de vida irregular, con un cambio continuo de ritmo, deteriora el organismo humano y el sistema nervioso. Quien vive así, se vuelve incapaz de realizar tareas heterogéneas muy articuladas."<sup>19</sup>

El ser independiente y explorar las capacidades internas no inhibe el deseo de estar ligado a otro; "de querer a alguien y que ese alguien nos quiera." Habitualmente se considera que la "ilusión del amor" es algo peyorativo, algo de lo que debe liberarse, ya que es "infantil y fantasioso". Empero estas ilusiones hechas realidad resultan esenciales y determinantes para la toma de ciertas decisiones, e infunden fuerza para salir de ciertos atolladeros. Muchas veces suele ser el "disparador" para romper un mal matrimonio. Quien se enamora después de un divorcio, más o menos elaborado el duelo, en condiciones internas claras, con conciencia de lo que ha pasado, puede tener un impor-

tante punto de apoyo en la propia reestructuración. Esto desde luego varía en cada caso y de persona a persona.

El miedo a "quedarse sólo" paraliza a la gente. Cuando cada persona ha reflexionado sobre la soledad y se ha dado cuenta de que "nacemos solos, vivimos largas horas de soledad y moriremos solos", este miedo desaparece en medida importante. Cuando el individuo aprende a estar consigo mismo, ya no ve esta experiencia como tragedia. Parece haber evidencias de que para poder estar con el otro, primero hay que saber estar con uno mismo.<sup>20</sup>

Es difícil de entender que el palpar la soledad esencial sea un camino para alcanzar un amor y entrega más profundos. Esto es resultado del aprendizaje de que la propia seguridad no reside en el otro; lo cual facilita la relación, ya que se depende y presiona menos al otro, y más a uno mismo. En la medida en que cada componente de la pareja sea más autónomo, la individualidad habrá dejado de estar en peligro, y la entrega será más gratificante.

El amor respetuoso de uno mismo y el amor respetuoso del otro, se permiten, sostienen y refuerzan el uno al otro. "puedo captar mucho mejor al no-yo percibiéndolo, permitiéndole ser él mismo, dejándole ser él mismo, dejándole libre, autorizándolo a vivir de acuerdo con sus propias leyes y no con las mías, del mismo modo que yo soy más yo mismo cuando me independizo del no-yo,

no permitiéndole dominarme, rehusando vivir de acuerdo con sus - reglas e insistiendo en vivir tan sólo según mis leyes y reglas intrínsecas."<sup>21</sup> Al descubrir esto, se aprende que ambas series - de leyes pueden ser muy interesantes y placenteras y que incluso en algún momento pueden integrarse.

Esto puede constestar la pregunta que muchas gentes se hacen: "¿para qué se divorcian si se vuelven a casar?" Quien pregunta esto no ha entendido aún la diferencia entre hacer una pareja y casarse. Un gran número de matrimonios no han consolidado, ni nunca lo harán, su relación interpersonal de pareja; de - persona a persona.

Una relación de este tipo, producto de un proceso de maduración, conduce a una unión monogámica, ya que la tendencia sexual se orienta exclusivamente hacia aquella persona única que la tendencia erótica le dicta. "Por tanto el individuo verdaderamente maduro, sólo apetecerá sexualmente a la persona que ama. Sólo aspirará a aquella unión sexual en que la sexualidad sea expresión de una relación amorosa. En ese sentido debemos considerar la capacidad interior del hombre para contraer una unión monogámica como el verdadero criterio de la madurez erótico-sexual del individuo."<sup>22</sup>



1. Frankl, Victor E. Psicoanálisis y Existencialismo. Op. Cit. p. 164
2. Freud, Sigmund. Obras Completas T. II. Op. Cit. p. 37
3. Assagioli, Roberto. Psicosíntesis, Armonía de la vida. Op. Cit. 115
4. Ibidem p. 115
5. Smoke, Jim. Growing Through Divorce. Bantam Edition. Estados Unidos de Norteamérica, 1978 p. 13
6. Biro, Carlos E. y Cueli, José. Los 10 Mandamientos y el Psicoanálisis. Op. Cit. p. 74
7. Caruso, Igor. La Separación de los Amantes. Op. Cit. p.301
8. Biro, Carlos E. y Cueli, José. Op. Cit. p. 20
9. Masslow, Abraham. El Hombre Autorrealizado. Editorial kairos. España 1979, p. 163
10. Edwards, Marie & Hoover, Eleanor. The Challenge of Being -- Single. Signet Publishers. New York, 1975 p. 35
11. Sheehy, Gail. Las Crisis de la Edad Adulta. Op. Cit. p.474
12. Heller, Agnes. Sociología de la vida Cotidiana. Op. Cit. -- p. 389
13. Sheehy, Gail. Op. Cit. p. 576
14. Masslow, Abraham. Op. Cit. p. 257
15. Heller, Agnes. Op. Cit. p. 370
16. Masslow, Abraham. Op. Cit. p. 166
17. Krantzer, Mel. Divorcio Creador. Op. Cit. p. 168
18. Frankl, Victor E. Op. Cit. p. 179
19. Heller, Agnes. Op. Cit. 390

20. Collins, Sam. Jr. A Survival Kit for a Happier Marriage.  
Op. Cit. p. 64
21. Maslow, Abraham. Op. Cit. p. 154
22. Frankl, Victor E. Op. Cit. pp. 222-223

CAPITULO VII  
EL DIVORCIO Y LOS HIJOS

## 7. EL DIVORCIO Y LOS HIJOS

El hecho de que un hombre y una mujer acepten que su matrimonio ha terminado, no implica que dejan de ser buenos padres. El padre o madre que quiere a los hijos, lo seguirá haciendo después del divorcio; la decisión de una separación, implica que se hace del cónyuge, no de los hijos. Sin embargo, estos pueden ser "usados" como presión en la lucha que se dá, matrimonio o divorcio; - esto depende de la madurez que tengan los progenitores.

"Los padres transmiten tanto sus partes buenas como sus partes malas. No hay padres perfectos. Todo individuo carga siempre consigo una serie de partes no elaboradas que constituyen experiencias con los padres, que tuvieron un carácter desagradable, hasta el punto de ser traumáticas. Estas experiencias integran las partes 'muertas' de los padres; es lo que no se pudo elaborar y se quedó dentro, sin poder salir. En esa medida se hace imposible - reparar y se repite, en su lugar. Así, las neurosis de los padres son transmitidas a los hijos. Estas, se heredan no por los cromosomas, sino por la repetición."<sup>1</sup>

Son muchos los niños que asimilan las dudas, las vacilaciones y los conflictos de sus padres, y resultan incapaces de distinguir el "bien del mal", lo "justo de lo injusto", en sectores específicos de su personalidad. En Francia, una encuesta reciente ha probado que un 50 por ciento de los jóvenes del sexo masculino, con

una edad entre 18 y 30 años estiman que el entendimiento con los padres ha sido bueno, sólo una minoría opina que sus padres los han preparado para la vida de manera eficaz.<sup>2</sup>

Para que los niños se desarrollen bien, es necesario que los adultos pongan su confianza en ellos y en los procesos naturales de crecimiento, es decir, que no interfieran demasiado, que no los hagan crecer, ni los fuercen en direcciones predeterminadas, sino más bien que les dejen desarrollarse y contribuyan a ello de un modo taoísta y no autoritario (aunque esta afirmación pueda parecer sencilla, en la actualidad es mal interpretada en forma extraordinaria). El dejar-ser y el respeto hacia el niño se convierte en la práctica en algo muy difícil para muchas personas, que tienden a interpretarlo como una tolerancia, indulgencia y su perprotección absoluta, dándole las cosas, disponiendo actividades placenteras en su lugar, protegiéndole de todos "los peligros", evitándole todo riesgo. El amor sin respeto es algo completamente distinto del amor con respeto hacia los propios signos interiores del niño.<sup>3</sup>

La relación de padres e hijos configura múltiples canales de conexión. En un sentido, la única relación "permanente" es la relación horizontal de hombre a mujer; pero lo que da su verdadero carácter de permanencia es la existencia de los hijos. El divorcio, en un matrimonio con hijos, no es posible como una separación total. El hijo está allí, como vínculo concreto que imposibilita

la ruptura absoluta. paradójicamente, la relación con los hijos, que confiere a la relación entre los padres su carácter persistente, constituye en sí misma una relación pasajera. Así lo transitorio se erige como base de lo permanente.<sup>4</sup>

Los hijos se usan como pretexto cuando no se tiene la fuerza y decisión para terminar un matrimonio oficialmente; es muy común decir que "no hay divorcio por el bien de los hijos"; estos hijos salen perjudicados ya que tienen que "cargar" con el sacrificio de sus padres. Los hijos de padres divorciados, tienen que enfrentar la crisis familiar, pero por otro lado, se liberan de cargas inútiles, incluso la relación afectiva se suele convertir en más cercana.

Los hombres nacen en una red de relaciones de amor y de odio (ambivalencia). Todo niño nace en un estado por el cual ama a sus padres, no sólo porque estos son necesariamente importantes para él (sin ellos no podría existir), sino también porque este amor forma parte del sistema de exigencias sociales. De la misma manera, constituye una exigencia social el que todos los padres "amen" a sus hijos. El amor como norma social es tan sólido, que hijos que desde hace tiempo son indiferentes hacia sus padres, y padres desde hace tiempo indiferentes hacia sus hijos, continúan sosteniendo que los aman.<sup>5</sup> Esta falta de honestidad se siente en el tipo de relación que se da, aunque se pretenda ignorarla.

Las relaciones se dividen en dos grupos: las libremente elegidas y las que no lo son; el contenido de valor de las libremente elegidas es más elevado. La relación entre padres e hijos no es elegida francamente, sino que se basa en un azar biológico;-- donde la profundidad y lo positivo de ésta, surge cuando se hace en forma voluntaria. A medida que avanza el proceso de disolución del matrimonio, se clarifica en relación a la familia, la libre elección de las relaciones que se desean continuar.

Los padres que toman la decisión de separarse del cónyuge pero no de los hijos, toman una mayor responsabilidad para mejorar su relación con ellos; quienes no lo hacen, son aquellos que no los quieren ni antes ni después. La bondad de una relación reside en la calidad y no en la cantidad de horas vividas en conjunto.

Lo básico en un divorcio, para los hijos, es tener la seguridad de que ambos padres, juntos o separados los seguirán queriendo. La función de los padres con el fin de afirmarles un soporte identificador, es más necesario durante los primeros años, a partir de los 5, 6 u 8 años la maduración individual del niño se complementa con la institución escolar, donde se les enseña a responsabilizarse de sus acciones y de su vida.<sup>6</sup>

Las investigaciones sobre las actitudes educativas han confirmado el hecho de que el rechazo parental de los niños y adolescentes lleva a éstos a una gran dependencia respecto de los adultos. Se ha comprobado que la dependencia de los niños en los pri

meros años, manejada en forma inadecuada, produce en ellos una - fuerte ansiedad relativa a la expresión del afecto normal y a la búsqueda de ayuda de los iguales en relaciones interpersonales. Cuando la separación de las madres es inadecuada en los primeros años, se puede llegar a producir psicosis infantil (Mahler 1968) -lo adecuado e inadecuado es de forma y no de tiempo-. Estos y muchos otros datos dan pauta de lo determinante que son los pa-- dres para los hijos en su formación ( o deformación ). Estos co- nocimientos los tienen pocos padres, casados o divorciados.

En Estados Unidos, San Francisco, se llevó a cabo una inves- tiguación con un universo de 600 niños, hijos de padres divorcia- dos; se hizo un seguimiento de diez años donde se concluyó que no hay evidencia que los hijos de padres casados esten mejor que los de padres divorciados. El 34 por ciento de los encuestados que - estaban muy bien, habían continuado la relación con los padres, por separado. Tenían prueba de que el divorcio había mejorado - la calidad de la vida que llevaban. Fueron testigos de que los padres adquirieron una mayor dimensión de madurez y estabilidad. Esto nos aclara la IMPORTANCIA SOCIAL de un manejo adecuado del divorcio, tanto para hijos y padres.

Un nuevo modelo de vida está surgiendo en los últimos años, la madre "soletera" y el padre del fin de semana; estructura con la cual se hace frente a la crisis del matrimonio en la actuali- dad. Los padres divorciados deben afrontar la prueba de tratar-



se mutuamente con tolerancia, cortesía, conocer realmente el tiempo y presiones económicas de ambos, si desean el bien de los hijos, haciéndoles comprender que se darán cambios y que no necesariamente son contrarios a una relación afectiva de calidad.

### 7.1 Cambios de Forma de Relación

Los cambios que se van a dar en la vida de los padres, repercuten en los hijos. El asumir nuevos y diferentes roles, puede producir molestia e incomodidad en los hijos; estos preferirían que las cosas "queden como antes", y así no tener nuevas responsabilidades. Muchos hijos, adolescentes o púberes, creen que los padres ya no tienen derecho a hacer cosas diferentes y se toman el derecho de juzgarlos. Resulta paradójico que algunos jóvenes sean absolutamente intolerantes con los padres por tener las mismas fantasías románticas que ellos.

Existe una "intolerancia puritana" de que hacen gala los moralistas cuando mamá y papá se les aparecen como seres humanos. Para complicar más las cosas, muchas crisis del divorcio coinciden con la adolescencia de por lo menos uno de los hijos. Una joven de 16 años decía a su madre: "En vez de querer ser buena cocinera y tenernos la casa en orden, quieren ir a estudiar, - esto es inadecuado en ti, a tu edad." Los hijos suelen erigirse en los jueces más estrictos, si se les autoriza.

para que una relación entre padres e hijos sea buena, hay .

que evitar lo más posible de que sea "de uso", por ninguno de los dos lados. Una relación de afecto es abierta, donde no se guarda nada, las cosas se hablan de forma racional, se expresan sentimientos, y es mutua. Tanto padres como hijos merecen una explicación de los cambios que se dan cuando surge un nuevo tipo de convivencia.

Muchos padres y madres se quejan por pensar que son percibidos o tomados en cuenta como suministradores de dinero, alimentos, seguridad, o como un objeto. Esto es muy desagradable para quien lo siente así; muchos padres, con la crisis, se dan cuenta que - desean ser tomados en cuenta por ellos mismos, y les disgusta seguir siendo percibidos como objetos útiles o herramientas que se usan. En una sociedad de consumo como en la que se vive, esto es muy frecuente; los seres humanos se resisten al cambio por lo que cualquier alteración en la forma de vida cotidiana impuesta por otros produce resistencias. El explicar a los hijos el por qué de los cambios es importante, ayuda a elaborar el suceso; aunque no siempre estén de acuerdo con lo planteado. Una niña de once años, estaba acostumbrada que todos los sábados su papá le compraba un juguete; cuando el padre tomó conciencia de esto y lo que implicaba, dejó de hacerlo con el consiguiente enojo de la niña; "aunque tarde, comentaba el señor, me di cuenta del daño que le hacía a mi hija mostrándole mi cariño con regalos, decidí que había otras maneras de demostrarle que la quería mucho." (Entrevista realizada por la autora).

Eleonor Roosevelt escribió a los cincuenta y siete años de edad: "En algún punto de la línea de evolución descubrimos lo que realmente somos y entonces tomamos una decisión de lo que somos responsables. Debes tomar esa decisión fundamental por tí mismo, ya que nunca podrás vivir la vida del otro, ni siquiera la de tus propios hijos. La influencia que ejerces se cumple a través de tu propia vida y de lo que haces de tí misma."<sup>7</sup>

En los primeros tiempos, el niño que tiene a su papá o mamá como "chofer", no aceptará que lo presionen con responsabilidades para viajar él sólo. Quien contaba con una madre sobreprotectora y sin intereses particulares, sufrirá cuando la madre se ponga a estudiar y trabajar, y él se vea obligado a hacer por sí mismo algunas cosas, juzgará que su madre le está fallando. Sin embargo, sólo un padre o madre puede cambiar conductas incorrectas, esto se hace sobretodo con un buen ejemplo y no con pura palabrería, de lo que "debe hacerse".

Un buen cambio en muchos divorciados, es que se preocupan más por sí mismos y su desarrollo de lo que lo hacían antes, esto indirectamente beneficia a los hijos. Sólo se puede dar cuando se tiene algo que dar. En la medida que se da más, se recibe más.<sup>8</sup>

Cada cónyuge por separado, puede representar una importante fuente de seguridad, satisfacción y amor para los hijos, aún cuando ni él ni ella, puedan satisfacer todas sus necesidades ni compartir todos sus intereses. Esto a su vez, hará a los hijos más

independiente. En los últimos años, en la clase media, el ser "buenos padres" se ha convertido en darle todo al hijo y en forma cómoda. Esto suele cambiar, tanto por reconsiderar lo que se ha hecho, como por cuestiones físicas de tiempo, dinero y espacio.

Todo aquel que empieza a vivir un poco más para dentro, a preocuparse por convertirse en una "persona", -cambio de profesión estudio de una nueva carrera, mujer que se integra al proceso -- productivo, hombre o mujer que decide que quiere una mejor educación- desperdicia menos tiempo, y cambia normas de conducta anteriores en donde sólo estaba al servicio de los demás.

Todos estos cambios se van dando conforme avanza el proceso de reestructuración y nuevo acomodo, tanto de los padres como de los hijos, se "inventan" nuevas diversiones y modos de pasarlo en compañía mutua.

Algunos entrevistados, hijos, afirmaron haber visto cambios importantes en su vida, y se sentían contentos con las actitudes de sus padres hacia ellos. Muchos padres reconocieron haber mejorado la relación con los hijos, aunque en un principio sufrieron ambos.

## 7.2 Resultados del Trabajo de la Mujer

La mujer en los extractos investigados, aún está poco integrada al proceso productivo, en su gran mayoría, por lo que muchas - madres al divorciarse tienen que hacerlo, lo que agrega un nuevo

problema a los anteriores, y que propicia cambios. Muchas mujeres se sienten culpables de ya no estar tanto tiempo en el hogar, requieren un mayor número de horas para ellas del que tenían sus mamás, con lo que las atemoriza y hace pensar que son malas madres. Aún persiste quien piensa y hace sentir que "ser buena madre", es estar todo el día con los hijos. B. Bettelheim opina -- que lo básico es la seguridad que el hijo siente en sus primeros años contra la inseguridad. Afirma, según una investigación hecha con niños de kibbutz, que los niños pueden sentirse seguros aunque sean diferentes personas quienes los cuidan, siempre que sientan afecto y continuidad en los encargados de hacerlo.<sup>9</sup>

Diversas investigaciones llevadas a cabo permitieron identificar algunos factores favorables con el deseo de realización del niño; se encontró que la distribución de los roles parentales en función del sexo, perjudicaba las aspiraciones de los niños en -- cuanto a la realización personal. Algunos especialistas concluyeron que si se quiere que los varones adquirieran una gran necesidad de realización personal, conviene ante todo desarrollar la personalidad y la educación de la madre, pues las encuestas demuestran que el (need of achievement) deseo de realización, se ve elevado en aquellos muchachos cuyas madres insisten muy pronto en la confianza y el dominio de sí mismos. En Francia se encontró que más niños que seguían sus estudios una vez finalizada la primaria, eran hijos de madres que trabajan, solteras o casadas. En Ingla-

terra vieron que los hijos de las mujeres activas tenían un cociente intelectual más elevado que los de mujeres que eran amas de casa.<sup>10</sup>

En la familia donde la madre no trabaja, son pocas las muchachas que tratan de preparar su vida profesional de manera racional, puesto que se identifican con su madre, y como consecuencia de esta identificación cuentan con el futuro marido en cuanto a fuente esencial de la renta familiar, al mismo tiempo que lo ignoran todo sobre su propio porvenir. Por el contrario, cuando las muchachas se identifican con unas madres que trabajan se esfuerzan más a menudo en adquirir una formación profesional calificada y se forjan así, mejores posibilidades de integración en la vida social y profesional.<sup>11</sup> Asimismo, se ha comprobado que el trabajo exterior de la madre va asociado con un reparto más igualitario de las tareas domésticas en el hogar, con los hijos o con el cónyuge.

Sin embargo, estas ideas no son comunes; la mayoría de las mujeres, inclusive las que trabajan, siguen prejuiciadas por las formas de vida cotidiana de épocas anteriores. De la misma manera, muchos niños sufren al cambiar estas condiciones; más tarde pueden llegar a entender el por qué de estos cambios en su estructura familiar, así como los beneficios obtenidos.

### 7.3 Sentimientos de los Hijos

Cada niño tiene reacciones y sentimientos diferentes; depende de su edad cronológica, emocional, la relación con los padres, lo que se le diga e incluso su aceptación o no del divorcio. Lo ideal sería que los hijos no tomaran partido por ninguno de los padres. Esto es difícil, ya que en un principio cuando los padres están tan tensos, se envuelven en sus problemas; y cada uno de ellos quisiera ser comprendido y disculpado por los hijos al grado de hacerlos sentir entre la espada y la pared. Es desleal -- contarles a los hijos una historial unilateral, ya que se sienten traidores hacia el otro padre; es todavía mejor una discusión, -- donde al menos ambos tengan posibilidad de defenderse.<sup>12</sup>

Muchos hijos de divorciados se sienten culpables por los -- problemas habidos en el matrimonio de sus padres y tratan de ayudarlos tomando a su vez un papel protector. Un muchacho de 17 años relató que cuando invitaba a una amiga a salir, y recordaba que su madre estaba en casa sola, tenía que controlar el impulso de sugerir a la amiga que su madre fuera con ellos. Un niño de 12 años no aceptó el ir con su mamá y hermanos de vacaciones por lástima de que su padre se quedara solo; sentimiento que el padre -- aprovechó en su favor. (Entrevistas realizadas por la autora).

El hijo, y de acuerdo con su edad, debe tener claro cual -- parte del divorcio le concierne y cual no; que la separación y

el pleito es entre los padres y no con él; debe comprender haciéndole ver, que aunque "los padres estén actuando en forma equivocada según ciertos criterios y principios sociales", él queda sin responsabilidad en el asunto. Hay que ayudarlo a aceptar que las acciones de los padres son de ellos, y él no tiene ningún tipo de ingerencia en el conflicto.

Estos sentimientos de culpa pueden estar arraigados en deseos inconscientes de los niños, de una separación, disgusto o coraje con alguno de los padres, por lo que cuando el suceso se dá se sienten doblemente afectados. Un muchacho de 14 años relata que tuvo un fuerte disgusto con su padre; éste lo regañó tanto que él deseó que se fuera de la casa. El padre, en conflicto desde tiempo atrás con la madre, dos días después del suceso se fue de la casa. El muchacho tuvo tal depresión cuando el padre salió de la casa, que durante una semana no pudo pararse de la cama; después de platicar con su padre, pudo aceptar que él no se había ido por los deseos del hijo, sino por sus problemas conyugales. Los niños temen que sus deseos y fantasías se conviertan en verdad. El dolor que los niños sienten es por la pérdida momentánea que vislumbran, no por el divorcio, se sienten afectados en su intimidad.

Asimismo, es importante hacerles ver que sus padres no son los únicos que tienen problemas, que muchos otros los padecen -- aunque no haya divorcio. El impacto sentido hace que muchos niños se pregunten con dolor: "¿Por qué a mí?" Esto les produce un



cierto sentimiento de humillación. Se sienten desilusionados al pensar que uno de sus padres es "malo"; otros se sienten abandonados. A un niño menor de 6 años, le cuesta trabajo asimilar la idea de que sus padres ya no estarán juntos, aunque el así lo -- desea; aún los de mayor edad, continuarán durante algún tiempo albergando el deseo que se vuelvan a unir sus padres. Los padres contribuyen a esta aceptación total cuando son claros y consis-- tentes en sus actos; aceptando que el divorcio SI IMPLICA UN ROM PIMIENTO Y QUE SOBREVENDRAN CAMBIOS. Existe gran número de pa-- dres que por sus problemas, no pueden terminar en forma definiti va la relación; buscan constantes discusiones, pleitos, visitas a la casa en horarios no permitidos, produciendo en los niños un sen timiento ambivalente respecto de la terminación del matrimonio.

Conforme se dan cuenta que lo sucedido no es tran grave como ellos habían pensado, se tranquilizan; muchos están contentos de que hayan terminado las discusiones en los casos que eran muy fre cuentes, las tensiones simuladas; incluso en los casos que no -- "ameritaban" divorcio, los niños una vez pasado el momento cru-- cial se acomodan.

Un niño de 9 años relató, que en la noche, cuando sus padres creían que él dormía, escuchaba pleitos inacabables; por lo que - descansó y pudo dormir más tranquilo, cuando ésto terminó con el divorcio. poco a poco se dió cuenta que por separado eran mejo- res que juntos, lo cual lo tranquilizó y ayudó a superar el con-

flicto inicial (Entrevista realizada por la autora).

cada niño tiene una diferente salida; algunos no se permiten la pena y tristeza; otros prefieren estar más tiempo con los amigos; hay quienes se hacen más sensibles y vulnerables. LOS NIÑOS SI SON AFECTADOS MOMENTANEAMENTE POR EL DIVORCIO, PERO LO SOBREPASAN. En la adolescencia, algunas veces, se vuelve a revivir el conflicto, recordándolo; es una manera más de elaborar la vivencia que se tuvo. Lo sucedido tiene que hablarse, según las necesidades de cada quien, no ocultar los hechos, ni tergiversar las preguntas que hagan.

Entre las cosas que se recomiendan es que los hijos sigan con sus actividades normales, para que no se ahoguen en el problema. - No confundir los roles entre padres e hijos, estos tendrán que estar bien definidos, y así no causarles confusión a los niños. Lo prometido en relación, a la forma en que verán a los padres tiene que respetarse. El niño que se da cuenta que le mienten se siente defraudado; y lo más importante en el caso de divorcio es que el niño no pierda su seguridad; que esté seguro de ser querido. Esta confianza le permitirá seguir su desarrollo normal.

El divorcio puede provocar en algunos hijos un sentimiento de autolástima que puede ser usado como pretexto para no responsabilizarse en sus obligaciones. Muchos padres, preocupados, los vislumbran como "pobrecitos" y ésto los inutiliza psicológicamente. Al respecto una persona que tiene trato con niños desde ha-

ce diez años, dijo que ésta suele ser una ocasión aprovechada por niños y padres, y que no es la causa del problema. El explicó - que si hay distinciones entre unos y otros en su forma de pensar, sin que ésto sea valorativo; que en su desarrollo escolar y emocional, no veía diferencias entre los muchachos, de acuerdo al estado civil de los padres, sino que lo que los determinaba era su forma de relacionarse con ellos, y la estabilidad que sentían en sus hogares (Entrevista realizada por la autora).

El divorcio puede acelerar el crecimiento y madurez de los hijos; éstos llegan a entender cosas que otros muchachos lo hacen a edades más avanzadas por las circunstancias de vida que los rodean. Se atreven con mayor facilidad, a dudar del matrimonio "normal". Esto los ayuda a entender mejor las relaciones humanas y su complejidad, habrá quien tenga miedo de repetir la historia haciéndose más consciente y cuidadoso en sus relaciones de pareja. Todas estas normas, son posibilidades que son difíciles de cumplir y llevar a cabo; el padre o madre divorciados y responsables tiene que hacer un esfuerzo por llevarlo a cabo, ya sea con ayuda profesional o sin ella.

#### 7.4 Sentimientos Ambivalentes

Los hijos como cualquier persona a la que se quiere produce sentimientos ambivalentes. El mito de que los hijos deben vivir con las madres, comienza a transformarse, dando lugar a una libre

elección por parte del cónyuge que esté más preparado y quiera res  
ponsabilizarse de los niños; aún son pocos los padres que asumen  
este papel, pero cada vez los hay más.

Claudia había cedido la custodia de su hija al padre y --  
tiempo después hizo esta reflexión: "Hoy veo claramente que no na  
cí para esposa ni para madre. Quiero a mi hija, pero no creo -  
que por el sólo hecho de haberla dado a luz deba ser necesariamente  
la madre perfecta para ella. Durante los primeros meses, me  
sentía muy angustiada. El grito de ¡culpable! no me dejaba; me  
sentía como un bicho raro por haber cedido la custodia de Rosita.  
Sin embargo comprendiendo mis sentimientos, sé que de haberla re-  
tenido a mi lado sólo le habría hecho daño a ella y también a mí  
misma. No pasa semana que no vaya por ella y disfruto mucho su  
compañía, ¡es una nena maravillosa! y su padre la cuida mejor de  
lo que yo lo habría hecho." (Entrevista realizada por la autora)

Para cuidar a los hijos cada quien debe hacerlo según sus --  
sentimientos, haciendo a un lado los convencionalismos. El estar  
con los hijos, no quiere decir ni atraparlos ni dejarse atrapar.  
Suelen convertirse en el vehículo a través del cual se quiere con  
tinuar con la identidad perdida. Un divorcio creativo puede --  
traer consigo relaciones más íntimas y satisfactorias con los hi-  
jos; pero paradójicamente, las mismas alegrías que los hijos pro-  
porcionan también pueden convertirse en una trampa mutua al conver  
tirse en "LAS UNICAS ALEGRIAS", convirtiéndolos en los compañeros  
que ayudan en la nueva soledad experimentada. Cada quien, hijos  
y padres, tienen sus necesidades vitales y no pueden ser satisfe-  
chas mutuamente, por lo que cada uno debe tener su espacio vital.

Todo sentimiento de amor y cariño trae su opuesto implícito.  
El amor a los hijos, trae su contraparte; ésta es difícil de acep

tar, aunque se actúa la mayoría de las veces, ya que es una "pasión" penada socialmente. "Nos encontramos, pues, ante un conflicto de ambivalencia: amor y odio, ambos justificados, con respecto a una misma persona. Su fobia tiene que ser una tentativa de solución de este conflicto. Tales conflictos de ambivalencia son muy frecuentes, consisten en que uno de los dos impulsos en pugna, el cariñoso generalmente, se intensifica de un modo extraordinario desapareciendo el otro. Sólo el exceso de ternura y su carácter obsesivo nos revela, que ésta disposición cariñosa no es la única existente y que se conserva siempre vigilante para mantener sometida a su contraria. El conflicto de ambivalencia no queda, pues, resuelto en una sola persona, sino simplemente esquivado - por medio de un rodeo, consistente en desplazar uno de los dos impulsos que lo integran sobre una persona distinta como sustituto."<sup>13</sup>

Cualquier padre acepta que ama a sus hijos, difícilmente entiende que no siempre es así. De ahí tantos conflictos en las relaciones familiares. El individuo al divorciarse, busca una cierta libertad, y ésta es en virtud de los seres queridos que lo rodean; si no fuera así sería un abandono.

"El hombre tiene, en efecto, que mantenerse de pie sobre su destino, como se mantiene parado sobre el suelo que pisa y en el que tiene que afirmar el pie para saltar hacia su libertad. LIBERTAD SIN DESTINO ES IMPOSIBLE; LA LIBERTAD SOLO PUEDE SER LIBERTAD FRENTE A UN DESTINO, un comportarse con el destino. El hom--

bre es libre, indudablemente, pero ello no quiere decir que flote, independiente, en el vacío, sino que se halla en medio de una -- gran cantidad de vínculos. Pero estos vínculos son propiamente el punto de apoyo de su libertad. La libertad presupone vínculos, tiene que contar con vínculos. El tener que contar, no significa sometimiento."<sup>14</sup>

El hijo que con el tiempo elabora el divorcio de sus padres, "perdona". Esto es, los acepta, sacando sus partes muertas. Todos los seres humanos, llevan en virtud del tiempo de estancia -- con los padres, impuesto por las necesidades de aprendizaje, un -- conjunto de estructuras introyectadas de los mismos, además de una formación nueva y diferente en cada quien. Con la parte introyectada sólo puede hacerse una de dos cosas: aceptarla y ponerla al servicio del Yo, o bien actuar de manera reactiva ante ella, negándola y llevándola muerta. Honrar a los padres es no traer muer-- tos adentro, sino vivir y aceptar todo, perdonando las partes ma-- las. Reparar esas "partes malas" se logra sólo perdonando a los padres, esto se obtiene con una relación abierta. <sup>15</sup>

### 7.5 Familia Post-Divorcio

La denuncia del papel represivo de la familia se ha suaviza-- do conforme se comprende lo necesario de las funciones de apoyo -- de la familia: pero la desmistificación de esta institución ha --

permitido un nuevo punto de vista sobre el sexo y las relaciones sexuales. "En la actualidad existe un proceso de crisis de la familia burguesa. Pero hay dos alternativas a esta crisis. De una parte desarrollar nuevas formas de vida que nos dé la seguridad - que antes nos daba la familia tradicional, pero que al contrario de lo que ocurría antes, ahora escogemos libremente. De otra, -- creer que la liberación de la familia rígida ha de significar también liberación respecto de toda relación humana.<sup>16</sup>

Muchos de los hombres y mujeres divorciados, han salido de un mal matrimonio, pero de una buena familia (los hijos), han formado dentro de la unión conyugal una familia más leal, más abierta y beneficiosa que la de origen. Marido y mujer, en ciertos momentos, dependieron uno del otro de una manera que no lo hicieron de sus padres, lo que los ha ayudado a desarrollarse un poco, y afianzar a los hijos; la familia que han formado es buena, aunque el matrimonio no los satisfaga más. Por lo que se debe continuar con la familia y sus partes positivas y no con el matrimonio. (Hecho comprobado con los entrevistados).

La familia post-divorcio, sigue siendo una familia para modelar al individuo. El niño tiene que sentir que tiene sus seres queridos y un ambiente cálido y acogedor donde vivir. Tener una familia significa que se pertenece a alguien. Se tiene un grupo de pertenencia y soporte donde hay aceptación y cariño. "Hay -- que considerar al hogar como parte del vasto sistema ecológico

de la sociedad. Un hogar 'nace' cuando una o varias personas eligen un domicilio. No es siempre fácil saber cuando muere y sin duda no lo es menos definir los miembros de los diversos tipos de hogares. Los hogares cambian, la muerte, el divorcio, la partida, la separación, señalan el fin de un hogar, pero igualmente marcan el comienzo de otro al reagruparse los sobrevivientes para formar hogares nuevos. En el caso del divorcio, los hijos tienen que -- saber que tienen su casa, y la del otro cónyuge; los padres sentirán que hay un lugar a donde llegar.

"poseer un punto fijo en el espacio, del cual partir (cada día o bien a intervalos más largos) y al cual volver siempre, -- forma parte de la media de los hombres. Este punto fijo es la casa. La casa no es simplemente el edificio, la habitación, o la familia. Hay personas que aún siendo propietarios de una habitación y poseyendo una familia, no tienen casa. Por ello lo conocido y lo habitual son necesarios para crear un sentido de familiaridad, pero no agotan la categoría de casa. Es necesario, que exista también el sentido de la seguridad: la casa protege. contribuyen además relaciones afectivas intensas y sólidas: el calor del hogar. Ir a casa significa moverse en la dirección de un punto fijo en el espacio donde nos esperan cosas conocidas habituales, la seguridad y una fuerte dosis de sentimiento."<sup>17</sup>

Las relaciones que debe mantener una familia constructiva, no deben ser tan dependientes que lleguen a hastiar ni tan inde-



pendientes que caisan en el aislamiento. Deben ser una relaciones interdependientes; cada persona puede vivir su vida desde su propio nivel, y juntos pueden recorrer el camino con mayor facilidad. ¿Acaso el divorcio termina con la familia? No es así, ya que este concepto es variado y divergente de un caso para otro.

El hecho de que muchas personas, sobre todo los estudiantes, rechacen el matrimonio, manchado por valores mercantiles y reivindicen el derecho a vivir en una unión libre, confirma la búsqueda en el bienestar que da la pareja y la familia; dando a cada miembro un lugar como persona y no un roll institucionalizado.

1. Biro, Carlos E. y Cueli, José. Los 10 Mandamientos y El Psicoanálisis. Op. Cit. p. 34
2. Michel, Andrée. Sociología de la Familia y el Matrimonio. - Op. Cit. p. 84
3. Maslow, Abraham. El Hombre Autorrealizado. Op. Cit. p. 263
4. Biro, Carlos E. y Cueli, José. Op. Cit. p. 36
5. Heller, Agnes. Sociología de la vida Cotidiana. Op. Cit. - p. 378
6. Mendel, Gerard. La Crisis de Generaciones. Op. Cit. p. 251
7. Sheehy, Gail. Las Crisis de la Edad Adulta. Op. Cit. p. 394
8. Collins, Sam. Jr. A Survival Kit for a Happier Marriage. Op. Cit. p. 70
9. Bettelheim, Carles. The Children of the Dream. Paladin, Gran Bretaña 1977, p. 70
10. Michel, Andréé. Sociología de la Familia... Op. Cit. p. 78
11. *Ibidem* p. 78
12. Richards, Arlene & Willis, Irene. How to get ittogether when your Parents are Coming Apart. Bantam Books. Estados Unidos de Norteamérica, 1977 p. 77
13. Freud, Sigmund. Obras Completas T. II Op. Cit. pp.38-39
14. Frankl, Victor E. psicoanálisis y Existencialismo. Op. Cit. p. 129
15. Biro, Carlos E. y Cueli, José. Op. Cit. p. 35
16. Heller, Agnes. Para Cambiar la vida. Grupo Editorial Grijalbo. Barcelona 1981
17. Heller, Agnes. Sociología de la vida Cotidiana. Op. Cit. p. 384

## C O N C L U S I O N E S

Como hemos visto, los divorcios se han incrementado en el momento en que las contradicciones que encierra el matrimonio "tradicional" se han agudizado. Esto no quiere decir que no hayan existido antes, sino que ahora se presentan con mayor claridad.

El divorcio es un fracaso social más que individual; aceptar el fenómeno implica aceptar la crisis familiar actual; se hace manifiesto aquello que está latente. Algunas normas sociales se han relajado ligeramente y el divorcio anhelado secretamente por algunas generaciones, se ha convertido en un hecho social controvertido. Lo revocable del vínculo del matrimonio contractual se ha hecho presente. Se tiene que enfrentar el fenómeno desde un punto de vista científico libre de prejuicios. Lo que se ha explicitado es difícil de cambiar.

Los conceptos tan actuales de desarrollo personal y "autorrealización" se interaccionan con el matrimonio y el divorcio. De forma general, se puede decir que el matrimonio "tradicional" mata todas las expectativas de autonomía.

Para comprobar lo importante del desarrollo personal, un poco manejado a nivel comercial, basta con observar los institutos extrauniversidad, con costos económicos altos, que han surgido en zonas donde viven los sectores medios y altos.

El hombre moderno tiene que luchar en dos mundos el interno y el externo; donde las experiencias y vivencias infantiles troqueladas en él, se enfrentan a realidades vitales externas presionándolo a cambiar su mundo interno; los prejuicios forman parte de ese mundo, y ocasionan malestar en los individuos; el que existe contra el divorcio nos indica el miedo que existe ante una transformación de las estructuras familiares que parece más clara cada vez. Los niños, cuyos padres se están divorciando están introyectando a sus padres en forma diferente, su "ideal" de familia se está transformando.

Al entrevistar a algunos muchachos y niños, algunos hijos de padres divorciados y otros de padres casados, se hizo claro que los primeros ya se habían dado cuenta de que la familia tenía implícitas muchas contradicciones y que ellos estaban ante la alternativa de escoger, cuando grandes, algún tipo de pareja fuera de los patrones marcados por la sociedad. Estos ya han internalizado que una relación matrimonial, tiene que cuidarse para no "enfermarse"; por otro lado, muchos de ellos han constatado que sus padres han logrado hacer otra pareja más gratificante que la primera.

Aquí hay que hacer mención que para lograr hacer bien una segunda pareja, el divorcio tiene que ser elaborado; los motivos conscientes e inconscientes que lo ocasionaron tienen que analizarse primero y sintetizarse después.

Los muchachos, hijos de padres no divorciados, aún sostenían el mito del matrimonio sin ningún tipo de cuestionamiento. Han detectado ligeramente que sus padres no se llevan bien, pero creen que así tiene que ser. No se permiten mayores cuestionamientos.

Los divorciados luchan contra una "moral" preestablecida y puede ser de gran ayuda social la concientización y el mayor conocimiento del fenómeno, como labor de ayuda hacia la sociedad. Asesorías a quienes se ven envueltos en dicho proceso son de gran ayuda para la resolución de los problemas que envuelven tanto a los padres como a los hijos.

Los objetivos de este tipo de asesoría son con el fin de -- ayudar a comprender, tanto a los niños como a los padres, el proceso por el que están atravesando. Se comprende que en este proceso emocional y afectivo, hay seres humanos que sufren y necesitan ayuda profesional.

La misión principal de la asesoría es enseñar a los padres, y en ocasiones a los hijos, como actuar en esta forma de vida "desconocida". Marcar los límites y responsabilidades de cada uno en relación a los hijos y ayudarlos, ya que la separación es inminente, a hacerlo razonablemente; tratar de que los hijos sean involucrados lo menos posible, al convertirlos en emisarios; defensores o atacantes de uno a otro de los padres.

A los niños se les debe ayudar a expresar sus sentimientos, miedos, temores, ante esta situación; que expresen su enojo, si

es que existe, para que finalmente comprendan que la relación con los padres ha cambiado de forma, pero no de contenido. El que un padre o una madre, por circunstancias especiales, vea a su hijo -- tres veces a la semana, no quiere decir que lo quiere menos que -- quien lo vé todos los días. Por el contrario, las convivencias pueden cambiar de calidad por cantidad.

Cuando el divorcio surge, los hijos ya se han desarrollado previamente en un ambiente de mentira, agresión y falsedad; la separación "oficial" no surge de repente, los problemas e inestabilidad que emergen en ese momento, tanto en los padres como en los hijos, se gestaron durante el matrimonio. EL DIVORCIO SUELE SER LA OCASION QUE DA SALIDA AL SINTOMA, PERO NUNCA LA CAUSA DEL MISMO.

Muchas personas suelen aprovechar cualquier ocasión, el divorcio entre ellas, para evitar tomar la responsabilidad para resolver sus conflictos y problemas. Es más fácil decir que el -- otro cónyuge, el padre, la madre, son los causantes y culpables de los problemas y así "evitar" tomar decisiones propias. Algún joven, que no estudia, podrá culpar a sus padres por haberse divorciado, como pretexto muy "crefble" socialmente.

Gran número de matrimonios se llevan a cabo sin saber a -- ciencia cierta el paso que se dá, ni lo que implica esta nueva - responsabilidad. Lo hacen "porque hay que casarse", y así obtener otra "palomita", en el cumplimiento de las múltiples normas socia-

les que se siguen en forma rutinaria e inconsciente.

La capacidad de análisis suele chocar contra los valores - decretados y estructurados en los seres humanos desde la infan-- cia. El desencuentro se hace consciente, emerge la agresión acu-- mulada. Esto no se inventa en el momento del divorcio, sino que deviene al presentarse la oportunidad. Lo que se mantuvo por -- fuerza oculto, con la misma presión que se reprime, sale en la - primera oportunidad, ocasionando cierto desajuste en un principio.

El final de un matrimonio y los cambios que este ocasiona en los integrantes de la familia, son dolorosos pero no traumáti-- cos irreversibles, hay que vivir el dolor -psicológica y existen-- cialmente hablando-, que este rompimiento produce. El dolor, an-- gustia, descontrol, pueden manejarse como fuente de crecimiento y creatividad, ya sea sólo o con la ayuda de un profesional; el cla-- rificar todo lo sucedido puede ser condicionante de algunos bene-- ficios.

Comprender realmente y verdaderamente lo sucedido, tener - claro los motivos, conscientes e inconscientes, que produjeron tan-- to el matrimonio como el divorcio, es un principio que ayuda para saber que las medidas se tomarán en el futuro. Cuando todo es - muy confuso, la capacidad de razonar disminuye por el monto de - afectividad en juego.

El divorcio , al igual que el matrimonio , dependen del grado de madurez emocional y sensibilidad que tengan sus partici--

pes; en la medida que los padres sean más maduros -que sean capaces de conocerse a sí mismos con sus capacidades y limitaciones, responsabilizándose de sus actos y afectos- dañarán menos a sus hijos, tanto antes como después; este fenómeno se da por igual en el matrimonio y en el divorcio. Los hijos son producto de los padres y cargan con problemas ajenos, -hasta que pueden deshacerse de ellos- que los malforman y mal educan. Cuando ha existido un vínculo genuino entre los padres e hijos, éste subsistirá aún después del divorcio, si no, sólo se hará manifiesta su inexistencia. Un padre o una madre puede vivir con los hijos y no darles ningún cariño, y vivir lejos y transmitir afecto y seguridad.

El divorcio, debe terminar con la relación (o no relación) que había entre un hombre y una mujer, pero no con la relación de ellos con los hijos. La forma de relacionarse, dado que físicamente uno de los padres tiene que alejarse, será diferente. Cuando los hijos son menores, una asesoría externa puede ayudar a sentar ciertas reglas (horarios, visitas, condiciones para sacar a los chicos, etc.) Ya que en este renglón la falta de objetividad de los padres (manejados aún por sentimientos de rabia y coraje -- hacia el cónyuge) puede causar una inestabilidad mayor que la normal dentro de ese núcleo familiar que se transforma.

Asimismo, cada uno de los padres, y según las edades de los hijos, tendrá que responsabilizarse de ciertas funciones; el cumplirlas o no, depende de la persona y no del divorcio, como condi



cionante principal.

Con el divorcio no se pierde a la familia, ni se termina con las partes buenas y sanas que ésta tiene, su forma cambia única-- mente, creando en los hijos diferentes imágenes del amor familiar, muchas veces más honestas que las "tradicionales."

Dada la realidad de los divorcios, hay que dar la mayor ayuda profesional posible para que éstos se conviertan en procesos creativos, los cuales vienen acompañados de un crecimiento personal emocional. La crisis y desajuste iniciales pueden ser la -- fuerza promotora para una etapa de crecimiento.

El divorcio surge como resultado de la inestabilidad del matrimonio tradicional, ya concientizada; esto no implica que el -- deseo natural de hacer una pareja desaparezca en los individuos. El ser humano, biológica, psicológica y socialmente, tiene necesidad de vivir con su pareja. El problema que se enfrenta, es que esta necesidad se ha convertido en una transacción social y comercial. Cuando los "tengo" y "debo" se cambien por un "quiero," el -- sentimiento afectivo en la familia y pareja se ampliará.

El contraer matrimonio tiene que ser una determinación más consciente y desde luego, después de lograr una cierta autonomía y madurez individual; replantear el matrimonio ante las nuevas generaciones evitará que haya tantos malos matrimonios que desemboquen en un divorcio.

## B I B L I O G R A F I A

- Adorno, Theodor, W. y Horkheimer Max. Sociología. Editores Taurus. España 1979.
- Arnstein, Helene S. What to tell your child. Condor Edition. Nueva York 1978.
- Aron, Raymond. Etapas del Pensamiento Sociológico T. I y II Ediciones Siglo Veinte, Buenos Aires 1976.
- Assagioli, Roberto. Psicosíntesis, Armonía de la vida. Editorial Diana, México 1980.
- Baudrillard, Jean. Crítica de la Economía política del Signo. Siglo XXI Editores. México 1977.
- Baudrillard, Jean. El Sistema de los Objetos. Siglo XXI Editores México, 1977.
- Beauvoir, Simone de. El Segundo Sexo T. I y II. Ediciones Siglo Veinte, Buenos Aires 1970.
- Aron, Raymond. Progreso y Desilusión. Monte Avila Editores, Venezuela 1969.
- Berger, Peter L. Introducción a la Sociología. Editorial Limusa México 1976.
- Bergler, Edmund. Infortunio Matrimonial y Divorcio. Editorial Paidós, Argentina 1964.
- Bettelheim, Charles. The Children of the Dream. paladin Edition Gran Bretaña 1977.
- Biro, Carlos E. y Cueli, José. Los 10 Mandamientos y el Psicoanálisis. Editorial Diógenes. México 1980.
- Bottomore, T.B. Introducción a la Sociología. Ediciones Península, Barcelona 1978.
- Braunstein y Otros. Psicología Ideología y Ciencia. Siglo XXI Editores, México 1976.

- Careaga, Gabriel. Mitos y Fantasías de la Clase Media Mexicana. Cuadernos Joaquín Mortiz. México 1978.
- Careaga, Gabriel. Biografía de un Joven de la Clase Media. Cuadernos Joaquín Mortiz. México 1977.
- Caruso, Igor. La Separación de los Amantes. Siglo XXI Editores. México 1980.
- Caruso, Igor. Narcisismo y Socialización. Siglo XXI Editores. México 1979.
- Caruso, Igor. Aspectos Sociales del Psicoanálisis. Premia Editorial. México 1979.
- Caruso, Igor. Psicoanálisis, Marxismo y Utopía. Siglo XXI Editores. México 1979.
- Cerroni, Umberto. La Relación Hombre-Mujer en la Sociedad Burguesa.
- Cooper, David. La Muerte de la Familia. Editorial paidos, Argentina 1976.
- Cooper, David. La Gramática de la Vida. Editorial Ariel. México 1978.
- Clanton, G. y Smith, L.G. Anatomía de los Celos. Ediciones Grijalbo, México 1981.
- Collins, Sam Jr. A Survival Kit for a Happier Marriage. Condor - Editor, New York 1977.
- Cueli, José; Reidl, Lucy. Teorías de la Personalidad. Editorial Trillas, México 1981.
- Chinoy, Ely. Introducción a la Sociología. Editorial paidos, -- Buenos Aires 1978.
- Chinoy, Ely. La Sociedad. Fondo de Cultura Económica. México - 1981.
- Einsenstein, R. Zillah. patriarcado Capitalista y Feminismo Socialista. Siglo XXI Editores, México 1980.
- Engels, Federico. El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado. Editores Mexicanos, S.A. México 1977.

- Edwards, Marie & Hoover, Eleonor. The Challenge of Being Single. Signet Publishers, New York 1975.
- Erikson, Erik. Sociedad y Adolescencia. Siglo XXI Editores, México, 1979.
- Foucault, Michel. La Arqueología del Saber. Siglo XXI Editores, México 1979.
- Foucault, Michel. Historia de la Sexualidad. Siglo XXI Editores, México 1979
- Fourier, Charles. El Nuevo Mundo Amoroso. Siglo XXI Editores, - México 1972.
- Frankl, Victor E. Psicoanálisis y Existencialismo. Fondo de Cultura Económica, México 1978.
- Freud, Sigmund. Obras Completas. T. I, II y III. Biblioteca Nueva, Madrid 1968.
- Fromm, Erich. El Corazón del Hombre. Fondo de Cultura Económica, México 1972.
- Fromm, Erich. Grandeza y Limitaciones del Pensamiento de Freud. Siglo XXI Editores, México 1979.
- Fromm, Erich. El Arte de Amar. Editorial paidos, 1963.
- Fromm, Horkheimer, Parsons. La Familia. Ediciones Península, España 1978.
- Freud, Anna. El Yo y los Mecanismos de Defensa. Editorial paidos, Argentina 1973.
- González Pineda, Francisco. El Mexicano: Psicología de su Destructividad. Editorial Pax, México 1961
- Groddeck, Georg. El Libro del Ello. Taurus Ediciones. España , 1981.
- Heller, Agnes. Sociología de la vida Cotidiana. Ediciones Península. España 1977.
- Heller, Agnes. Para Cambiar la Vida. Grupo Editorial Grijalbo, Barcelona 1981.

- Heller, Agnes. Teoría de los Sentimientos. Editorial Fontamara España 1980.
- Horney, Karen. La Personalidad Neurótica de Nuestro Tiempo. Editorial Paidós, Argentina 1976.
- Horney, Karen. El Nuevo Psicoanálisis. Fondo de Cultura Económica, México 1943.
- Krantzler, Mel. Divorcio Creador. Extemporáneos Editora, México 1979.
- Kardiner, Abraham. El Individuo y su sociedad. Fondo de Cultura Económica. México 1975.
- Krantzler, Mel. Learning to Love Again. Bantam Book. New York 1977.
- Laing, R.D. La Política de la Experiencia. Grupo editorial Grijalbo, España 1978.
- Laing, R.D. El Yo Dividido. Fondo de Cultura Económica, México 1964.
- Laing, R.D. y Cooper, D. Razón y Violencia. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1973
- Lefebvre, Henri. La Vida Cotidiana en el Mundo Moderno. Alianza Editorial, España 1980.
- Lefebvre, Henri. Síntesis del Pensamiento de Marx. Editorial - Nova Terra, 1971.
- Lefebvre, Henri. Hegel, Marx, Nietzsche. Siglo XXI Editores, -- México, 1976.
- Lafargue, Paul. El Derecho a la Pereza. Editorial Grijalbo, Colección 70, México 1970.
- Lacan, Jacques. La Familia. Editorial Argonauta, España 1979.
- Langer, Marie. Razón, Locura y Sociedad. Siglo XXI Editores, -- México 1980.
- Langer, Marie. Maternidad y Sexo. Editorial Paidós, Buenos Aires 1976.

- Loewald, Hans. El Psicoanálisis y la Historia del Individuo. Pre-  
mia Editora, México 1981.
- Marcuse, Herbert. Un Ensayo sobre la Liberación. Cuadernos Joa-  
quín Mortiz, México 1975.
- Marcuse, Herbert. El Fin de la Utopía. Siglo XXI Editores, Méxi-  
co, 1978.
- Marcuse, Herbert. El Hombre Unidimensional. Editorial Seix Barral  
Barcelona 1968.
- Marcuse, Herbert. Eros y Civilización. Editorial Joaquín Mortiz  
México 1970.
- Marcuse, Herbert. Cultura y Sociedad. Editorial Sudamericana, -  
Argentina 1978.
- Marias, Julian. La Mujer en el Siglo XX. Alianza Editorial, Ma-  
drid 1980.
- Mannheim, Karl. Diagnóstico de Nuestro Tiempo. Fondo de Cultura  
Económica, México 1978
- Malinowsky, B. Una Teoría Científica de la Cultura. Editorial -  
Sudamericana, Argentina 1978.
- Marx, Carlos. Escritos Económicos Filosóficos de 1884. Editores  
Grijalbo, S.A. México 1975.
- Marx, Carlos. Sociología y Filosofía Social. Editorial Lotus --  
Mare. Buenos Aires 1976.
- Marx, Carlos. Engels, Federico. La Ideología Alemana. Ediciones  
de Cultura Popular. México 1977.
- Masslow Abraham. El Hombre Autorrealizado. Editorial Kairos, Es-  
paña 1979.
- Mead, Margaret. El Hombre y La Mujer. Editorial Extemporáneos, -  
México, 1968.
- Meillassoux, Claude. Mujeres, Graneros y Capitales. Siglo XXI  
Editores, México 1979.
- Mendel, Gerard. La Crisis de Generaciones. Ediciones Península  
España 1972.

- Michel, Andree. La Mujer en la Sociedad Mercantil. Ediciones Península, Barcelona 1975.
- Michel, Andree. Sociología de la Familia y el Matrimonio. Ediciones Península, Barcelona 1975.
- Mills, Wright. La Imaginación Sociológica. Fondo de Cultura Económica, México 1977.
- Mitchell, Juliet. La Condición de la Mujer. Editorial Extemporáneos, México 1974.
- Nietzsche, F. La Genealogía de la Moral. Alianza Editorial, España 1979.
- Nietzsche, F. El Anticristo. Alianza Editorial, España 1979.
- Nietzsche, F. Crepúsculo de los Dioses. Alianza Editorial, España 1979.
- Nietzsche, F. El Nacimiento de la Tragedia. Alianza Editorial, España 1979.
- Nietzsche, F. Más Allá del Bien y del Mal. Alianza Editorial, España 1979.
- Polster, Erving y Miriam. Terapia Gestáltica. Amorrortu Editores, Buenos Aires 1980.
- Perls, F. S. Yo, Hambre y Agresión. Fondo de Cultura Económica México, 1975.
- Oshiver, Esther. Divorcio; La Nueva Libertad. México 1979.
- Ramírez, Santiago. Infancia es Destino. Siglo XXI Editores, México 1977.
- Ratther, Joseph. Psicología y Psicopatología de la Vida Amorosa. Siglo XXI Editores, México 1979.
- Reiche, Reimut. La Sexualidad y la Lucha de Clases. Editorial - Seix Barral, España 1969.
- Reiche, Wilhelm. La Crisis Sexual. Editorial Aleph, S. A. México, 1973.

- Reinhard, Bendix. La Razón Fortificada. Fondo de Cultura Económica, México 1975.
- Salk, Lee. What Every Child Would Like Parents to Know About Divorce. Warner Books Edition, Nueva York 1978.
- Sánchez Azcona, Jorge. Familia y Sociedad. Cuadernos Joaquín - Mortiz, México 1976.
- Sartre, Jean Paul. El Existencialismo es Humanismo. Editorial - Sur, Buenos Aires 1980.
- Savater, Fernando. Inventario de Nietzsche. Taurus Ediciones, España 1973.
- Sade, Marqués de. Escritos Filosóficos y Políticos. Editorial Grijalbo, Colección 70. México 1969.
- Shatzman, Morton. El Asesinato del Alma. La Persecución del Niño en la Familia Autoritaria. Siglo XXI Editores, México 1979.
- Sheehy, Gail. Las Crisis de la Edad Adulta. Editorial Pomaire, España 1979.
- Smoke, Jim. Growing Through Divorce. Bantam Edition, Nueva York 1978.
- Steckel, Wilhelm. El Matrimonio Moderno. Editorial Libera, Buenos Aires, 1967.
- Vilar, Esther. El varón Domado. Editorial Grijalbo. España 1973.